

curso 8º congreso

la juventud
exige
su lugar



**TOMO Nº3
de EDUCACION
COM. NAL.
de EDUCACION
UJC - FA**

LOS MARTIRES Y HEROES EN EL CORAZON Y EL CORAZON EN EL FUTURO

(SEMBLANZA DE LA ULTIMA SESION Y CLAUSURA DEL 8º CONGRESO ESCRITA PARA "LA HORA" POR UN EX-JOVEN).

Llegamos al Palacio Peñarol para cubrir periodísticamente la última sesión del 8º Congreso. En la puerta de Galicia nos encontramos a una señora explicándole a los muchachos de la UJC, que su hijo era delegado y que le había dicho que podía entrar a esa sesión.

La señora entró al Palacio y se sentó en las últimas filas, casi en la puerta, con timidez y pudor. Nosotros, que habíamos ya conversado con ella en la puerta, nos sentamos a su lado.

Desde la tribuna, allá lejos, un joven del interior contaba los dramas de su departamento, la desocupación, la emigración a la Argentina, la falta de perspectivas, pero no sacaba conclusiones negativas, llamaba a la lucha, a "marchar hacia el futuro", a "conquistar el gobierno".

La señora, esposa de un médico que "no pudo venir porque está de guardia", no era comunista, y venía a "ver dónde es que mi hijo de 16 años, se pasa las tardes".

Al comienzo, nuestra señora escuchaba atentamente, y cada tanto se paraba para tratar de encontrar a su hijo, en ese mar de jóvenes.

Se puede decir que era una observadora imparcial.

Cuando los muchachos se levantaban a vivir una parte combativa y enfática de un discurso, o saludaban con sus cánticos el fin de un orador, la señora respetuosamente aplaudía, sin entusiasmo, pero aplaudía.

Hizo uso de la palabra un representante de la IDI, que rindió homenaje al papel de la UJC en la resistencia, y la señora me preguntó: "¿Hablaron delegados de otros partidos?"

Le expliqué que la noche anterior habían intervenido todas las juventudes del Frente Amplio en un clima de gran fraternidad y unidad, y luego lo habían hecho los

representantes de las delegaciones extranjeras.

Después intervino el delegado italiano, que entre otras cosas dijo que "la organización era perfecta", y que se iba impresionado de esta juventud uruguaya, y nuestra señora me comentó bajito: "La verdad es que nuestros muchachos son bárbaros".

Me animé a preguntarle si su hijo era estudiante, y me confirmó que estaba en 4º año de liceo, que quería ser médico como el padre, era hijo único y hacía un año, en medio de polémicas familiares, se había afiliado a la UJC, "tan chico..."

El Congreso siguiendo el programa, realizó el acto de conmemoración del 1875 aniversario de la batalla de Las Piedras, entonando el Himno Nacional. Era verdaderamente impresionante sentir con qué fuerza y convicción esos miles de muchachos y muchachas, pronunciaban: "Libertad, libertad orientales, este grito a la patria salvó".

Como me dijo un delegado extranjero "Uds. los uruguayos no solo tienen hermosas tradiciones democráticas y libertarias, las tienen inscriptas en todos lados, un himno que dice: Tiranos temblad, una bandera con la inscripción "Libertad o Muerte".

La señora entonaba con entusiasmo cívico el himno.

Después se hizo el acto de homenaje a Zelmar Michelini y el "Toba" Gutiérrez Ruiz con un discurso de Benjamín Liberoff, el hijo del Dr. Manuel Liberoff secuestrado y desaparecido en la Argentina junto a los dos parlamentarios.

"Mi esposo lo conocía a Liberoff, tan buena persona..." me susurró al comenzar a hablar Benjamín quien con voz emocionada leyó una carta de su padre escrita pocos días

antes de su secuestro.

Cuando terminó de hablar Benjamín la señora se paró junto a todos los delegados y aplaudió largo y bien fuerte. Y no miró para mi lado porque tenía los ojos húmedos.

Desde la mesa invitaron a Elisa Michelini a hablar. Subió a la tribuna una muchacha con el pelo muy largo, seguramente una revancha por los tantos años en que la obligaban a cortárselo en el campo de concentración de Punta Rieles.

Se pasó las manos por la cabeza, con una sonrisa dulce y nerviosa y dijo: "Yo le pregunté recién a Benjamín cómo se animaba a hablar, ahora Uds. me invitan a mí. Lo único que quiero es saludarlos y decirles que los quiero mucho".

Y el Congreso se paró, y aplaudió y aplaudió hasta hacer enrojecer las manos. Y nuestra señora también.

Después continuaron las sesiones. La señora aprovechó para "asomarse" al resto del Palacio y mirar cómo estaba decorado y cuánta gente había, siempre con el pretexto de "buscar a Huguito".

"Cuántos retratos de jóvenes en las paredes", me comentó de regreso al asiento. Yo le expliqué que eran los mártires de la UJC y que para que ese Congreso se pudiera hacer, para que los uruguayos pudiéramos ser libres y vivir en democracia, todos habíamos tenido que hacer muchos sacrificios.

A los jóvenes comunistas, junto a la sonrisa inteligente de Walter Sansevieri, a la jovialidad de Liber, a la ternura de Susana y a la mirada estudiosa de Hugo que murieron antes de la dictadura, las columnas del Palacio Peñarol se las había poblado de otros rostros queridos.

Desde esa dulce profesora de literatura llamada Nibya al estudiante de Veterinaria Ramón Pérez asesinado en una pintada durante la huelga general, y Silvina, y Gladys, y muchos otros, junto a jóvenes de otros partidos... Y no seguí porque a mí y a la señora se nos había hecho un nudo en la garganta.

Estaban hablando los representantes de

varios departamentales del interior. Muchachos y muchachas serios, con enorme responsabilidad, hablaban de cosas todavía más serias: la miseria, los liceos que faltan, la desocupación, los hospitales decrepitos, pero también del FA y la UJC que crecen, del gobierno que conquistaremos. Y lo hacían con alegría, con confianza.

La señora no hablaba, escuchaba atentamente.

Después subió a la tribuna un muchacho alto y pálido, que relató sus 9 años de cárcel. Se llama Ricardo Calzada, y no dijo una sola palabra de sus dramas personales y humanos, que en 9 años deben haber sido enormes y dolorosos. No se detuvo a mostrar lo duro que fueron los 9 años de su vida joven pasados en el penal de "Libertad". Habló de su lucha y la de sus compañeros. De cómo también allí se venció el fascismo, se preservó al hombre en su integridad física, pero sobre todo en su moral y sus ideas. Allí está su testimonio vivo. Sus sencillas palabras relataron cómo un 21 de setiembre festejaron en los cuarteles donde había presos políticos, el aniversario del PCU, fabricando banderitas rojas con forros de sacos, con papeles de caramelos.

Por esa osadía habían pagado caro. Los habían encapuchado, vuelto a maltratar, requisado y destruido sus pobres y queridas pertenencias, pero habían triunfado...

Nuestra señora tenía ahora los ojos todavía más brillantes.

Se aprobó la resolución general y habló León Lev, haciendo el resumen del Congreso.

"¡Qué voz!" me dijo la señora.

Le expliqué que ese muchacho bancario, con su buzo rayado, y esa profunda y cálida voz, había estado 5 años preso, antes había dirigido la resistencia clandestina, que tenía una esposa muy dulce y dos hijas, y había editado un libro con las cartas que había escrito desde la cárcel. "Se lo recomiendo".

Los dos escuchamos, el discurso de León, junto a Huguito y a sus miles y miles de compañeros jóvenes que llenaban el

Peñarol.

Era tan rico, tan lleno de mensajes y de figuras que dibujaban el pasado dramático de la patria, el presente de compromiso y de lucha y el futuro de construcción y de esperanza, que esos ruidosos y combativos muchachos y muchachas tenían como pena de interrumpirlo.

León habló media hora, que se nos fue volando, o mejor dicho navegando en ese "mar embravecido, que surcamos con nuestra nave que tiene en su quilla y en su proa todos los sufrimientos y todas las esperanzas de la juventud y el pueblo".

Después vino la explosión. Miles de gargantas que atronaban la noche, los puños que ritmaban el "y ya lo ve, aquí está la UJC" y "revolucionarios, antimperialistas, somos de la Unión de Juventudes Comunistas".

Sonaron fuerte las estrofas del Himno de los trabajadores, La Internacional y los gurises la cantaron, emocionados, con el puño hacia el cielo.

Se tomaron de las manos en cada fila y se balanceaban, en un mar de brazos que hacían mecer el enorme palacio de cemento. Nuestros jóvenes vecinos también nos dieron las manos y nosotros nos sentimos jóvenes como ellos, y nos balanceamos soñando con un mundo más humano, más justo, con el socialismo que nos había dibujado León.

Terminó La Internacional y comenzó otra fiesta. Todos se abrazaban y lloraban. En un ángulo del Palacio sonaba una batucada y los tambores; en el centro de la sala un grupo de muchachas saltaban y victoreaban una nueva afiliada.

Nosotros dos nos quedamos un rato, sin poder movernos de nuestros lugares mirándonos, con alegría, con emoción, con envidia...

Cantaron un buen rato, inventaron consignas, "lo hacemos de noche, lo hacemos de día, este es el Congreso que el fascismo no quería". Escuchamos tres canciones de un cantautor cubano de voz excelente que para empezar dijo que nunca le había tocado cantar ante una muchacha-

da tan fervorosa y tan revolucionaria.

Nos quedábamos todos como magnetizados, nadie quería irse, romper esa atmósfera mágica.

Así pasaron muchos minutos, después el tiempo como siempre fue implacable. Con sus mochilas en la espalda, con sus bolsones y frazadas los muchachos del interior, con sus retratos del "Che" llenos de firmas enarbolados como un estandarte, con sus ojos rojos, de la mano o abrazados y al ritmo de una batucada infernal, comenzaron a irse del Palacio.

Vimos pasar estudiantes casi niños, serios y compuestos, con sus carpetas celestes como un trofeo y sus poderes rojos y democráticos, obreros de los entes y de las fábricas, muchachos y muchachas de los barrios, jóvenes, jóvenes, con sus cantos, su alegría y sus esperanzas.

La señora era otra. Lloraba igual que los muchachos, y cuando en medio de aquel torrente juvenil y humano pasó SU Huguito, lo abrazó largamente y se fue con él, sumergida en ese río de juventud.

Lo último que me gritó fue: "Me hago comunista".

Después salió a la calle y a la noche de Montevideo. Estoy seguro que nuestra señora no se olvidará más de aquel día en que festejó junto a los jóvenes de este país el 175 aniversario de la Batalla de Las Piedras.

Ella también, como rezaba una pancarta de la UJC, hoy tiene "los mártires y héroes en el corazón y el corazón en el futuro".

**UN PERIODISTA
DE "LA HORA"
(EX JOVEN)**



Mayo de 1986, el 8º Congreso de la UJC vota una de las Resoluciones.

CARTA DE LEON LEV A ALBERTO ALTESOR POR SUS 50 AÑOS DE MILITANCIA

Montevideo 13 de setiembre de 1986.

Estimado Alberto:

Enterado del homenaje a tus cincuenta años de militancia sentí la necesidad de estar presente y testimoniar mi plena adhesión.

Para las nuevas generaciones conocer la vida y el heroísmo de quienes forjaron la unidad de la clase obrera, sentaron las bases de nuestro Partido y son ejemplo vivo de temple revolucionario es necesidad imprescindible para su formación.

Los jóvenes necesitan paradigmas humanos que le sirvan de referencia. Hombres-faro cuya luz humana les indique su derrotero para no encallar en la difícil y compleja lucha de clases.

Hombres con cincuenta años de militancia, pero más que ello síntesis humana de cómo los comunistas concebimos la vida y la lucha revolucionaria.

Quienes compartimos largas horas de actividad con tus hijos, sabemos el calor humano, la franqueza, la sinceridad y el humanismo que recibieron en el hogar que tú forjaste con Alice.

Cuando nos tocó pasar las horas amargas del fascismo, de la clandestinidad, la tortura y la cár-

cel, tu comportamiento era punto de referencia del temple comunista, de ese acero indestructible recubierto de corazón humano, que nada ni nadie es capaz de doblegar.

Toda tu vida es un canto a la vida, un compromiso revolucionario con el Partido y la clase obrera, confirmación de ideas indestructibles capaces de superar la adversidad y salir triunfantes con una sonrisa en los labios.

Tu vida es la victoria sobre el dolor, la muerte y las desgracias. Cuando observo tu altivez proletaria y comunista, tu físico de gorrión con esa fortaleza impresionante que solo puede provenir del fondo de tu conciencia, constato que la locomotora de la historia necesita imprescindibles como vos. Maquinistas que nunca abandonan el tren de la lucha y que empuñan con firmeza inclaudicable el volante.

Hoy, cuando se cumple un nuevo aniversario de nuestro inolvidable Gerardo Cuestas, este homenaje también es para quien diera su vida por la causa de la humanidad y una exigencia de seguir sin desmayos nuestra lucha por VERDAD Y JUSTICIA y derrotar la "ley de impunidad".

Tu medio siglo de militancia demuestra que la conciencia comunista, la fidelidad sin límites a la

clase obrera y al marxismo-leninismo, el internacionalismo consecuente, la entrega total al Partido, son una victoria de la vida sobre la muerte.

Ojalá los jóvenes se sigan edu-

cando en el ejemplo de tu testimonio vivo de cómo los comunistas aman, viven y luchan.

¡Larga vida Alberto, hasta la victoria siempre!

LEON LEV.

ESTATUTOS DE LA UJC

CAPITULO I

LOS FINES DE LA U.J.C.

Art. 1 — La unión de la Juventud Comunista es la organización juvenil revolucionaria que se propone unir a las grandes masas de la juventud uruguaya, desarrollando la unidad obrero-estudiantil, la solidaridad antimperialista, la brega por la paz mundial y la lucha por los objetivos del Frente Amplio con la perspectiva ideológica del proletariado. La historia de la U.J.C. está cargada de heroísmo y combatividad en el esfuerzo por dar a los jóvenes una vida mejor; por conquistar sus reivindicaciones y derechos; por concretar sus aspiraciones económicas, sociales, culturales y deportivas, para que decidan su participación por la consolidación democrática en la marcha hacia la independencia definitiva.

La U.J.C. adopta sus resoluciones democráticamente con la participación de todos los jóvenes que la integran, siendo su ley interna el presente Estatuto. Se guía por la orientación político-ideológica del Partido Comunista de Uruguay, vanguardia marxista-leninista de la clase obrera para el cumplimiento de las tareas de la revolución agraria y antimperialista, camino a la edificación de la sociedad socialista, para llegar a la sociedad comunista.

La U.J.C. se inspira en los mejores ideales democráticos, patrióticos, progresistas, antimperialistas y revolucionarios de nuestro pueblo, en los principios del internacionalismo proletario, en el ejemplo de los países del socialismo real, en particular de la Unión Soviética y Cuba que han resuelto radicalmente los problemas del trabajo, la cultura, la salud, la vivienda y la felicidad de la juventud. La U.J.C. se esfuerza por divulgar estas conquistas entre la juventud uruguaya como demostración viva de que es históricamente posible en Uruguay la construcción de una sociedad sin explotados ni explotadores.

CAPITULO II

CONDICIONES DE INGRESO

Art. 2 — Puede ser miembro de la U.J.C. todo joven menor de 25 años y mayor de 12 que acepte su Programa y Estatutos, luche por su aplicación, pague regularmente la cotización y participe en uno de sus organismos.

La solicitud de afiliación a la U.J.C. debe ser presentada en forma individual y avalada por dos miembros de la U.J.C., aprobada por el Círculo y ratificada por el organismo inmediato superior.

Atendiendo necesidades de la U.J.C., el Comité Central podrá autorizar a permanecer o ingresar a sus filas a mayores de 25 años.



Setiembre de 1972 - La juventud uruguaya manifiesta por 18 de Julio, contra la "Ley de Educación".

CAPITULO III

DEBERES Y DERECHOS DE LOS MIEMBROS DE LA U.J.C.

Art. 3 — Son deberes de los miembros de la U.J.C.:

a) Integrarse a un Círculo, asistir a sus reuniones, participar en sus actividades, pagar la cotización mensual y cursar la Escuela Básica.

b) Conocer, difundir y luchar por la aplicación del Programa, los Estatutos y la línea política de la U.J.C.

c) Luchar por la unidad de la juventud uruguaya, siendo condición indispensable la participación activa de todos los afiliados en los gremios, los Comités de Base del Frente Amplio y las organizaciones sociales.

d) Desarrollar los mejores valores humanos en la vida social y familiar; elevar su formación cultural y fortalecer los hábitos de trabajo y estudio.

e) Conocer y valorar las mejores tradiciones nacionales, las raíces artiguistas y varelianas de nuestra Historia. A su vez, estudiar los principios del marxismo-leninismo, conocer los logros de los países socialistas y demás pueblos liberados de la opresión imperialista.

f) Ser ejemplo para otros jóvenes, respetuosos de las opiniones de los demás, leales, solidarios, fraternos, unitarios, enemigos de la injusticia, consecuentes en la defensa de los derechos de los trabajadores y los estudiantes, firmes ante el enemigo de clase.

g) Reflejar con su actitud, los mejores valores humanos expresados en la moral Comunista, acrecentando el prestigio y la influencia de la U.J.C.

Art. 4 — Todos los miembros de la U.J.C. tienen derecho a:

a) Elegir y ser elegidos para responsabilidad de dirección de la U.J.C. con la única limitación del inc. b. del Art. 12 del presente Estatuto.

b) Criticar y controlar la actividad de la U.J.C. en su conjunto o de cualquiera de sus militantes sea de base o de dirección. Esta crítica debe realizarse en su organismo.

c) Participar en la elaboración de la política de la U.J.C.; hacer proposiciones sobre la actividad, métodos y formas de trabajo.

d) Recibir el carnet que lo acredita como joven comunista.

e) Apelar al organismo inmediato superior en caso de ser sancionado y participar en la reunión de su organismo cuando se adopten resoluciones sobre su persona.

Art. 5 — Los organismos dirigentes deben estimular el ejercicio de estos derechos, para todos los afiliados de la U.J.C. y velar por el cumplimiento de los deberes.

CAPITULO IV

ESTRUCTURA DE LA U.J.C.

Art. 6 — La organización de base de la U.J.C. es el círculo. Este puede constituirse donde haya tres o más miembros; en barrios, localidades, zonas rurales, fábricas, talleres, obras, escuelas técnicas, institutos, liceos o Facultades o en todo lugar de residencia, trabajo y actividad de los jóvenes.

El círculo, según los intereses y la edad de los afiliados, puede impulsar la formación de grupos de aficionados al teatro, deporte, canto popular, murga; para estimular la vida social de los jóvenes.

Art. 7 — El círculo desarrolla una acción abierta a todos los jóvenes. Aplica la orientación general de la U.J.C., promueve en forma unitaria todas aquellas actividades que responden a los intereses y a las aspiraciones políticas, económicas, sociales, deportivas y culturales de los jóvenes.

El círculo educa a los afiliados de la U.J.C. en los principios del programa y los Estatutos y sus principales tareas son:

- a) Organizar a los jóvenes para luchar por sus reivindicaciones.
- b) Participar en forma activa en el movimiento obrero, estudiantil, agrario, en los movimientos sociales y en los comités de base del Frente Amplio.
- c) Difundir la propaganda, la prensa y la literatura comunista.
- d) Afiliar a nuevos jóvenes e integrarlos a las tareas de la militancia.
- e) Cobrar las cotizaciones del mes a todos los afiliados.

Art. 8 — El máximo órgano de dirección del círculo es la Asamblea de afiliados que se reúne una vez al mes para analizar los problemas de la juventud del lugar; para elaborar, discutir y trazar los planes. La Asamblea elige al Secretario General y un secretariado.

a) El secretariado del círculo es elegido por un año, pudiendo ser modificado total o parcialmente, a convocatoria expresa de la Asamblea de afiliados, con conocimiento del organismo inmediato superior.

b) El secretariado dirige la actividad regular del organismo y buscará integrarse por el Secretario General y los encargados de los frentes.

c) En los lugares de mayor concentración de jóvenes, los círculos pueden designar responsables de trabajo cultural y/o deportivo, para el mejor desarrollo de sus actividades.

Art. 9 — La estructura de la U.J.C. está constituida por los Círculos, Comités Dirigentes,

Seccionales, Regionales, Departamentales, Dirección del Sector Universitario y Comité Central.

Los círculos de trabajadores, estudiantes y de barrio quedan comprendidos orgánicamente en las estructuras departamentales. Los círculos de estudiantes universitarios y enseñanza superior se agrupan en su sector respectivo.

Los organismos dirigentes de la U.J.C. son:

- a) Secretariado del Círculo electo por la Asamblea de afiliados.
- b) Comité Dirigente, organismo que se crea donde se considere necesario en acuerdo con el Comité Departamental o la Dirección del Sector Universitario, para una mayor eficacia en la tarea de dirigir centros y zonas de concentración territorial, obrera, estudiantil y que es electo por la Asamblea General de los círculos que lo componen.
- c) Comité Seccional, electo por la Convención de Delegados de los círculos de su jurisdicción.
- d) Comité Departamental, electo por la Convención de Delegados designados en las convenciones seccionales o en las Asambleas de Círculos, si los organismos seccionales no existieran en el Departamento.

El Comité Departamental en acuerdo con los Comités Seccionales designará el Comité Regional, como estructura intermedia para elevar la eficiencia política y organizativa del Departamental.

e) La dirección del Sector Universitario, electa por la Convención de delegados de los círculos de estudiantes de Facultades, escuelas y centros de formación docente.

f) Comité Central electo por el Congreso.

Las convenciones Seccionales, Universitaria y Departamentales se reúnen una vez por año, discuten el orden del día fijado y designan el organismo respectivo.

Las mismas pueden ser convocadas por el Comité Seccional, el Comité Departamental, la Dirección del Sector Universitario y el Comité Central o/ a pedido de dos terceras partes de los Círculos de su jurisdicción.

Cuando por distintas causas una responsabilidad queda sin cubrir el organismo inmediato superior podrá designar a un miembro que lo cubra provisoriamente, debiendo ser luego ratificado por la asamblea o la convención respectiva.

Art. 10 — El organismo de dirección máxima de la U.J.C. es el Congreso Nacional que se reúne ordinariamente cada cuatro años, convocado por el Comité Central.

Podrá reunirse extraordinariamente convocado por el Comité Central o cuando lo soliciten organismos que representen un cincuenta por ciento del total de afiliados de la U.J.C.

La convocatoria, como asimismo los materiales de discusión, deberán entregarse para su estudio, dos meses antes de la realización del Congreso. El Congreso, está constituido por los delegados de las Convenciones Departamentales y del Sector Universitario, según representación proporcional al número de afiliados que establezca el Comité Central.

Los miembros titulares y suplentes del Comité Central tendrán derecho a voz y voto en el Congreso.

Son atribuciones del Congreso:

- a) Discutir y pronunciarse sobre los informes del Comité Central.
- b) Aprobar y actualizar el Programa y los Estatutos.
- c) Trazar o modificar la línea política de la U.J.C.
- d) Elegir el Comité Central.

La elección deberá reflejar la voluntad de la mayoría del Congreso y la votación será nominal. La lista de candidatos será presentada por la Comisión designada a tal efecto.

Los votantes tienen derecho a proponer nuevos candidatos y/u objetar los propuestos, correspondiendo al Congreso decidir sobre las proposiciones u objeciones.

Art. 11 — El Comité Central, cuando considere necesario, puede convocar la Convención Nacional para el análisis de la situación política. Esta se constituye por los delegados electos por las Convenciones Departamentales y del Sector Universitario, según las normas fijadas por el Comité Central.

La Convención, podrá designar y/o reemplazar a miembros del Comité Central siempre que no excedan el tercio del número de miembros del mismo, debiendo ser luego ratificados por el Congreso.

Cuando se considere necesaria una amplia discusión de determinados temas políticos, se pueden convocar reuniones del Comité Central ampliado. Igualmente en las diversas instancias intermedias pueden convocarse reuniones ampliadas.

Art. 12 — El Comité Central dirige toda la actividad nacional e internacional de la U.J.C. aplica las resoluciones del Congreso; vela por el cumplimiento del Programa y el Estatuto; cuida y administra las finanzas; crea e integra las Comisiones necesarias para la labor de Dirección de la U.J.C.

Se destacan entre las mismas, las Comisiones Nacionales de los frentes y las creadas para atender el trabajo juvenil obrero y la actividad de los estudiantes de la Enseñanza Media.

OPINION COMBATIENTE ¹³



- UNA DURA Y AGUDA LUCHA DE CLASES
- LOS NUEVOS ACONTECIMIENTOS
- DERROTAR LA GUERRA
- LOS VIEJOS PROBLEMAS

M A Y O 1972



EDICIONES

SECTOR UNIVERSITARIO

de la UNION de la

JUVENTUD COMUNISTA

Los análisis y opiniones del Sector Universitario, así como su tradición de lucha, se han reflejado siempre en su prensa.

a) El número de los titulares (con derecho a voz y voto) y suplentes (con derecho a voz), del Comité Central los fija el Congreso al designarlos y se reunirá por lo menos una vez cada tres meses.

b) Para ser miembro del Comité Central es necesario haber militado con abnegación y responsabilidad un año como mínimo en la U.J.C. o en el P.C.U.

Art. 13 — El Comité Central elige de su seno: El Comité Ejecutivo, que se reunirá por lo menos dos veces por mes y dirigirá el trabajo del Comité Central en el período entre reunión y reunión; el Secretariado, que dirige el trabajo cotidiano según las resoluciones del Comité Ejecutivo y el Secretariado General, que preside la labor del Secretariado.

El número de integrantes del Comité Ejecutivo y el Secretariado, lo decide el Comité Central al elegirlo.

CAPITULO V

FUNCIONAMIENTO DE LA U.J.C.

Art. 14 — La U.J.C. funciona sobre la base de los principios del Centralismo Democrático.

a) Todos los organismos de dirección son electos de abajo a arriba, ya sea por el voto directo de los afiliados en la organización de base (Asamblea del Círculo) o por el voto de sus delegados en las demás instancias (Convención, Congreso).

b) Todos los organismos de Dirección tienen la obligación de rendir cuenta periódica de sus actividades ante las Asambleas en que fueron electos.

c) Todos los afiliados tienen derecho a discutir libremente en las reuniones; emitir sus opiniones; hacer las proposiciones correspondientes al tema en debate en su organismo, siendo aún más, un deber hacerlo.

Pero luego de agotada la discusión y tomada una decisión por mayoría, pasa a transformarse en resolución y ha de ser llevada a la práctica por todos los afiliados de la organización. De esta forma se garantizan la unidad ideológica y de acción para el cumplimiento de los objetivos esenciales de la U.J.C.

d) Todos los organismos dirigentes o sus miembros en particular pueden ser revocados de sus mandatos por decisión de la asamblea en que fueron electos.

e) En la U.J.C. hay una sola orientación basada en la aceptación voluntaria y consciente del Programa, los Estatutos y el reconocimiento de un centro único de dirección, que es el Comité Central. Avaladas por este principio es que las decisiones de los organismos superiores rigen para los organismos inferiores, debiendo estos últimos

rendir cuenta de su trabajo a los primeros.

Art. 15 — La U.J.C. se guía en su actividad por el principio de la dirección y el trabajo colectivo. La fuerza del principio colectivo de dirección radica ante todo en que permite buscar y adoptar las soluciones más acertadas, sobre la base de la participación y el aporte de todos.

La dirección colectiva está estrechamente unida a la responsabilidad individual y se complementa con ella.

Art. 16 — En el desarrollo de la actividad de todos sus organismos, la U.J.C. a través de la discusión franca y sincera, adopta el método de la crítica constructiva de cada organismo y de cada afiliado. La autocrítica es imprescindible para estimular el análisis y la reflexión y para el sincero reconocimiento de los errores que ayude a mejorar el trabajo.

La crítica y la autocrítica desarrollan la democracia interna; contribuye a superar errores e insuficiencias y a favorecer la unión y la combatividad de nuestra organización.

Art. 17 — La U.J.C. estimula la emulación entre sus organismos y militantes con el fin de mejorar la calidad y la capacidad en la labor política y desarrollo de cada organismo y cada afiliado; educa a éstos en la confianza en sus propias fuerzas, permitiéndoles así superar las dificultades y obtener mayores éxitos en el trabajo.

Art. 18 — Los jóvenes comunistas unidos voluntariamente por una idea común, aceptan libre y conscientemente una disciplina igual para todos. El cumplimiento de las resoluciones refuerza la unidad, la organización y la capacidad de lucha de los comunistas.

Art. 19 — Será motivo de sanción:

La transgresión del Programa y los Estatutos; el incumplimiento reiterado de las resoluciones; el fraccionalismo y todo atentado a la unidad de la U.J.C.; la falta de firmeza ante el enemigo de clase; la ausencia de sinceridad y honestidad ante la organización y todo cuanto dañe su autoridad política y moral ante las masas.

Según la gravedad de la falta cometida, los organismos correspondientes podrán aplicar las siguientes sanciones:

a) Advertencia.

b) Censura, que puede ser ante su propio organismo o ante la Asamblea que lo ha electo si tiene responsabilidad de dirección.

c) Separación de la responsabilidad que ocupa.

d) Separación de la U.J.C.

e) Expulsión de la U.J.C.

Esta medida extrema sólo puede tomarse en caso de traición o faltas muy graves. En todos los casos la sanción debe ser ratificada por el organismo inmediato superior y en el caso de la separación o expulsión de la U.J.C., por el propio Comité Central.

Los miembros de la U.J.C. sólo pueden ser sancionados por sus organismos o por las Asambleas que los han elegido. Y aquellos que actúan en más de un organismo, la resolución definitiva corresponderá al organismo máximo al que pertenezcan.

Todo afiliado que considere injusta una sanción recibida puede solicitar su reconsideración y apelar a los organismos superiores, incluso al Congreso.

CAPITULO VII

LAS FINANZAS DE LA U.J.C.

Art. 21 — Las finanzas de la U.J.C.:

a) Proviene de:

- 1- El pago mensual de la cotización por parte de sus afiliados.
- 2- Las contribuciones de los amigos y simpatizantes de la U.J.C.

b) Que requiere la labor del Comité Central provienen:

- 1- Del aporte de los organismos de acuerdo a una escala de liquidación porcentual, a resolución del Comité Central.
- 2- Del conjunto de actividades financieras y de la política de recursos que realice el propio Comité Central.

Art. 22 — El Comité Central encarga a la Comisión Nacional de Finanzas el cuidado y la administración de las finanzas de la U.J.C., la cual deberá rendir cuenta periódica de su trabajo.

Art. 23 — El Comité Central podrá designar una Comisión Fiscal con el número de miembros que estime necesario, para la revisión de cuentas en todas las instancias de la U.J.C.

CAPITULO VI

RELACIONES CON EL PARTIDO COMUNISTA

Art. 20 — La U.J.C. se guía por la orientación política e ideológica del Partido Comunista y sus organismos mantienen relación permanente y fraternal con los organismos del Partido en cada instancia, recibiendo su ayuda política.

CAPITULO VIII

SIMBOLOS DE LA U.J.C.

Art. 24 — El emblema de la U.J.C. es una estrella roja de cinco puntas que luce en el centro las letras UJC en amarillo.

La bandera de la U.J.C. es un rectángulo rojo con una estrella amarilla de cinco puntas al centro y en su interior las letras UJC en rojo.

El logotipo de la U.J.C. es el emblema con los colores del Frente Amplio y de la bandera nacional a la izquierda, sobre fondo blanco.





**... Y mi voz se oye en las orillas
de todas las tierras
porque es la voz de todos
los que no hablaron
de los que no cantaron
y cantan hoy con esta boca
que a ti te besa.**



INFORME AL 8° CONGRESO brindado por LEON LEV

INFORME DE BALANCE Y PERSPECTIVAS DEL COMITE CENTRAL AL VIII CONGRESO A CARGO DEL SECRETARIO GENERAL, LEON LEV

Compañeros y amigos que nos acompañan en este Congreso de la Juventud Comunista; compañeros frenteamplistas, jóvenes de todo el mundo, que recorriendo océanos y mares nos traen la voz de la nueva generación que en todos los continentes luchan por la paz, contra el imperialismo y por la construcción de una nueva sociedad sin injusticia ni opresiones.

A todos ustedes SALUD.

DEL VII AL VIII CONGRESO

16 años nos separan de nuestro anterior Congreso. Cuando nos encontrábamos preparando con alegría juvenil y esperanza este VIII Congreso en el año 1973, recibimos el zarpazo gorila del golpe de estado que no sólo agredió las libertades y la democracia sino que también impidió su realización. Se iniciaba un largo y difícil camino. Siempre lo recorrimos con la convicción cierta de que íbamos a derrotar a la dictadura y a realizar nuestro Congreso. Hoy, cuando es realidad, podemos afirmar con modestia y orgullo revolucionario: ¡Cumplimos!

En la hora más dramática para la patria, cuando la tragedia de la dictadura fascista asoló al país, los jóvenes comunistas ocupamos la primera fila de la resistencia. Con todos los jóvenes democráticos y frenteamplistas, amantes de la libertad, derrochamos coraje y heroísmo para impedir que el país quedara atrapado en las garras de la esclavitud fascista.

En esta hora de alegría y fervor democrático revolucionario, rendimos nuestro más sentido homenaje a nuestros mártires y desaparecidos que cayeron con el carné de la UJC en el pecho para que la bandera de la patria no conociera el polvo de la derrota, y a todos los mártires y desaparecidos de nuestro pueblo, de todos los grupos políticos.

A nuestros mártires Ramón Peré, Nibia Sabalagaray, Silvina Saldanha, Saúl Facio y Gladys Yañez; a nuestros héroes internacionalistas Meme Altesor y Luis Alpuin; a Raúl Feldman; a nuestros desaparecidos Miguel Matos y Omar Paitta. Ellos viven y vivirán en el corazón de los jóvenes comunistas y en todo lugar donde late un corazón juvenil por la libertad y la democracia.

La dictadura fue el asalto al poder por parte de las fuerzas más oscuras y retrógradas, concebida y apoyada por el imperialismo yanqui, por la oligarquía nacional vinculada al sector financiero y a la industria frigorífica. Utilizó a las fuerzas militares como principal instrumento y pretendió vanamente, a sangre y tortura, barrer las tradiciones democráticas, arrasar al movimiento obrero, juvenil y popular, extirpar de raíz las ideas frenteamplistas, comunistas y liberadoras. Fracasaron. No sólo fue autoritarismo y terrorismo de estado. Por su contenido de clase, por su dependencia del capital transnacional y financiero, del imperialismo: fue una dictadura fascista.

La dictadura no cayó sola. No fue una simple maniobra táctica de repliegue de las fuerzas que la apoyaban. Fue derribada por la combatividad obrera, juvenil y popular que no le dio un minuto de tregua. Y en el corazón de este combate siempre estuvo la joven generación.

Desde la huelga general, heroica e imborrable, que resumió el trabajo preparatorio de una década, (desde que en 1964 el peligro del golpe de estado pasó a ser un ingrediente permanente de la vida política) hasta el último día, fue una

batalla permanente, sistemática e inquebrantable.

Todo el peso de la maquinaria dictatorial fue lanzado contra los jóvenes y niños. La represión, la maceración ideológica, formas de militarización en la enseñanza: el pelo corto, la exigencia de uniforme, la prohibición de uso de vaqueros, en las escuelas ir con las manos en el hombro, uno detrás del otro, los vigilantes en los centros de estudios, el certificado de fe democrática. Fue la aplicación del criterio de una disciplina mecánica, similar a los métodos para formar reflejos que en última instancia se incrustan en la cabeza del militar para acuñar la idea del sometimiento jerárquico, pretendiendo que la juventud, que marchó junto a los obreros, que luchó por la Ley Orgánica universitaria, que salió una y mil veces a la calle por Cuba, Santo Domingo y Vietnam y por toda causa justa y antimperialista, fuera una generación perdida.

Aspiraban a una nueva generación estudiantil integrada en el terreno del fascismo, reaccionaria, conformista, de bajo nivel y de horizontes limitados. Una juventud servil que podría pasar, como fue en el fascismo pero también en algunos países capitalistas desarrollados, simples instrumentos complementarios del dominio de la oligarquía y el imperialismo, y en este caso, de la dictadura militar fascista.

¡No pudieron! Fracasaron ante la firmeza democrática de nuestro pueblo, ante el fondo de oro de nuestra nación: el pensamiento artiguista de odio a toda tiranía que nos educó en el principio de "ser tan ilustrados como valientes", que "amar la libertad es de seres racionales" y que perderla sin luchar es de cobardes, las tradiciones varelianas de la reforma educativa, de la enseñanza como un derecho y no como una dádiva del estado, de la enseñanza al servicio del pueblo. Sin la educación vareliana, laica, democrática, humanista y científica, la República desaparece, la democracia se hace imposible y la oligarquía disfrazada con el atavío de la República dispone a su antojo del destino del pueblo.

Y también no pudieron, por qué no decirlo, porque miles de jóvenes comunistas hicieron honor a su conciencia democrática y revolucionaria.

En la hora de los hornos, en el infierno fascista, cuando la militancia clandestina significaba

correr el riesgo de perder la libertad, el trabajo, el estudio y hasta la vida, quebraron las concepciones de acción directa (al margen de las masas) que no estuvieron presentes en la resistencia antidictatorial. Sólo la metodología de lucha de masas aplicada con pasión y sacrificio pudo resistir el embate fascista y abrir paso al amplio cauce de la unidad antidictatorial que terminó barriendo al régimen fascista.

¡Honor a todos los jóvenes que hicieron posible la democracia que hoy respiramos! ¡A los que sufrieron prisión, a los combatientes de la clandestinidad, a los que transformaron el exilio en solidaridad de cara a la patria!

¡No olvidaremos jamás su sacrificio ni olvidaremos a los responsables de la dictadura del capital financiero y el sable fascista!

¡Acusamos al imperialismo yanqui y a la rosca banquera y oligárquica, junto a los restos de la dictadura que han quedado incrustados en el aparato represivo y estatal, como enemigos de la democracia, del progreso y de la patria!

LA JUVENTUD EXIGE SU LUGAR

La caída de la dictadura y la reconquista de la democracia es un jalón histórico en la vida nacional. Con la movilización y la concertación de todas las fuerzas opositoras a la dictadura se logró el restablecimiento de las libertades, la liberación de los presos políticos, el cese de la intervención en la enseñanza, el establecimiento de un cuadro general de restauración democrática.

Pero el aparato represivo de la dictadura no ha sido desmontado y los crímenes de lesa humanidad aún siguen impunes, en especial golpea la conciencia democrática el no esclarecimiento de las decenas de detenidos desaparecidos sin que sus familiares puedan saber dónde están. ¡No pedimos venganza ni revancha, exigimos justicia y verdad histórica!

La situación económica y social del país es muy difícil, derivada de la opresión imperialista y de la crisis estructural, caracterizada por el predominio del latifundio y un desarrollo capitalista

que no logró romper los marcos de la dependencia.

La dictadura agravó todos estos males y profundizó la crisis del país.

La economía se rige por los convenios del FMI, dadas las exigencias de los bancos extranjeros, por nuestra elevada deuda externa que supera largamente los 5 mil millones de dólares.

El salario real bajó a la mitad de su poder adquisitivo de hace 20 años, la desocupación abarca a 145 mil trabajadores y 200 mil tienen una ocupación disfrazada al margen del aparato productivo.

La miseria se ha extendido como una mancha vergonzosa sobre el territorio nacional y la mendicidad infantil arranca de las escuelas y arroja a la calle a decenas de miles de niños.

Trescientos cincuenta mil niños y jóvenes en edad de estudiar están fuera del sistema educativo nacional.

El 45 o/o de los niños abandonan durante el ciclo escolar.

144 mil jóvenes están fuera del ciclo básico de la enseñanza media.

El 75 o/o de los jóvenes trabajadores de 20 a 24 años no estudia.

Nuestra enseñanza que era un orgullo nacional que a pesar de nuestra pequeñez territorial y escasa población nos hacía resaltar en el ámbito internacional, ha retrocedido considerablemente.

Uruguay en el ranking latinoamericano según nivel educativo:

	1950	1960	1970	1980
Primaria	1o.	1o.	8o.	14o.
Secundaria	3o.	1o.	1o.	4o.
Superior	1o.	2o.	12o.	19o.

Frente al drama social de cientos de miles de jóvenes a quienes la sociedad les niega el derecho al estudio, al trabajo, a una vida digna, ¿cómo se puede hablar de modernización sin resolver los problemas vitales de esta juventud?

¿QUE SIGNIFICA SER JOVEN EN EL URUGUAY DE 1986? Para cientos de miles significa abandonar sus estudios, quedar condenados al

atraso cultural y educativo, buscar trabajo sin posibilidad de encontrarlo, recibir salarios por debajo del mínimo nivel de vida.

Crece constantemente el desempleo juvenil, con el agravante que va en crecimiento la proporción de quienes no estudian, no trabajan ni buscan trabajo. Se trata de jóvenes desalentados por reiteradas búsquedas infructuosas. Este factor debe ser revertido para impedir que la marginación social se transforme en un cáncer de la sociedad.

La desocupación y el abandono de los estudios origina el despoblamiento de nuestros campos, el desplazamiento de los jóvenes del interior a la capital, continúa la emigración (60 mil jóvenes entre 1983 y 1985) y un incremento de los vicios sociales como la prostitución, el alcoholismo y las drogas.

¡No podemos permanecer indiferentes frente al drama juvenil!

¡Luchemos por el derecho a ser jóvenes ya que no hay democracia plena si no tiene firmes pilares de justicia social!

¡La democracia se hará fuerte y avanzará si el pueblo la siente como suya, si los jóvenes comienzan a percibir que se resuelven sus problemas básicos de alimentación, salud, trabajo, vivienda y educación!

¡Abramos por un período histórico de movilizaciones juveniles por un programa de soluciones que coloque el tema de la juventud como un bloque programático para la estabilidad democrática y el cambio social! Promoveremos leyes de interés juvenil.

¡Seamos portadores de las inquietudes de una generación que necesita que se le escuche porque la sociedad le niega su lugar!

TRABAJAR, ESTUDIAR Y Luchar PARA CAMBIAR

El gobierno democrático que tiene rasgos positivos en la aplicación de libertades y en su política exterior, manifiesta un doble aspecto negativo en su política económica y en su falta de voluntad política para esclarecer las gravísimas violaciones de los derechos humanos cometidas por la dictadura.

La aplicación de las recetas del FMI en lugar

Julio 3 de 1973

22

SOLO LA RESISTENCIA DE LA CLASE OBRERA Y LA FIRMEZA DE LA HUELGA GENERAL SERA CAPAZ DE VOLCAR A NUESTRO FAVOR ESTE DIFICIL MOMENTO QUE VIVIMOS./

Nuestro pueblo ha dado una respuesta ejemplar a los fascistas que se han encaramado en el gobierno mediante un golpe de estado y que pretenden continuar con sus negociados infames, apoderarse del producto del trabajo de nuestro pueblo, ocultar sus sucios negociados que han costado centenares de millones de dolares a nuestros...

UNION DE LA JUVENTUD COMUNISTA

BOLETIN INFORMATIVO No. 3

1 de julio de 1973

A TODA LA JUVENTUD URUGUAYA

LEELO? PESALO, REPRODUCELO.

ARRIBA COMPAÑEROS!!!

La huelga sigue, el pueblo ha manifestado que no está dispuesto a ser sometido por la prepotencia fascista. Los trabajadores siguen al frente del combate contra la dictadura y ya no cabe a nadie duda de que la lucha se extiende y se profundiza al llamado de la CONVENCIÓN NACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

Todo el pueblo al combate!!! LA PATRIA reclama la participación de todos los orientales liberos, por la soberanía, la patria, la libertad, por soluciones a los padecimientos de nuestro pueblo.

La conducta firme e insobornable de la clase obrera, es hoy ejemplo de miles y miles de uruguayos que ven hoy en la lucha de la Central Sindical, la gran esperanza nacional.

La juventud, a pie firme junto a todo el pueblo, se juega en lo más expuesto del combate, en las ocupaciones, en las manifestaciones, en las volanteadas, en la solidaridad con la clase obrera, en Montavideo y en el Interior, no hay un solo joven para las ideas caducas de la reacción.

Desde los primeros momentos del Golpe de la Huelga General y durante todo su transcurso, se instrumentaron miles de formas de comunicación con nuestro pueblo.

de enfrentar los grandes problemas de la crisis estructural de la sociedad uruguaya y encarar las necesidades más urgentes de la reconstrucción nacional, mantiene la injusta distribución del ingreso nacional que nos legó la dictadura.

Ello obedece al propio carácter de clase del gobierno, hecho que está en la base de la crisis histórica de los llamados partidos tradicionales, cuya composición heterogénea donde alternan el banquero con el trabajador, significa en última instancia la gravitación poderosa de los sectores de la oligarquía y el latifundio y los grupos conservadores en las líneas fundamentales de su política económica y de sus confrontaciones con el pueblo.

El gobierno, en general democrático, contiene en su seno fuerzas de carácter regresivo como el pachequismo, e incluso agentes de la dictadura y de los sectores de mayor responsabilidad de las Fuerzas Armadas que se volcaron con el gobierno con el deseo que se empantan en las dificultades económicas, se enfrente al movimiento obrero y popular y se aísle, con el peligro de su debilitamiento, para volver a la conspiración, a las restricciones de las libertades y a todos los peligros para la democracia que esto ocasionaría.

Este problema se agranda ya que sectores que integraban el aparato represivo de la dictadura siguen intactos y desafiando a la justicia civil, constituyéndose en una traba para la imprescindible democratización de las Fuerzas Armadas que el Uruguay necesita.

Y mientras un ministro del Poder Ejecutivo traba la investigación de los asesinatos de Gutiérrez Ruiz y Michelini pasando las actas de la investigadora a la Justicia Militar, que interpone una contienda de competencias, se esgrime contra los trabajadores la amenaza de la reglamentación sindical o se hace una campaña confusionista sobre las causas de las movilizaciones obreras o los sectores de la enseñanza.

Este es un camino negativo para la República.

Sólo un ámbito de concertación unido a una política de transformaciones y progreso puede realmente consolidar la democracia, imponer una salida a la actual situación y crear las condiciones necesarias para la reconstrucción de la patria.

El reciente diálogo político que culminara en

un acuerdo limitado demuestra la intransigencia gubernamental en continuar su política económica que no cumple lo acordado en la concertación democrática, que decía: "La política económica a partir del 1.3.85 se diferenciará claramente de la que caracterizó al período autoritario. . . tenderá a poner el sistema financiero al servicio de la producción y de las necesidades esenciales de la sociedad".

Lo importante a señalar es que la actitud del FA, de rol protagónico en todos los grandes temas de la política nacional, operó un papel activo y no permitió el viejo juego de ambos partidos tradicionales de concretar un acuerdo bipartidario que hubiera retratado la República a épocas pretéritas.

Al decir del compañero Seregni en el reciente Encuentro del FA: "Salimos de esta instancia más convencidos que nunca que nuestras propuestas son las mejores, que atienden los intereses nacionales y los reclamos populares y que somos la única opción para sacar al país de su profunda crisis.

Nuestra presencia fue insoslayable, esencial para romper la posibilidad de un nuevo pacto al viejo estilo basado en el reparto de cargos a cambio de apoyo parlamentario. Es otra demostración de que en nuestro país ya no predomina el bipartidismo histórico, ya naufraga frente a la nueva y pujante realidad de nuestra fuerza y presencia política".

Por eso se equivocan quienes atacan la postura del FA. ¿Que preferían? ¿Que se hubiera concretado el pacto y el gobierno tuviera una mayoría parlamentaria que hoy no tiene para aplicar una política económica nefasta y para extender un velo de silencio sobre los crímenes de la dictadura? ¿Por qué al día siguiente del acuer-

do los sectores conservadores y reaccionarios se lanzaron a una ofensiva por un pacto afirmando que lo acordado no resolvía la cuestión política?

En política, lo único que vale son los hechos, y no las intenciones. Quienes cuestionan la inteligencia política del FA coinciden con los sectores del Partido Colorado y Partido Nacional que bus-

can un pacto reaccionario y conservador. Por supuesto que lo acordado no es el gran acuerdo nacional, y que lo esencial, ayer, hoy y siempre, es la presencia organizada y movilizadora del pueblo para hacer avanzar al país.

Sólo un pueblo unido y una juventud protagonista serán factor gravitante para una salida nacional, democrática y popular. Ante grandes masas juveniles se plantea la interrogante: ¿para qué sirve la democracia, todos los políticos son iguales, no hay soluciones? ¿Qué hago con mi vida?

Nuestra principal tarea, y por tanto la posibilidad de que el país avance en el camino de las soluciones y se bloquee todo intento de nuevas aventuras golpistas, es responder ante las masas juveniles de manera clara y categórica: ¡la democracia sirve para dialogar, participar, para encontrar en el foro de un debate democrático las mejores soluciones para el interés nacional y popular; para luchar por las reivindicaciones, contra las injusticias y las arbitrariedades!

Hay soluciones para crear fuentes de trabajo, para reactivar la economía del país, para reanimar la enseñanza pública, la educación Física, la Salud Pública y la cultura nacional, si se rompen las ataduras con el FMI! Si en lugar de pagar la deuda externa y dedicar el 40 o/o del presupuesto nacional de gastos al Ministerio del Interior y Defensa, se dedican más recursos a mejorar los salarios, a subsidiar la canasta familiar, a reestructurar el sistema financiero al servicio del país, a otorgar créditos para pequeños y medianos productores, a destinar las tierras actualmente improductivas a quienes las quieran trabajar, a la defensa de los entes del estado, contra el saqueo de las multinacionales.

¡Llamamos a los jóvenes a enriquecer sus vidas con una moral social, con un contenido cultural, con una clara convicción histórica, a trabajar, estudiar y luchar por la independencia definitiva de la patria!

Ser joven es luchar por el cambio. El cambio significa un programa antioligárquico y antimperialista. Sólo el Frente Amplio levanta un programa claro y definido. Ser joven es ser frenteamplista.

LA JUVENTUD HACIA EL GOBIERNO POPULAR DEL FRENTE AMPLIO

Durante el año 1985, en memorables jornadas del 27 de junio, 23 de julio, 25 de agosto y 8 de noviembre, resonó con claridad el grito de ¡SOLUCIONES AHORA, NUNCA MAS DICTADURA!

El reciente 1o. de Mayo en el centenario de la fecha universal de la clase obrera, continúa esta movilización que expresa el sentir mayoritario del país, más allá de divisiones políticas, creencias filosóficas o religiosas. ¡El gobierno debe sentir el clamor de su pueblo, el pronunciamiento del Poder Legislativo, rectificar rumbos y cambiar el equipo económico!

Dos caminos tiene la República:

Uno, seguir la ruta del FMI que repite en otras condiciones, sin la brutalidad criminal de la dictadura y sin el entreguismo y la corrupción pachequista, una política económica cuyos resultados son la actual crisis nacional.

Dos, emprender un camino de soluciones que armonice en un todo único las tareas de reconstrucción nacional, la consolidación democrática y su profundización con un contenido de justicia social.

¡La joven generación debe ubicarse con claridad en este segundo camino! ¡Hacer de su voluntad movilizadora un factor de transformación junto a los trabajadores y a los sectores avanzados de la República!

¡O somos capaces de movilizar y orientar a las masas juveniles con banderas democráticas y antimperialistas o decenas de miles de jóvenes serán atrapados por una nueva frustración histórica!

¡La historia no nos perdonaría perder esta oportunidad en que amplios sectores juveniles deseosos del cambio, cayeran en las redes de la confusión que tienden los sectores conservadores o se perdieran por las rutas de la evasión social!

La vida está planteando con gran fuerza: o somos capaces de imponer un cambio en la correlación de fuerzas políticas que consolide la democracia, que permita avanzar en democracia con realizaciones sociales y políticas en la perspectiva de un gobierno popular, o la continuación de la

liberapace

ORGANO DE LA UJC - Abril 1983 - N° 10



liberapace

ORGANO DE LA UJC

N° 10



La prensa juvenil comunista de la resistencia

crisis, las presiones del imperialismo y las fuerzas reaccionarias, y los resabios de la dictadura pondrán serias trabas al avance democrático.

Esta orientación de democracia avanzada coloca al pueblo a la ofensiva histórica. Quienes se ubican sólo en una perspectiva "de estar en las mejores condiciones cuando se produzca el golpe", rebajan el contenido programático de la movilización popular, fomentan un negativo fatalismo histórico y colocan al movimiento obrero y popular a la defensiva.

También son negativas las posturas de confrontación que se salteen la etapa de consolidación democrática y que podrían ocasionar serio daño al movimiento obrero-popular. Porque el no definir con certeza al enemigo principal, reduce el campo de los aliados políticos y sociales y estrechan al movimiento obrero.

Como marxistas-leninistas decimos que "cuanto más amplia es la masa que participa, más profunda es la transformación histórica".

Como frenteamplistas decimos con Seregni: "Estas inmensas tareas no están reservadas ni son posibles para un grupo de elegidos por lúcidos y capaces que sean".

"Tareas de dimensión histórica que expresan las aspiraciones y necesidades de todo un pueblo, todo un pueblo debe cumplirlas.

"Sólo tienen sentido la libertad y la justicia, sólo tendrán permanencia si son el fruto de la lucha de todo un pueblo.

"Ningún cambio real y hondo es posible si el pueblo no participa activamente en él".

¡La juventud debe jugarse entera por el camino de una democracia avanzada, de luchas democráticas y reivindicativas, capaces de crear una nueva correlación de fuerzas políticas!

¡La juventud debe luchar por el poder democrático y antimperialista en marcha hacia el socialismo que sólo se concretará si el Frente Amplio se transforma en gobierno popular!

¡Todos los jóvenes que estén dispuestos a completar la obra de la democratización, a dismantelar el aparato represivo, a redimensionar y orientar en sentido democrático a las Fuerzas Armadas, a reconstruir el país sobre bases justas, tienen cabida en esta campaña nacional!

Consolidar la democracia y reconstruir el país significa no sólo recuperar lo que arrasó la dicta-

dura, sino también el avanzar en la resolución de los graves problemas que promueve la crisis estructural de la sociedad uruguaya.

Este proceso por abrir paso a un gobierno popular del FA o del FA y posibles aliados en la etapa de la democracia avanzada, es una vía de aproximación en las tareas democrático-liberadoras del curso revolucionario hacia la culminación de la fase agraria y antimperialista, tramo inicial en el proceso hacia el socialismo.

Nuestro país es potencialmente rico, pero la estructura económico-social uruguaya está en crisis, agravada por la herencia maldita de la dictadura. Son necesarios cambios profundos.

La experiencia del primer año en democracia confirmó la imposibilidad de renovar por dentro a los partidos tradicionales y de superar su crisis histórica. Las opciones progresistas que se levantaron en la época preelectoral, fueron absorbidas por los sectores conservadores. Se repite la vieja historia.

Los acontecimientos producidos en torno a la no designación del Senador Araújo para la Vicepresidencia, demuestran hasta qué grado están dispuestos a recurrir los Partidos tradicionales para frenar el avance del FA.

Sólo el FA, expresión de la alianza de los trabajadores, capas medias de la intelectualidad y la cultura, con pequeños y medianos productores, es capaz de mantener su vocación transformadora.

¡No se trata de esperar hasta 1989, ya ahora debemos poner en pie de lucha a cientos de miles de jóvenes, a proyectar la imagen del FA como opción de gobierno con respuesta para cada uno de los problemas concretos de la vida social!

Frente a quienes sólo quieren efectuar algunos cambios reformistas pero que en lo esencial todo siga como está, levantemos la opción de un cambio real, histórico, viable, transformador, dinámico y pujante.

La presunta modernización levantada desde filas oficialistas sólo es un maquillaje cosmético para una enfermedad profunda que corroe al organismo nacional.

Para que nunca más vuelvan los gorilas, para que los niños no abandonen las escuelas y mendiguen por las calles, para que los jóvenes no se tengan que prostituir para comer o ayudar a sus fa-

milias, para que no vean en la emigración o en la evasión social la forma de soportar la falta de perspectivas, se necesitan soluciones reales.

El reformismo modernizador de la burguesía liberal es el mantenimiento de las actuales estructuras sociales injustas. Significa ceder ante las presiones del capital financiero y del latifundio retardatario, significa aplicar una filosofía económica extranjerizante y privatizadora que no sólo niega un futuro de avances renovadores sino que abandona definitivamente todo el contenido transformador que en su momento tuvo el batllismo o sectores populistas del nacionalismo.

La capacidad renovadora de transformación histórica del FA debe salir al cruce de la desesperanza, levantar el ánimo, la fe de los jóvenes y mostrar una real salida.

Con el lema que Seregni hiciera célebre antes de la dictadura y que algunos creen que es blando, pero que es profundamente revolucionario: *pacificación para los cambios, cambios para la paz*.

En este proceso, el FA debe ir creciendo, ampliando su esfera de acción, ganando sectores políticos y sociales, penetrando profundamente en el interior de la República.

De esta manera reafirmará su carácter democrático, patriótico, antimperalista y antioligárquico que lo señalan como una fuerza revolucionaria.

El Frente Amplio, frente al intento de nuevo pacto en el antiguo estilo de los partidos tradicionales, se empuja como una alternativa de poder popular: ¡es un proyecto nacional de raíces antiguistas que enfila hacia el mejor futuro de la patria!

¡Es una cruzada patriótica que desembarca en el presente con las banderas de la libertad de quienes forjaron nuestra nacionalidad con una invencible fe en el porvenir, es la ruta de la liberación nacional y social!

¡Elevemos la imagen constructiva, patriótica y democrática del FA, amplíemos el radio de acción de sus comités de base, levantemos comités de base en todos los lugares de concentraciones obreras y estudiantiles!

Continuaremos los esfuerzos por unir a todos los jóvenes en la defensa de la democracia, de la soberanía, de los derechos de los trabajadores

y de la causa de la enseñanza pública, por la aplicación de la justicia y por la solidaridad antimperalista.

Ante nuestro Congreso y ante la actual generación está planteado un desafío: poner en marcha una esperanza nacional, transformadora, que en consonancia a las tradiciones nacionales y al sentimiento popular, haga avanzar la historia.

Cada generación tiene un rol histórico concreto. Durante los años 73 al 84, el verbo conjugado por miles de gargantas juveniles fue, resistir, resistir, resistir. Resistir a la dictadura, resistir a las torturas, resistir a la intervención de la enseñanza, a la prepotencia del imperialismo y sus dictadores, a la ofensiva patronal. Resistir en cárceles y cuarteles, en el corazón de cada familia, resistir en las calles con la propaganda clandestina, con las manifestaciones, con los paros, con los caceroleos, con los apagones.

En el nuevo período histórico que se abre, el verbo a conjugar es avanzar, avanzar, avanzar. Avanzar en las soluciones económicas, en la defensa de los trabajadores. Avanzar en la enseñanza pública con un programa laico, humanista, varelano, científico, democrático y progresista. Avanzar en el esclarecimiento de los delitos de lesa humanidad cometidos por la dictadura, avanzar en la conciencia de los jóvenes del campo, de las transformaciones agrarias que nuestro campo dominado por el latifundio y endeudado con la Banca exige. Avanzar en la defensa de la soberanía nacional frente al imperialismo y su gendarme financiero, el FMI.

¡Avanzar en democracia por la liberación nacional y social!

El reciente Encuentro Nacional del FA demostró la fortaleza de las ideas frenteamplistas, porque todos los frenteamplistas somos conscientes que el país necesita un cambio, y ese cambio o lo hace el Frente Amplio o no se hace.

Demostró cómo con paciencia, voluntad, capacidad de diálogo, de escucharnos mutuamente, de mantener nuestras identidades político-ideológicas, pero fortaleciendo la identidad frenteamplista se puede arribar a soluciones. También demostró que la participación de las masas es decisiva para encontrar soluciones. Si no fuera por los comités de base, por las decenas de miles de frenteamplistas que participaron en las discusiones,

hubiera sido más difícil encontrar un acuerdo. Este método democrático es el camino viable para el próximo Congreso del PIT-CNT.

La reestructura del FA fue una victoria histórica del frenteamplismo y una derrota de sus enemigos que desde afuera del Frente afilaban la cuchilla de la división, o que se autocomplacían con una presunta e inventada "crisis de las izquierdas".

Felicitamos a las decenas de miles de jóvenes frenteamplistas, a todos nuestros militantes de los comités de base que fueron puntal para este formidable triunfo de la unidad frenteamplista, que lo ubica en la ruta histórica de transformarse en alternativa de poder.

Se demostró que el Frente Amplio cuenta con una juventud con iniciativa, innovadora y creativa.

La UJC desplegará toda su iniciativa, imaginación, espíritu unitario, voluntad de lucha, para fortalecer la unidad con las otras juventudes frenteamplistas. Miles de jóvenes dinamizarán con su presencia los comités de base en fábricas y liceos, facultades, barrios y pueblos del interior.

¡Todo por la causa frenteamplista!

¡Ganar a cientos de miles de jóvenes para el FA es la tarea más avanzada del próximo período político! Dirijamos nuestro mensaje a medio millón de jóvenes de 15 a 24 años para transformarlos en actores del cambio histórico, protagonistas políticos y sociales por las ideas progresistas, antioligárquicas y antimperialistas!

Fortaleceremos también la unidad y movilización de la coalición Democracia Avanzada como un aporte al engrandecimiento del FA junto a las fuerzas patrióticas y renovadoras que nos acompañaron electoralmente cuando los comunistas estábamos proscritos y se nos impidió actuar legalmente.

En especial, a nivel universitario debemos concretar los esfuerzos para que una corriente unitaria, antimperialista, solidaria con Cuba, Nicaragua, Chile y los pueblos en lucha, de clara vocación de unidad obrero-estudiantil, de la Universidad al servicio de la causa popular y el progreso social, que ha venido madurando en los últimos meses, se haga realidad.

Hacer avanzar el frenteamplismo será la primera tarea de esta corriente universitaria de iz-

quierda antimperialista.

LA VIA URUGUAYA AL SOCIALISMO

Los comunistas pagamos un alto precio humano en la resistencia y estamos dando nuestras máximas energías para afirmar la democracia. Por eso nuestra imagen se asocia a la lucha por la libertad, al sacrificio por la patria y la valentía de defender la causa de los trabajadores y la enseñanza. Ello se enlaza con nuestros objetivos históricos finalistas, tal como dice la declaración de la Conferencia Nacional del Partido: "La razón de ser de nuestro Partido es el socialismo científico o comunismo, que a partir de la Revolución de Octubre ha triunfado en los cuatro continentes.

Vivimos en la época histórica cuyo carácter fundamental es el paso del capitalismo al socialismo. Nuestra revolución democrática, agraria y antimperialista se inscribe objetivamente en el cuadro de la revolución socialista mundial, y potencialmente dicha etapa y la etapa socialista integran un solo proceso histórico.

Las concepciones de Marx, Engels y Lenin han sido llevadas a la práctica en los países del socialismo real, demostrándose la superioridad del socialismo sobre el capitalismo.

Los hechos han confirmado las previsiones de Lenin sobre la diversidad de vías al socialismo encarnadas en la singularidad nacional y a veces en regiones o planos continentales. El socialismo no debe ser una simple denominación sino en verdad socialismo, es decir, un régimen que acabe con la explotación del hombre por el hombre.

Cada pueblo puede y debe transitar períodos en que conquista reivindicaciones y reformas, pero no puede alcanzar la liberación nacional y social si no afronta con firmeza los cambios revolucionarios en la estructura económica y social.

Los comunistas definimos nuestra vía al socialismo inscrita en el cuadro de la revolución socialista mundial incorporando las mejores tradiciones nacionales. Sus raíces artiguistas, las concepciones republicanas, civilistas y varelianas, el profundo amor a la libertad, el espíritu fraternal, pluralista y solidario de nuestro pueblo, aseguran-

do una auténtica y profunda democracia con amplias libertades, con el derecho real al trabajo, a la salud, a la cultura, a la vivienda, a la recreación y al descanso”.

Frente a las distintas interpretaciones del socialismo que hoy se brindan a la sociedad uruguaya levantamos la auténtica visión del socialismo: **EL SOCIALISMO ES LA LIBERTAD MAS AMPLIA Y EL FIN DE LA EXPLOTACION DEL HOMBRE POR EL HOMBRE.**

Esto es una unidad dialéctica inseparable. No hay socialismo sin democracia asentada en el protagonismo del pueblo, ni hay socialismo sin la propiedad social de los principales medios de producción.

La campaña del imperialismo quiere identificar la idea del socialismo real con la dictadura, pero los jóvenes uruguayos sabemos que las únicas dictaduras son las que fomenta el imperialismo yanqui, y que la única dictadura que ha vivido nuestro país es la dictadura fascista, y contra ella, hay que educar y educar a las nuevas generaciones, para que nunca se olvide su obra destructiva y nefasta.

Con palabras de Marx y Engels en el Manifiesto Comunista podemos calificar ciertos criterios abstractos de definir un socialismo a inventar que están “tejidos con los hilos de la araña de la especulación, bordados de flores retóricas y bañados por un rocío sentimental de ropaje fantástico”.

Desde 1917 quedó pretérita la época del socialismo utópico, y vivimos la época del triunfo del socialismo científico. La idea pasó a ser realidad. Al decir de Lenin, los sueños socialistas se transformaron en lucha socialista cuando el socialismo cierto de Marx vinculó las aspiraciones transformadoras a la lucha de la clase obrera.

Porque no basta que la idea socialista clame por la idea socialista.

La vía uruguaya al socialismo será a la uruguaya, con mate, fútbol, canto y música popular, murgas, libertad y pluralismo, pero será socialismo de verdad, con un cambio de clases sociales en el poder que aprenda de y enriquezca la experiencia histórica de todas las revoluciones que han transitado del capitalismo al socialismo y eliminado las explotaciones del hombre.

El camino hacia la liberación nacional y el

socialismo es el combate de todo un pueblo durante toda una época histórica.

EL MOVIMIENTO JUVENIL URUGUAYO

La historia del movimiento juvenil uruguayo demuestra el papel destacado de las organizaciones gremiales de masas que se enlaza con las nuevas presencias de juventudes políticas.

Un factor preponderante para que la juventud uruguaya haya pasado con honor la prueba de la dictadura y esté presente en todas las movilizaciones populares, es la vigencia de fuertes gremios obreros y estudiantiles que permiten encauzar las rebeldías juveniles y canalizar sus inquietudes.

A diferencia de otros países donde se da el fenómeno del “pasotismo”, de jóvenes que son indiferentes al compromiso social, la realidad uruguaya muestra que cientos de miles de jóvenes participan en los gremios de la enseñanza, en los sindicatos, en organizaciones culturales y sociales, en el movimiento cooperativo, en el movimiento por los derechos humanos y en las juventudes políticas.

Un factor importante para el clima unitario y fraternal del movimiento juvenil uruguayo es que exista una sola central obrera, el PIT-CNT, un solo gremio en cada una de las ramas de la enseñanza, ASCEEP-FEUU, FES, CGEUTU, que los estudiantes secundarios del Interior se agrupen en la FEI, pero con fuertes vínculos con las otras organizaciones, que presagian en un futuro próximo organismos estudiantiles de carácter nacional. Preservar estos organismos gremiales, fortalecer su unidad, es tarea de primer orden.

En el ámbito gremial conviven jóvenes de todas las tendencias políticas y religiosas, lo que es un factor gravitante para el fortalecimiento de la democracia sindical.

Las amplias delegaciones juveniles que han representado a nuestro país al XII Festival de la Juventud, al evento juvenil por la deuda externa, el rechazo al amañado festival organizado por los yanquis en Jamaica, la brigada juvenil José Artigas a la recolección de café en Nicaragua, muestran un camino amplio, pluralista, democrático,

qué debemos continuar.

A diferencia de otros países, el movimiento obrero y estudiantil no se agrupa por tendencia política, y en la nueva etapa debemos dar nuestros mayores esfuerzos por fortalecer la vida gremial, para unificar todas las corrientes por su carácter de clase, por la defensa de los intereses de la enseñanza, por sus reivindicaciones y no por sectarismos partidarios.

En la nueva realidad del movimiento obrero los sectores juveniles adquieren mayor peso dada la renovación generacional del movimiento sindical.

El movimiento sindical tiene una larga y heroica tradición de lucha, de definiciones clasistas y unitarias. No han prosperado los intentos de penetrar profundamente con las ideas de la socialdemocracia y tampoco los que se han propuesto debilitar las posiciones de clase del movimiento sindical. Centenares de miles de jóvenes trabajadores vienen haciendo su experiencia en la lucha de clases. La dictadura fracasó en sus objetivos de producir una fractura generacional en el movimiento sindical.

Es tarea nuestra fusionar las nuevas generaciones llenas de energía, de espíritu de combate e iniciativa, con la experiencia de los veteranos dirigentes sindicales que atesoran una larga y fecunda experiencia.

En el trabajo sindical los jóvenes comunistas trabajarán unidos con los compañeros del Partido porque tanto en el plano ideológico como en el plano sindical la labor es unificada. El próximo

Congreso Extraordinario del PIT—CNT se transforma en la principal tribuna del movimiento obrero. Las experiencias del anterior 3er. Congreso nos enseñaron cuántos peligros se ciernen sobre la unidad sindical.

Debemos concentrar nuestros máximos esfuerzos para que el próximo Congreso sea de consenso, de estricto cumplimiento de los acuerdos sindicales, de debate fraterno, pero enfocado a colocar al movimiento obrero en el centro de la escena nacional como factor aglutinante de las otras fuerzas sociales agredidas por la actual política económica del gobierno. Del éxito del próximo

mo Congreso depende el futuro Congreso del Pueblo, y la reafirmación del papel protagónico de la clase obrera en la vida nacional. Las próximas elecciones sindicales serán una prueba a encarar con amplitud, fraternidad e inteligencia, para fortalecer las posiciones clasistas y unitarias. Todos los jóvenes debemos participar en la vida de nuestros sindicatos.

Donde se debe destacar el trabajo juvenil obrero es en el empeño específico con métodos juveniles hacia las nuevas generaciones. El deporte, la cultura y las actividades sociales son bases para esta metodología. Las comisiones juveniles obreras con sus plataformas reivindicativas propias, pero estrechamente vinculadas a todas las luchas sindicales, pueden ser un aporte real para el fortalecimiento del movimiento sindical. El departamento juvenil del PIT—CNT puede transformarse en un elemento dinamizador del movimiento obrero así como un valioso aporte al movimiento juvenil nacional.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL UNIVERSITARIO

A pesar de los años de la intervención fascista en la enseñanza, de persecución a la vida política y gremial, la dictadura no pudo quebrar las organizaciones estudiantiles ni desarraigar las ideas avanzadas del movimiento estudiantil. Es muy importante señalar que mientras otras organizaciones encararon con desánimo el enfrentamiento a la intervención fascista a la Universidad, desde el primer minuto los comunistas concebimos la lucha por derrotar la intervención como un componente de la batalla antidictatorial.

La vida confirmó que fue justa esta concepción, que aportó al amplio cauce antidictatorial e impidió la consolidación de la intervención, haciendo caer uno tras otro los interventores universitarios y a muchos de los decanos interventores. Las tareas del movimiento estudiantil se integran a la compleja batalla que hoy libra la Universidad autónoma:

* Contra la asfixia económica que le impone la regresiva política presupuestal del gobierno.

* En defensa de su autonomía y la soberanía nacional en el diseño y ejecución de su política educativa.

* Para reconstruir su nivel académico y docente acorde con las nuevas exigencias del desarrollo de las ciencias y de la cultura universal y nacional.

* Para aportar a la causa de consolidar y profundizar la democracia junto a la clase obrera y al pueblo.

La movilización estudiantil tras un programa claro es un factor de definición para las nuevas generaciones universitarias. La unidad obrero—estudiantil, la solidaridad ant imperialista, la movilización frente a los vetos presupuestales, definen posturas en el estudiantado universitario. Es imprescindible que las nuevas generaciones hagan su experiencia de lucha para transformar su praxis social en conciencia revolucionaria.

La falsa dicotomía entre modelo militante y modelo abierto para el movimiento estudiantil, sustituye la discusión de cómo lograr la participación activa de masas estudiantiles y la real alternativa de quietismo o movilización. Sólo la lucha de masas puede hacer del movimiento estudiantil un factor protagónico del quehacer universitario y un factor activo por los cambios sociales.

En esta concepción se integran también los estudiantes de los institutos de formación docente que bregan por la participación de estudiantes y docentes en la dirección de la enseñanza, y los estudiantes de Educación Física que se movilizan por dotar de recursos y otorgar autonomía al ISEF.

Concebimos al estudiantado como un factor social de la revolución aliado táctico y estratégico del movimiento obrero. Su movilización de masas constante, amplia, constructiva, creadora, pasa a ser una exigencia del momento político. Parte de esa movilización es la tarea de hacer del cogobierno universitario un instrumento idóneo para hacer avanzar a la Universidad y ubicarla en la corriente histórica de afirmación democrática y cambio social.

Todo intento de encerrar al movimiento universitario en su problemática específica, ajena

al latir social, al drama de su pueblo agobiado por la crisis y por los efectos de la dictadura, crea un pensamiento estático y reformista. Mientras que si se abre la Universidad al contexto social, se la hace emparar de la problemática nacional y asumir su compromiso social, se desenvuelve un pensamiento dinámico, crítico, transformador, avanzado y ant imperialista.

Decenas de miles de estudiantes tienen que hacer su experiencia práctica para diferenciar el papel del Frente Amplio respecto de los partidos tradicionales.

La lucha ideológica es imprescindible para superar los efectos del retraso ideológico que 11 años de fascismo e intervención nos dejan como lastre. Un debate amplio, fraterno y esclarecedor acompañado de la lucha de masas permitirá superar la ideología nacional reformista de la burguesía dominante.

Rescatemos el rol avanzado de la Universidad en su papel de conciencia crítica dado que sus tareas de investigación científica, de compromiso con la verdad, la hacen chocar con las injustas y anacrónicas relaciones de producción imperantes, y auspician su integración al movimiento democrático ant imperialista que recorre América Latina.

En el fuego de la lucha, en función de la fortaleza de la clase obrera y del vigor militante de su ideología socialista, los universitarios se tornarán en aliados valerosos y decididos y sus sectores más lúcidos se incorporarán a la ideología proletaria del marxismo—leninismo.

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL SECUNDARIO

Los estudiantes de la enseñanza media son el sector más numeroso del movimiento estudiantil, que han jugado históricamente un papel activo en el proceso social. A pesar de la dictadura y del CONAE, de desmantelamiento del plantel docente democrático y de la represión constante, los estudiantes secundarios se mantuvieron fieles a sus tradiciones democráticas, avanzadas y combativas de unidad obrero—estudiantil y solidaridad ant imperialista.

qué debemos continuar.

A diferencia de otros países, el movimiento obrero y estudiantil no se agrupa por tendencia políticas, y en la nueva etapa debemos dar nuestros mayores esfuerzos por fortalecer la vida gremial, para unificar todas las corrientes por su carácter de clase, por la defensa de los intereses de la enseñanza, por sus reivindicaciones y no por sectarismos partidarios.

En la nueva realidad del movimiento obrero los sectores juveniles adquieren mayor peso dada la renovación generacional del movimiento sindical.

El movimiento sindical tiene una larga y heroica tradición de lucha, de definiciones clasistas y unitarias. No han prosperado los intentos de penetrar profundamente con las ideas de la socialdemocracia y tampoco los que se han propuesto debilitar las posiciones de clase del movimiento sindical. Centenares de miles de jóvenes trabajadores vienen haciendo su experiencia en la lucha de clases. La dictadura fracasó en sus objetivos de producir una fractura generacional en el movimiento sindical.

Es tarea nuestra fusionar las nuevas generaciones llenas de energía, de espíritu de combate e iniciativa, con la experiencia de los veteranos dirigentes sindicales que atesoran una larga y fecunda experiencia.

En el trabajo sindical los jóvenes comunistas trabajarán unidos con los compañeros del Partido porque tanto en el plano ideológico como en el plano sindical la labor es unificada. El próximo

Congreso Extraordinario del PIT-CNT se transforma en la principal tribuna del movimiento obrero. Las experiencias del anterior 3er. Congreso nos enseñaron cuántos peligros se ciernen sobre la unidad sindical.

Debemos concentrar nuestros máximos esfuerzos para que el próximo Congreso sea de consenso, de estricto cumplimiento de los acuerdos sindicales, de debate fraterno, pero enfocado a colocar al movimiento obrero en el centro de la escena nacional como factor aglutinante de las otras fuerzas sociales agredidas por la actual política económica del gobierno. Del éxito del próximo

mo Congreso depende el futuro Congreso del Pueblo, y la reafirmación del papel protagónico de la clase obrera en la vida nacional. Las próximas elecciones sindicales serán una prueba a encarar con amplitud, fraternidad e inteligencia, para fortalecer las posiciones clasistas y unitarias. Todos los jóvenes debemos participar en la vida de nuestros sindicatos.

Donde se debe destacar el trabajo juvenil obrero es en el empeño específico con métodos juveniles hacia las nuevas generaciones. El deporte, la cultura y las actividades sociales son bases para esta metodología. Las comisiones juveniles obreras con sus plataformas reivindicativas propias, pero estrechamente vinculadas a todas las luchas sindicales, pueden ser un aporte real para el fortalecimiento del movimiento sindical. El departamento juvenil del PIT-CNT puede transformarse en un elemento dinamizador del movimiento obrero así como un valioso aporte al movimiento juvenil nacional.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL UNIVERSITARIO

A pesar de los años de la intervención fascista en la enseñanza, de persecución a la vida política y gremial, la dictadura no pudo quebrar las organizaciones estudiantiles ni desarraigar las ideas avanzadas del movimiento estudiantil. Es muy importante señalar que mientras otras organizaciones encararon con desánimo el enfrentamiento a la intervención fascista a la Universidad, desde el primer minuto los comunistas concebimos la lucha por derrotar la intervención como un componente de la batalla antidictatorial.

La vida confirmó que fue justa esta concepción, que aportó al amplio cauce antidictatorial e impidió la consolidación de la intervención, haciendo caer uno tras otro los interventores universitarios y a muchos de los decanos interventores. Las tareas del movimiento estudiantil se integran a la compleja batalla que hoy libra la Universidad autónoma:

* Contra la asfixia económica que le impone la regresiva política presupuestal del gobierno.

* En defensa de su autonomía y la soberanía nacional en el diseño y ejecución de su política educativa.

* Para reconstruir su nivel académico y docente acorde con las nuevas exigencias del desarrollo de las ciencias y de la cultura universal y nacional.

* Para aportar a la causa de consolidar y profundizar la democracia junto a la clase obrera y al pueblo.

La movilización estudiantil tras un programa claro es un factor de definición para las nuevas generaciones universitarias. La unidad obrero—estudiantil, la solidaridad antimperialista, la movilización frente a los vetos presupuestales, definen posturas en el estudiantado universitario. Es imprescindible que las nuevas generaciones hagan su experiencia de lucha para transformar su praxis social en conciencia revolucionaria.

La falsa dicotomía entre modelo militante y modelo abierto para el movimiento estudiantil, sustituye la discusión de cómo lograr la participación activa de masas estudiantiles y la real alternativa de quietismo o movilización. Sólo la lucha de masas puede hacer del movimiento estudiantil un factor protagónico del quehacer universitario y un factor activo por los cambios sociales.

En esta concepción se integran también los estudiantes de los institutos de formación docente que bregan por la participación de estudiantes y docentes en la dirección de la enseñanza, y los estudiantes de Educación Física que se movilizan por dotar de recursos y otorgar autonomía al ISEF.

Concebimos al estudiantado como un factor social de la revolución aliado táctico y estratégico del movimiento obrero. Su movilización de masas constante, amplia, constructiva, creadora, pasa a ser una exigencia del momento político. Parte de esa movilización es la tarea de hacer del cogobierno universitario un instrumento idóneo para hacer avanzar a la Universidad y ubicarla en la corriente histórica de afirmación democrática y cambio social.

Todo intento de encerrar al movimiento universitario en su problemática específica, ajena

al latir social, al drama de su pueblo agobiado por la crisis y por los efectos de la dictadura, crea un pensamiento estático y reformista. Mientras que si se abre la Universidad al contexto social, se la hace empapar de la problemática nacional y asumir su compromiso social, se desenvuelve un pensamiento dinámico, crítico, transformador, avanzado y antimperialista.

Decenas de miles de estudiantes tienen que hacer su experiencia práctica para diferenciar el papel del Frente Amplio respecto de los partidos tradicionales.

La lucha ideológica es imprescindible para superar los efectos del retraso ideológico que 11 años de fascismo e intervención nos dejan como lastre. Un debate amplio, fraterno y esclarecedor acompañado de la lucha de masas permitirá superar la ideología nacional reformista de la burguesía dominante.

Rescatemos el rol avanzado de la Universidad en su papel de conciencia crítica dado que sus tareas de investigación científica, de compromiso con la verdad, la hacen chocar con las injustas y anacrónicas relaciones de producción imperantes, y auspician su integración al movimiento democrático antimperialista que recorre América Latina.

En el fuego de la lucha, en función de la fortaleza de la clase obrera y del vigor militante de su ideología socialista, los universitarios se tornarán en aliados valerosos y decididos y sus sectores más lúcidos se incorporarán a la ideología proletaria del marxismo—leninismo.

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL SECUNDARIO

Los estudiantes de la enseñanza media son el sector más numeroso del movimiento estudiantil, que han jugado históricamente un papel activo en el proceso social. A pesar de la dictadura y del CONAE, de desmantelamiento del plantel docente democrático y de la represión constante, los estudiantes secundarios se mantuvieron fieles a sus tradiciones democráticas, avanzadas y combativas de unidad obrero—estudiantil y solidaridad antimperialista.

EL PAÍS — Viernes 2 de Octubre de 1981
PAGINA CATORCE

Advierten Injerencia de los Comunistas a Nivel Universitario

El Ministerio del Interior emitió en la víspera un comunicado informando sobre una reunión no autorizada por estudiantes de la Facultad de Medicina. Se publica el texto del referido comunicado.

"Se pone en conocimiento de la opinión pública que el día 18 de setiembre próximo pasado la autoridad competente comprobó que en el interior de la finca ubicada en la calle Canelones N° 1660, se estaba realizando una reunión no autorizada, de más de cien estudiantes de la Facultad de Medicina.

"De la información recogida se supo que habían sido invitados a concurrir a ese lugar para considerar los términos de una carta, que en forma respetuosa sería entregada al señor Rector de la Universidad de la República, planteando algunas carencias de la Facultad de Medicina y las aspiraciones de los estudiantes para superarla. Pero al iniciarse la asamblea, se encontraron sorprendentemente que el texto de la comunicación estaba redactado en términos agresivos, fijándosele un plazo de quince días al Rector para contestar y no se les dio a los concurrentes la mínima oportunidad de opinar ni de introducir cambios en el documento; porque la reunión estaba firmemente controlada por un grupo reducido de estudiantes que se oponían a cualquier intento en ese sentido.

"A cada uno de los presentes se les había entregado un ejemplar mimeografiado de la referida carta con una exposición explicativa de los motivos de la misma. En ella se hace una exhortación a difundir el documento a través de los distintos medios de prensa oral y escrita; así como también a organizaciones internacionales tales como la Organización Mundial de la Salud, la UNESCO, la Cruz Roja Internacional, etc., y a las Embajadas extranjeras acreditadas en nuestro país.

"Lo explicado precedentemente pone de manifiesto que la intención de los promotores de este episodio no era meramente interesar a las autoridades universitarias en la solución de algunos problemas que están incidiendo en las actividades de la Facultad de Medicina, sino que se trata de un claro intento de crear un escándalo político, apelando a organizaciones internacionales y Embajadas Extranjeras que nada tienen que ver en un problema interno del Uruguay, cuya dilucidación no debe trascender del ámbito natural de nuestras autoridades y de los propios interesados.

"Muchos de los estudiantes que acudieron engañados a esa reunión se retiraron disgustados antes que finalizara y afirmaron que en su opinión se trataba de una típica asamblea de cuño marxista, dirigida y controlada por una minoría que ya trataba todo resuelto y que simplemente esperaba que la masa avalara lo actuado.

"Se debe recordar que en esa misma sede se celebró el 1° de mayo ppdo. un acto de carácter político-sindical.

"Los hechos relatados coinciden en alguna medida con información que obra en poder de las autoridades, en el sentido de que tanto en la Facultad de Medicina como en otros locales universitarios están funcionando nuevamente «círculos» de la Juventud Comunista."

"El País, vocero oficialista, se hacía eco de los comunicados del Ministerio del Interior. Se "denuncia" la lucha del estudiantado de la Facultad de Medicina.

La FES es la expresión orgánica del compromiso y participación de los estudiantes en las luchas de la resistencia y de la unidad histórica del nuevo movimiento estudiantil con aquel que la dictadura quiso borrar de la memoria de las nuevas generaciones. Los comunistas, junto a otros sectores estudiantiles, fuimos factor fundamental para forjar esta realidad de continuidad. A nivel de la Universidad del Trabajo este rol lo cumple la CGEUTU. La actual situación de la enseñanza secundaria muestra un cuadro lamentable:

- * 144.000 jóvenes entre 12 y 17 años no se inscriben en el Ciclo Básico.
- * La distribución de los locales liceales en Montevideo y en el Interior es altamente deficitaria.
- * Todavía no se completó el regreso de los docentes destituidos, o tienen un sueldo absolutamente deficitario.
- * Los planes y programas de estudio ya obsoletos en el 70, sufrieron un viraje regresivo antipedagógico y anticientífico bajo la dictadura del CONAE.
- * El nuevo organismo CODICEN no ha restablecido plenamente las normas democráticas de la enseñanza democráticas de la enseñanza media, y se caracteriza por una actitud autoritaria, inconsulta e improvisada. El Acta 8 y la reforma educativa son muestras visibles de esta política.
- * Las escuelas de UTU no cuentan con los equipamientos industriales y agrarios imprescindibles para la formación técnica de los alumnos.
- * Las escuelas agrarias, que en zonas importantes constituyen únicos centros de educación para el joven de campaña, con la Reforma del CODICEN pierden uno de sus incentivos básicos: capacitar a los jóvenes para la labor que desarrollan en la órbita familiar.
- * Los recursos presupuestales votados por el go-

bierno no alcanzan para cubrir las necesidades básicas.

La participación activa de decenas de miles de estudiantes secundarios a nivel nacional a través de la FES, CGEUTU y FEI, es imprescindible para: la democratización de la enseñanza, la reforma de la enseñanza y la obtención de recursos presupuestales.

DEMOCRATIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA

Resolución de los factores económicos que impiden el acceso de los jóvenes a la enseñanza media (libros, boleto estudiantil, comedores estudiantiles, etc.).

Amplio plan de construcción de locales y habilitación de locales por concentración territorial.

Respeto de la actividad gremial estudiantil como parte de su formación democrática y moral de participación natural en la vida social.

Institucionalizar formas de participación de estudiantes, padres y docentes para habilitar el diálogo y encauzar inquietudes y opiniones.

REFORMA DE LA ENSEÑANZA

Elaboración de una nueva Reforma de la enseñanza con todos los factores del ámbito educativo (autoridades, docentes, alumnos y padres).

Convocatoria de la asamblea técnico-docente (Art. 19 de la Ley de Emergencia).

Respeto a la autonomía del IPA y formación del Consejo Asesor Consultivo como forma de garantizar la calificación del cuerpo docente.

Eliminar las secuelas de intervención del CONAE.

POR LA OBTENCIÓN DE RECURSOS PRESUPUESTALES

La reforma y democratización de la enseñanza sólo serán posibles plenamente si se cuenta con los recursos imprescindibles que hoy le están vedados.

El fortalecimiento de las organizaciones estu-

diantiles pasa por el despliegue de una justa política de masas que haga de esta plataforma reivindicativa un instrumento de diálogo y movilización del estudiantado, de acercamiento al pueblo, en especial los padres, y a las organizaciones obrero—populares para la comprensión de la temática de la enseñanza.

EL TRABAJO EN EL INTERIOR DEL PAÍS

Uno de los grandes temas del VIII Congreso es nuestro trabajo hacia el interior del país.

Pensar en la perspectiva de una alternativa de gobierno popular pasa por cambiar la correlación de fuerzas políticas en el interior que haga realidad la quiebra histórica del bipartidismo.

Contribuir con todas nuestras energías al desarrollo de las organizaciones sindicales y estudiantiles, a la elevación del Frente Amplio, a un auge del trabajo cultural y artístico, al acercamiento a la crisis del campo que permita la alianza de la clase obrera con los pequeños y medianos productores agrarios, al crecimiento de la U.J.C., es un imperativo de la hora política. Sólo colocando al interior como un gran problema político de la vida nacional nos permitirá avanzar en esta zona de atraso histórico relativo donde la dictadura tuvo un efecto devastador mayor.

La postergación y marginación del interior es consecuencia de la política general y en especial de una política que ha venido despoblando al campo, cerrando fuentes de trabajo, negando cursos para la enseñanza.

La reconstrucción de la patria sobre bases democráticas avanzadas requiere de la participación activa del millón 600 mil uruguayos que viven en el interior de la República.

La misión es crear un gran movimiento de rescate y protagonismo del interior, que supere la actual inarmonía del proceso revolucionario uruguayo. No se trata de separar al interior de la capital, como sectores de la burguesía proponen en falsa demagogia, sino de elevar la República Oriental del Uruguay como un conjunto nacional. Unir capital e interior en un gran movimiento único, patriótico, democrático y liberador.

Forjaremos como tarea de honor revolucio-

rio la ida a trabajar, estudiar y luchar en el interior del país y fortaleceremos nuestros comités departamentales dotándolos de medios para su labor política.

Daremos todos nuestros esfuerzos para elevar el nivel de movilización y conciencia del interior del país, con particular preocupación por los temas de la enseñanza, donde se concentra el mayor contingente juvenil; por la calificación docente de los Institutos de formación docente, porque los cursos de UTU se adecúen a las realidades productivas de cada departamento.

También centraremos nuestro trabajo en las concentraciones obreras y con los asalariados rurales, cuyo avance de conciencia y organización se expresa en la creación de la FENARU.

Desde la tribuna del VIII Congreso denunciamos el drama de la juventud del interior:

Cientos de miles de jóvenes obreros, estudiantes, desocupados de campo y la ciudad se enfrentan a la crisis económica con una profunda incertidumbre sobre su futuro.

La desocupación y la falta de trabajo estable y bien remunerado rondan como un fantasma siniestro sobre la cabeza de los jóvenes del interior.

La emigración, la prostitución y el contrabando quedan como única alternativa de sobrevivencia para decenas de miles de jóvenes.

No podemos permitir que se siga condenando a la juventud del interior.

¡Levantemos un programa de soluciones nacionales y departamento por departamento, que dé respuesta a las necesidades urgentes de trabajo, educación, salud, vivienda y cultura del interior!

Por el derecho al trabajo exijamos a las Intendencias el ingreso por concurso y no por cuota política.

Recorramos el interior con la bandera del Frente Amplio para que cientos de miles de jóvenes hagan suya esta perspectiva política. Mejoremos el lenguaje y los métodos de trabajo que nos permitan un mejor adentramiento en las realidades locales.

Apoyamos el movimiento de aspirantes a colonos que se moviliza en procura de tierras para



**LIBERAR A
LEON LEV,
JORGE MAZZAROVICH
Y DEMAS JOVENES PATRIOTAS**

 **Unión de
la Juventud
Comunista de Uruguay**

La lucha por la libertad de todos los presos políticos
fue uno de los ejes del combate democrático.

trabajar. Nuestro Congreso levanta con energía esta bandera nacional: ¡TIERRA PARA QUIEN LA QUIERA TRABAJAR!

¡Basta de tierras improductivas mientras decenas de miles de brazos vigorosos se encuentran inactivos por falta de fuentes de trabajo! ¡Abajo el latifundio retardatario! ¡Cesar los desalojos de trabajadores de la tierra por su endeudamiento con la banca, producto de la maldita tablita de la dictadura! La entrega de nuestros campos a capitalistas extranjeros que invierten sólo con fines especulativos en lugar de promover trabajo y el fortalecimiento de la producción nacional, afecta la soberanía nacional.

Se impone aplicar medidas de Reforma Agraria, Concediendo tierras y créditos, semillas y precios justos, que atiendan los reclamos de las decenas de miles de pequeños y medianos productores rurales.

El VIII Congreso proclama como una de sus grandes tareas históricas multiplicar la U.J.C. y el F.A. en el interior, y hace suyo el clamor: EL INTERIOR EXIGE TRABAJO, TIERRA Y EDUCACION.

LA LUCHA POR LOS DERECHOS HUMANOS

Los 11 años de dictadura nos dejaron la llaga viva de decenas de mártires y desaparecidos. Compartimos plenamente el planteo de Seregni en el Encuentro del Frente Amplio, ubicando la lucha por justicia y verdad como condición necesaria para consolidar la democracia:

“Defensa de los derechos humanos para fundar en una verdadera justicia una auténtica pacificación nacional. La justicia civil debe juzgar a quienes cometieron delitos de lesa humanidad. Debe informarse pública y responsablemente acerca del destino de los desaparecidos”.

Este problema es muy candente porque los aparatos represivos de la dictadura siguen intactos y desafían la justicia y se erigen en valla para la indispensable democratización de las FFAA.

Si dejamos impunes los crímenes se crea una franja de falta de credibilidad en la Justicia democrática en importantes sectores de la juventud, y simultáneamente se alienta a los golpistas

que siguen conspirando alentados por el velo de silencio.

Tampoco somos partidarios de un revanchismo primitivo que divida al pueblo entre civiles y militares. Se debe castigar a quienes asesinaron y se llenaron los bolsillos de oro al amparo de la corrupción dictatorial. Pero también se debe reorientar a las Fuerzas Armadas en un sentido democrático que permita a los militares sanos y honestos tener un lugar en el proceso democrático.

En una conmovedora reunión preparatoria de nuestro Congreso que hicimos con los familiares de mártires y desaparecidos, tuvimos un intercambio fértil y humano de opiniones que arrojan las siguientes conclusiones: La bandera de esclarecimiento de los crímenes cometidos por la dictadura y de la situación de los desaparecidos, debe ser muy amplia, clara y humana para que la comprenda y haga suya todo el pueblo.

— La consigna “Por la vida y por la paz, que nos digan donde están”, llega muy hondo al sentir de nuestra juventud porque para los uruguayos el respeto al ser humano, por la vida, es sagrado.

— Educar a las nuevas generaciones en todo lo sucedido durante la dictadura, impedir que el paso del tiempo sepulte los crímenes bajo el polvo del olvido. Educar a los jóvenes en el espíritu antifascista es imprescindible para la consolidación democrática.

— Levantar la exigencia de reparación para los familiares de mártires y desaparecidos que permita paliar su difícil situación económica y psicológica.

— Incrementar el trabajo solidario con las familias afectadas haciéndoles sentir todo nuestro cariño, respeto y reconocimiento.

EL TRABAJO CON LAS JOVENES

Un rasgo característico de nuestra U.J.C. es la presencia masiva de muchachas: entre un 40 y 50 o/o de los nuevos ingresos.

La mujer uruguaya desempeñó un papel fun-

damental en la resistencia contra la dictadura y hoy participa en todo el proceso político, social y cultural de la patria. Impulsaremos junto a todos los sectores progresistas su plena participación en todos los órdenes de la vida social, combatiendo todas las limitaciones, discriminaciones y marginaciones.

Históricamente nuestra Juventud ha reivindicado siempre el papel de la mujer y su igualdad con el hombre.

En todos los organismos de Dirección, Comité Central, Comités Departamentales, Sector Universitario, Seccionales, se nota la presencia de compañeras. Incentivaremos una política de promoción femenina en todos los organismos sindicales y políticos, dando preferencial atención a su preparación política e ideológica, y ayudando en particular a su condición de madre y ama de casa que impone limitaciones adicionales a su militancia y promoción política.

EL MOVIMIENTO JUVENIL BARRIAL

Atender la problemática barrial es una parte importante de la vida de nuestros seccionales. Su realidad social castigada por la crisis, afecta en especial a los jóvenes. La desocupación y la falta de ámbitos de recreación acordes a sus posibilidades económicas, los marginan de una vida sana y cultural.

La promoción de actividades que estimulen el interés social de los jóvenes es principal preocupación de nuestros Seccionales, que deben estar atentos al plural movimiento político y social que les permita un vínculo regular y activo con todas las concentraciones juveniles.

La red de comités de base del FA ha creado una nueva realidad política en todos los barrios, que se enlaza con los clubs deportivos, los complejos de vivienda con sus centros comunales, los grupos parroquiales, las comisiones vecinales, las cooperativas y las ollas populares.

La vida de los círculos barriales y de nuestras Casas de la Juventud, estará enfilada a movilizaciones y campañas políticas por los temas juveniles: por fuentes de trabajo y contra la desocupación, en solidaridad con los gremios obreros y estudiantiles. Cada conflicto obrero debe ser in-

mediante rodeado por la solidaridad de nuestros círculos y de los jóvenes del barrio. Mil iniciativas, desde la recolección de víveres, la promoción propagandística, la difusión de su justa causa, la olla sindical.

En cuanto a la Enseñanza, difundir los ideales varelianos de la Enseñanza Pública, preocuparse por el estado y la situación de escuelas y liceos, ayudar a maestros y docentes en su noble tarea educativa e incentivar a que niños y jóvenes prosigan sus estudios y no queden al margen del sistema educativo.

Un nivel de actividad a reforzar es la labor deportiva, cultural y recreativa, que permita nuclear a los jóvenes e impedir la marginación social.

Toda la actividad de los círculos apuntará a mostrar el rostro patriótico, solidario, fraterno, antimperialista, humano, de nuestra U.J.C.

Allí donde haya un joven comunista habrá un organizador de la solidaridad, un promotor de los temas juveniles, un difusor de actividades culturales, sociales y progresistas, un creador de instancias de diálogo juvenil que permitan una práctica común con los jóvenes creyentes.

Ponerse a la altura de la nueva etapa política significa que nuestros Seccionales sean capaces de abarcar la multifacética realidad político-social de nuestros barrios y simultáneamente construir Juventud Comunista, creciendo, organizando y educando a los jóvenes.

Tener capacidad propagandística para que permanentemente estemos dando respuestas a los temas más preocupantes de la vida política, nacional o internacional, a los acuciantes temas sociales, o a las graves insuficiencias de alumbrado, saneamiento o falta de instalaciones deportivas.

A la escasez de centros de asistencia pública o a la necesidad de construir viviendas dignas que termine con los cantegriles y con los basurales (verdaderos focos de infección que hoy caracterizan nuestros barrios).

LOS MOVIMIENTOS JUVENILES DEL ARTE, LA CULTURA Y EL DEPORTE

Uno de los objetivos básicos de la dictadura fue barrer lo mejor del arte y la cultura nacional con el objetivo de aplastar la cultura democrática.

Sin embargo, a pesar de encerrar y desterrar a lo mejor del arte y la cultura, no pudo impedir que las nuevas generaciones intelectuales fueran parte activa de los movimientos culturales que unieron su acción al torrente antidictatorial. Los festivales de canto popular constituyeron un poderoso estímulo para el agrupamiento juvenil y ofrecieron una respuesta cultural que la dictadura negó.

También en el teatro, las artes plásticas, la poesía, la literatura y otras ramas, se reflejó este fenómeno.

En torno a la cuestión cultural surgen todo tipo de interrogantes y problemas entre los jóvenes artistas.

Los cuestionamientos sobre el destino del país se enlazan con las preocupaciones por el destino cultural, por lo nacional y popular, de la expresión artística, sobre cómo fortalecer sus vínculos con los trabajadores, el pueblo y la revolución.

Nuestro Partido ha planteado "que ofrecemos al intelectual: 1) una estimación adecuada de su papel como capa social en la revolución uruguaya; como aliado de la clase obrera tanto en la faena cultural como en la construcción de la nueva sociedad, 2) una apreciación del gran valor de su obra, 3) una concepción del mundo, una teoría y un método científicos, el marxismo-leninismo".

La presencia de jóvenes comunistas en el arte, la poesía, la literatura, el teatro, la plástica, el canto popular y la música, nos exige en la nueva etapa promover una actividad cultural más intensa, que no sólo estimule sus inclinaciones intelectuales, sino que fusione su capacidad artística con el ámbito social juvenil y nos permita dar respuesta política e ideológica a este sector de la juventud uruguaya.

En el plano de los jóvenes deportistas, afirmamos nuestra aspiración a que se concrete una política que brinde posibilidades para el acceso ma-

sivo de los jóvenes a la educación física y a la práctica de deporte como una forma sana de recreación y de formación física.

El Comité del Deporte del FA que barca a las principales figuras del deporte nacional, demuestra amplias posibilidades para difundir sus aptitudes deportivas enlazada con la necesidad de un cambio político social que permita el rescate y florecimiento de este sector tan sumergido por la falta de una política adecuada, por la crisis y la política económica imperante.

La atención a los temas del arte, la cultura y el deporte serán de especial preocupación para la U.J.C.

LA U.J.C.

DOS GRANDES ETAPAS DE LA U.J.C.

La UJC ha tenido dos grandes épocas. Ambas se funden hoy porque la actual generación continúa en un plano superior y maduro lo que empezó en 1922. La Federación Juvenil Comunista se fundó por primera vez en 1922.

Nació luego de haberse fundado el Partido Comunista de Uruguay por la transformación mayoritaria del PS en PCU, al resplandor de la Revolución de Octubre. Auxiliar del Partido, difundió la ideología marxista-leninista entre las noveles generaciones, participó activamente en la solidaridad con la naciente revolución rusa, y realizó actividades culturales, deportivas, etc. durante la dictadura de Terra, instaurada en 1933, la FJC protagonizó valiosas batallas contra el golpe y el restablecimiento democrático, y los estudiantes comunistas de la agrupación Estudiantil Roja participaron en la ocupación de la Universidad.

La FJC escribió memorables páginas de internacionalismo, en solidaridad con el pueblo español durante la guerra civil del 36 al 39 y con la Unión Soviética y los aliados en la segunda guerra mundial contra el nazi-fascismo.

En 1947 el PCU, en decisión que autocriticara años después, resuelve la disolución de la FJC.

En 1955, recogiendo sus hermosas tradiciones, será reconstituida la organización de los jóvenes comunistas como Unión de la Juventud Comunista. El Partido incorpora el tema juvenil en medio de un profundo debate de cómo encontrar los ca-

minos para la revolución uruguaya.

Como elaborar una teoría concreta y efectiva de la revolución, camino de unidad y conducción del pueblo hacia su meta liberadora. En ese momento renace la UJC como parte de un conjunto de medidas históricas para forjar la fuerza social de la revolución, para que la juventud fuera un aliado permanente del proletariado y la UJC un auxiliar y fuerza de relevo del PCU.

El XVI Congreso y el Comité Central encabezado por Rodney Arismendi, jugaron un rol decisivo para el renacimiento y consolidación de nuestra UJC.

Tanto en la primera época como en la actual, la UJC, sintetiza las vertientes del patriotismo y del internacionalismo.

Compañeros:

Llegamos a nuestro VIII Congreso en un clima de fraternidad y alegría, ayer invencibles por el fascismo, hoy democráticos y frenteamplistas, luchadores por la consolidación democrática y su avance hacia una sociedad socialista.

La campaña VIII Congreso comenzó hace nueve meses. Miles de reuniones de organismos de base en todo el país, conferencias seccionales y departamentales, mesas redondas, asambleas abiertas, una propaganda variada y accesible a los jóvenes, que debemos continuar en la vida cotidiana. La Convención del Sector Universitario, el Encuentro Nacional de Estudiantes comunistas secundarios, la mesa redonda del sector universitario "La Universidad y la profundización de la democracia", la mesa redonda sobre reforma y democratización de la Enseñanza, las mesas redondas de los Comités Seccionales, el homenaje a la mujer, las mesas redondas en el interior, en Tacuarembó, Salto y Paysandú, la mesa redonda sobre el deporte, los actos públicos de cada Convención con la presencia de juventudes frenteamplistas e incluso de otros sectores, las hermosas miniferias públicas, la elevación de la campaña de crecimiento, el maravilloso esfuerzo financiero donde miles y miles de jóvenes participan, la difusión del suplemento Liberación, los suplementos juveniles de "El Popular", las audiciones radiales, el trabajo cultural, las pintadas y el trabajo propagandístico de la Brigada Liber Arce, prepa-

raron formidablemente este Congreso.

¿Y qué decir de la marcha juvenil y del magnífico Acto Inaugural?

¡10 PUNTOS!

Los documentos elaborados en las Convenciones Seccionales y Departamentales y en los Encuentros Estudiantiles, son un valioso material de trabajo para el nuevo período.

Nuestro VIII Congreso se preparó en medio de grandes luchas juveniles, los jóvenes afrontando conflictos generados por arbitrariedades patronales, por sus luchas reivindicativas y en las grandes jornadas del PIT-CNT; los estudiantes en defensa de la Enseñanza Pública y de su derecho a la Enseñanza, por la vigencia del Art. 70 de la Constitución: "es obligatoria la Enseñanza Primaria y media, agraria o industrial".

¡Todos los organismos fueron electos de abajo a arriba, en asambleas o en convenciones integradas por delegados electos democráticamente por sus organismos de base!

¿Qué es lo característico del VIII Congreso? La democracia interna y el carácter amplio y abierto de nuestras discusiones, con participación de miles de jóvenes no comunistas. Podemos afirmar con total convicción que la preparación del Congreso es un ejemplo de democracia interna y de amplitud. Con varios meses de anticipación se entregaron los documentos preparatorios: la Resolución de la Conferencia Nacional del Partido de diciembre de 1985, el folleto hacia el VII Congreso, el Proyecto programático de la UJC. El Proyecto de Estatutos de la UJC fue elaborado por el Comité Central y sus lineamientos transmitidos a las Convenciones Seccionales y Departamentales.

Nuestro VIII Congreso ha sido un duro golpe a la propaganda anticomunista que quiere mostrarnos como verticalistas y sectarios. El clima de alegría revolucionaria que embarga a toda nuestra organización es fruto de la unidad política e ideológica, de la plena democracia interna donde todos participan con sus opiniones, interrogantes, críticas y autocríticas, de la justa aplicación del centralismo democrático. ¡Todos los organismos tuvieron posibilidad de participar y opinar! ¡Cientos de propuestas han enriquecido la elaboración de nuestros documentos! ¡Qué el estilo VIII

Congreso sea la vida permanente en nuestra UJC!

¡Así se forja la unidad y la disciplina de nuestra UJC! No es obra del verticalismo, ni de una disciplina ciega y mecánica. Es la obra de muchos y muchas alegres, vivaces, humanos, que nos gusta el baile y el deporte, la broma sana y el canto, pero con una profunda conciencia, con alto nivel político e ideológico de adhesión a la causa de la patria y de la revolución. En nuestra UJC se discute de cara a las masas, pensando siempre cómo internarnos más en la realidad juvenil, cómo interpretar los deseos juveniles para transmitir en forma sencilla y clara nuestros sentimientos y pensamientos. Ese clima de total libertad de opinión permite una unidad tan profunda e indestructible.

Sólo así se forja una organización de jóvenes concientes, hermanados por una causa común en pro de la liberación de los hombres, que aman la vida, pero que aman aún más la fidelidad a sus ideales, capaces de atravesar los infiernos del fascismo, recorrer las tierras del exilio, transitar los subterráneos de la libertad y salir enteros y unidos.

¿Por qué fue posible este resultado? Primero, por nuestra concepción ideológica, por nuestro compromiso con las ideas revolucionarias, capaz de soportar todas las pruebas. Segundo, por la unidad política que trazó una línea de masas de no darle un minuto de tregua a la dictadura, de no desensillar hasta que aclare, de no irse del país salvo situaciones especiales. Tercero, por nuestro arraigo en las masas juveniles, por nuestras raíces profundas en fábricas, centros de estudio, barrios de Montevideo e interior y zonas rurales.

Porque forjamos una dirección y educamos cuadros revolucionarios, modestos, combativos, humanos, teórica, ideológica y políticamente unidos, que en todos los lugares donde la batalla los obligó a actuar lo hicieron siempre mirando la causa de la unidad antidictatorial y la firmeza de principios ante el enemigo de clase.

Porque no cambiamos los principios sino que los enriquecimos.

En esta hora de triunfo histórico reivindicamos no sólo los 31 años de nuestra UJC sino toda la historia de la Juventud Comunista de Uruguay desde 1922.

CRECER, ORGANIZAR Y EDUCAR

Compañeros: en 14 meses de reconquista de la democracia, la UJC ha efectuado una verdadera proeza política. Ha reconstituido todos sus organismos, existe en todo el país y en todas las vertientes sociales, crece por miles, su propaganda es conocida por la juventud uruguaya, miles de jóvenes aportan financieramente.

En horas de avances es donde se debe ver con lucidez objetiva los retrasos para que los éxitos no se nos suban a la cabeza. Cuando marchamos hacia la perspectiva del gobierno popular, nuestra táctica se medirá por nuestra capacidad de llegar a las amplias masas juveniles, por llegar al corazón y el cerebro de medio millón de jóvenes.

Para hacer realidad nuestro objetivo de ganar política e ideológicamente a la mayoría de la juventud obrera, para elevar las movilizaciones estudiantiles, para ganar por cientos de miles a los jóvenes para el Frente Amplio, para desplegar una ofensiva democrático-avanzada hacia el interior y el campo, ¿qué UJC necesitamos?

Una UJC de decenas de miles, que por su tamaño y su capacidad pueda transformarse en un factor de unidad, movilización y organización de masas. Todo joven que quiera luchar por el cambio, contra las injusticias sociales, por los derechos humanos, contra el imperialismo, tiene cabida en nuestra UJC.

Compañeros: si cada congresal sale convencido que la tarea de engrandecer la UJC es la principal tarea revolucionaria, nuestro crecimiento estará asegurado.

Los comunistas debemos cultivar la amistad con todos los jóvenes, mantener una actitud amplia, fraterna, sin encerrarnos entre nosotros mismos. Cuanto más abiertos, humanos, vinculados a las masas, buenos estudiantes y buenos trabajadores seamos, en mejores condiciones estaremos para hacernos entender y para hacer crecer nuestra UJC.

Nuestra historia demuestra que cuanto más se lucha más se crece, si junto a cada lucha desplegamos una ofensiva ideológica que nos permita resumir cada combate social.

¿Saben por qué desde 1955 nos transformamos en la principal organización juvenil revolu-

cionaria de masas? Porque junto a una clara concepción unitaria y antimperialista definimos la construcción del Partido y la UJC como el problema cardinal de la revolución uruguaya.

CRECER, CRECER Y CRECER. Miles y miles de jóvenes a las filas de la UJC para transformarlos en frenteamplistas y revolucionarios.

Cientos de miles de jóvenes hoy se encuentran en búsqueda de una definición ideológica. Quien sea capaz de dársela, de mostrarles una clara opción histórica, con una metodología nítida de lucha, se transformará en polo de atracción de esas masas juveniles.

¡Hagamos de nuestros locales verdaderas Casas de la Juventud, despleguemos la máxima comunicación con los jóvenes, demos respuesta ideológica y política a sus inquietudes, pongamos a la UJC a la cabeza de las luchas juveniles obreras y estudiantiles, seamos abanderados de la solidaridad antimperialista, entonces nuestra UJC multiplicará su tamaño para ponerse a la altura del desafío histórico que nos plantea el VIII Congreso!

En estos 14 meses de democracia nuestra UJC se ha duplicado y proponemos volvernos a duplicar con el próximo plan que emerja del Congreso.

Ello implica un gran reto organizativo, abrir nuevos locales, calificar nuestros medios de prensa y propaganda, promover rápida e inteligentemente a los cuadros, fortalecer nuestro trabajo educativo.

El plan de la UJC es el instrumento principal de nuestro desarrollo orgánico. Es el reloj que marca el avance de la hora revolucionaria. Cada organismo, desde el C.C. hasta el Círculo, debe trabajar con un plan. Si se trata del crecimiento: dónde queremos crecer, cuáles son los lugares de concentración, qué ritmo mensual precisamos para cumplir las cifras.

¿Cuál es el plan de Círculos por Seccional? ¿Cómo hacemos para que cada afiliado esté vinculado a un organismo? Todos los miembros del C.C. y de los Comités Departamentales y de las Comisiones Centrales estarán vinculados a un Círculo de la UJC, a un comité de base del FA, y a su organismo sindical o gremial. Para las nuevas tareas políticas, para crecer en flecha y atender a

los miles de nuevos afiliados, la dirección debe estar pegada a la base. Para ayudar, para transmitir la línea de la manera más rica y exacta, para captar los nuevos fenómenos de la vida política y social.

Una dirección calificada política e ideológicamente, combativa, sensible a los requerimientos de los afiliados, modesta, trabajadora, con gran capacidad de iniciativa, preocupada por su constante autoformación teórica e ideológica.

Para organizar una UJC de masas debemos tener una rica vida política y cultural, un Círculo cada 15 o 20 afiliados, un organismo vivo donde se debatan democráticamente todos los temas.

La vida de los jóvenes es fluctuante, en plena transformación. Anualmente miles de jóvenes cambian su lugar de estudio, de trabajo, o de vivienda. La organización tiene que ser rápidamente flexible para ubicar a los afiliados en su nuevo destino, conocer su historia política y promoverlos a tareas acordes a sus méritos, aptitudes y posibilidades.

Toda la UJC debe hacerse responsable de la tarea de autoconstrucción, pero en especial el Frente Nacional de Organización es el responsable del control del Plan. La *emulación* es un poderoso instrumento para incentivar el cumplimiento de los planes.

Uno de los avances orgánicos de nuestra UJC se expresa a través de la campaña financiera. Si fue posible desplegar esta gran campaña VIII Congreso, fue gracias a la labor abnegada del frente financiero, al pago de la cotización de los afiliados, y a los miles de amigos que aportaron su contribución.

La labor financiera tiene varios objetivos:

1. Financiar la actividad política y propagandística de nuestra UJC, el mantenimiento de nuestros locales.
2. Educar a los afiliados en que el pago de la cotización es uno de los deberes del afiliado y una base del mantenimiento de nuestra organización.
3. Vincularnos a masas juveniles y del pueblo; al pedirles su contribución entablamos un diálogo político que nos permite acercarnos a nuestras

ideas, recoger sus inquietudes y enraizar mucho más nuestra UJC entre las masas.

4. Es parte de la batalla político-ideológica por ganar a las masas para nuestra concepción y por hacerlas partícipes de que a la UJC la financian sus afiliados y amigos.

Felicitemos a los compañeros del Frente de Finanzas y exhortamos a todos los organismos a fortalecer el trabajo financiero de masas para dotarnos de medios para las nuevas tareas históricas que nos trazamos.

Nuestra propaganda está presente en todos los momentos de la vida política y en especial promoviendo los temas juveniles. La imagen de la UJC vinculada a su lucha por una democracia con soluciones, contra el imperialismo y el FMI, por la solidaridad con Chile, Nicaragua, contra la agresión a Libia, en repudio a Napoleón Duarte, desplegada en las últimas semanas, ha estado presente en los muros de Montevideo e interior. Esta labor agitativa es complementada con la prensa juvenil, la edición de revistas, la difusión del suplemento juvenil "Liberación".

Todavía podemos hacer mucho más en el frente propagandístico, con un lenguaje adecuado a los jóvenes, con una respuesta sencilla y clara, accesible a las masas, complementada con el debate ideológico en la prensa y en nuestras publicaciones.

EDUCAR

11 años de fascismo han dejado un atraso cultural e ideológico en importantes sectores juveniles. En esta hora de grandes conmociones históricas a escala internacional, la lucha ideológica adquiere mayor intensidad. La elevación teórica de los cuadros y militantes es una labor muy importante en las escuelas, folletos, conferencias y guías de estudio. Pero todavía no es suficiente. Todos los organismos intermedios deben atender sus escuelas de educación y esforzarse porque todos los afiliados pasen por las aulas básicas y vespertinas.

¡No puede haber un solo afiliado que no haya pasado por un curso de educación! Cada joven comunista debe saber cuál es su tarea política en

su lugar de militancia, para hacer realidad la perspectiva de gobierno popular.

La labor de educación de la dirección y los militantes incluirá el estudio y la investigación de los problemas juveniles, a la luz de nuestra concepción, con un espíritu abierto, creador, no dogmático.

El anticomunismo fue la bandera principal de la dictadura. Hoy Reagan y su política belicista encarnan la esencia del anticomunismo.

Nosotros no identificamos con el anticomunismo a todos quienes discrepan con nosotros. Estamos dispuestos a un permanente debate de ideas, abierto y constructivo.

El anticomunismo es el arma de la reacción, instrumento predilecto de la oligarquía y el imperialismo para dividir a las fuerzas progresistas. Enfrentar el anticomunismo es parte de la batalla ideológica en defensa del FA. Como formas de anticomunismo debemos enfrentar las campañas ideológicas contra los países del socialismo real, en especial, el antisovietismo y el anticubanismo.

La labor diversionista de los grandes medios de comunicación, en particular ciertas seriales de televisión, agreden a nuestra juventud, transmiten valores culturales ajenos a nuestra realidad nacional, introducen hábitos de vida extravagantes, fomentan valores negativos como la guerra, la violencia, la droga y los vicios sociales.

Intenta deslumbrar a la juventud con sus cuantiosos recursos técnicos y económicos, con bienes de consumo. Sin embargo, no puede ofrecer ningún incentivo moral o espiritual, por lo que acompaña sus alardes tecnológicos con ideas de pesimismo y frustración.

La "guerra psicológica" desencadenada por el imperialismo es una verdadera agresión e imperialismo informativo que pisotea la soberanía, la historia y la cultura de nuestros pueblos.

Toda esta campaña ideológica está al servicio del gran capital financiero, de las transnacionales, del complejo militar-industrial y es la ideología de una sociedad sin futuro. Intenta embellecer el capitalismo, encubrir su carácter injusto e inhumano, denigrar de cualquier manera al socialismo.

Por ello, nuestro Estatuto, en su artículo 10, nos plantea: "La UJC se inspira en los mejores ideales democráticos, patrióticos, progresistas,

antimperialistas y revolucionarios de nuestro pueblo, y en el ejemplo de los países del socialismo real, en particular de la Unión Soviética y Cuba, que han resuelto radicalmente los problemas de trabajo, la cultura, la salud, la vivienda y la felicidad de la juventud. La UJC se esfuerza por divulgar estas conquistas entre la juventud uruguaya como demostración viva de que es históricamente posible en Uruguay la construcción de una sociedad sin explotados ni explotadores”.

Frente a la campaña anticomunista que nos quiere pintar como sectarios, verticalistas y autoritarios, hagamos resplandecer nuestra real imagen de jóvenes uruguayos, frenteamplistas y comunistas, amplios, democráticos y fraternos.

El rostro humano de la UJC se ha venido abriendo paso ante grandes masas juveniles. El crecimiento por miles de estos meses no sólo es el reconocimiento de nuestro heroísmo en la resistencia, también es el mérito de una juventud que combate contra todas las injusticias, que argumenta y sabe escuchar, y que mantiene una profunda preocupación por los valores humanos.

EL COMUNISMO Y LA RELIGION

La preparación de nuestro Congreso estuvo precedida por amplios diálogos con sectores cristianos, donde quedó confirmado que cristianos y comunistas podemos marchar juntos en las tareas de la liberación nacional y social.

Como bien lo planteó el Secretario General del Partido Demócrata Cristiano en el Encuentro Nacional del Frente Amplio:

“Este Frente Amplio nos congrega al amplio arco plural uruguayo, desde demócratacristianos hasta marxistas-leninistas, porque no estamos discutiendo, como un día dijera el testimonio vivo de Camilo Torres, si el alma es o no inmortal. Porque sabemos que lo que sí es mortal es el hambre de los niños uruguayos, es la tortura, lo que sí es mortal son los métodos del fascismo, lo que sí es mortal es la bomba que manos enemigas pusieron en el local del PCU”.

La historia enseña que las clases dominantes quieren utilizar los factores religiosos para dividir a los pueblos. Pero nosotros debemos hacer que las diferencias sobre la existencia del cielo no impidan que luchemos juntos por evitar que la tie-

rra sea un infierno.

Un ejemplo de las relaciones de un país socialista con la religión lo ha dado la reciente conferencia episcopal de Cuba, donde se afirmó que “el proyecto de sociedad socialista puede ser asumido por los cristianos sin contradicción alguna con la fe”.

También la presencia de sectores creyentes en los gobiernos de la RDA, Polonia, Checoslovaquia y otros, avalan esta afirmación.

Para ser revolucionarios no es obligatorio ser comunista, pero no se debe ser anticomunista. Como bien dijo un obispo mexicano: el peor virus de la guerra bacteriológica del imperialismo es el anticomunismo.

Por eso muchos cristianos ven en forma creciente al socialismo como la aplicación práctica y concreta de sus afanes de igualdad y justicia y comparten la línea política de nuestra UJC.

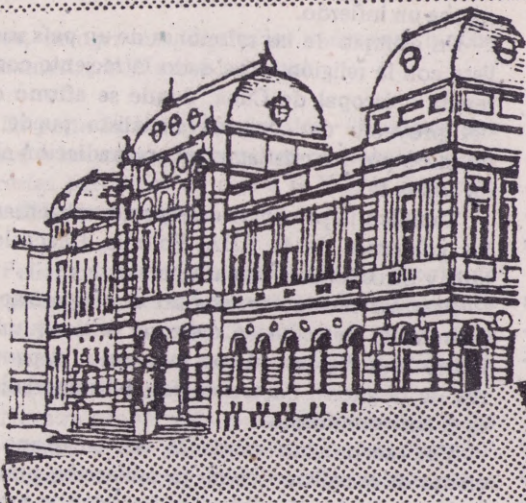
EL SOCIALISMO EN EL MUNDO ES HOY REALIDAD Y ESPERANZA

Vivimos una hora de cambios maravillosos de alcances gigantescos del proceso revolucionario mundial. Vivimos la época del tránsito del capitalismo al socialismo en escala mundial. Más de mil quinientos millones de hombres y mujeres construyen el socialismo.

Frente al capitalismo agobiado por la crisis con más de 30 millones de desocupados totales y el fracaso de gobiernos socialdemócratas que se limitan a administrar el capitalismo, los países socialistas, con la URSS al frente, construyen la nueva sociedad y utilizan los avances de la revolución científico-técnica en un sentido pacífico y creador. El socialismo quiere la paz y es la garantía de la paz mundial. Unido a las fuerzas progresistas y sensatas de todo el mundo. Frente a los planes belicistas de la administración Reagan.

En manos de la joven generación está la responsabilidad de llegar al siglo XXI en un mundo de paz y sin guerras e impedir que las fuerzas militaristas y reaccionarias pongan en peligro la existencia de la humanidad.

Como dice el material preparatorio: “En esta hora crucial para la Humanidad —en especial en este año 1986 declarado Año Internacional de la



**RODNEY
ARISMENDI**

A pesar de las difíciles condiciones de la clandestinidad, siempre hubo una constante preocupación por la edición de materiales de carácter ideológico.



LA UNIVERSIDAD Y LA REVOLUCION

RODNEY ARISMENDI

Conversación
con los
jóvenes

EDITADO POR VENCEREMOS
MONTEVIDEO N°10 MAYO 1984



Paz—, resulta esencial emprender renovados esfuerzos para unir en favor de la paz a organizaciones juveniles y estudiantiles de todo el mundo por encima de diferencias políticas, filosóficas y religiosas. El Movimiento de los Festivales, que surgiera como iniciativa de la Federación Mundial de Juventudes Democráticas (FMJD), y cuya XII edición se realizó bajo la consigna "Por la Solidaridad Antimperialista, la Paz y la Amistad", es un vibrante ejemplo de que es posible recoger en forma pluralista el anhelo de paz de los jóvenes del mundo".

Los recientes Congresos del Partido Comunista de la Unión Soviética, mostraron, entre otros, el avance histórico del socialismo, guiados por el marxismo-leninismo. El estudio y divulgación de sus resoluciones es una magnífica contribución para el esclarecimiento en las masas juveniles, de los ideales socialistas.

¿Qué mejor forma de mostrar qué es el socialismo en la visión de los comunistas, que leer los programas aprobados en ambos Congresos?

PROGRAMA DEL PCUS

El socialismo es una sociedad que se rige por el lema "Todo en aras del hombre, todo para el bien del hombre". Es una sociedad en la que:

- los medios de producción están en manos del pueblo y en la que se terminó para siempre la explotación del hombre por el hombre, con la opresión social, el poder de una minoría privilegiada, con la miseria y el analfabetismo de millones de personas.

- está garantizado el derecho al trabajo y a su justa remuneración de conformidad con el principio: "De cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo", y la población goza de bienes sociales como la asistencia médica y la enseñanza gratuita y de viviendas con alquileres mínimos;

- se consolidó la inquebrantable alianza de la clase obrera con el campesinado y la intelectualidad; a las mujeres les fueron concedidos derechos verdaderamente iguales a los hombres, la joven generación tiene abierto el camino seguro hacia el

porvenir y está garantizada la seguridad social de los jubilados;

- ha sido eliminada la desigualdad nacional de derechos, ha sido confirmada la igualdad, la amistad y fraternidad de todas las naciones y grupos étnicos;

- ha sido establecida y se desarrolla una auténtica democracia —el poder ejercido por el pueblo y para el pueblo— y ha sido garantizada una participación cada vez más amplia y con plenitud de derechos de los ciudadanos en la gestión de los asuntos estatales sociales y de la producción;

- las ideas de libertad, derechos humanos y dignidad de la persona tienen contenido vital real, se garantiza la unidad de derechos y deberes, rigen las mismas leyes y normas morales y una disciplina para todos y cada uno;

- predomina una ideología verdaderamente humana, las masas populares tienen acceso a todas las fuentes del saber, fue creada una cultura avanzada, que recogió en sí todo lo mejor del acervo universal;

- se confirmó un modo de vida socialista que se basa en la justicia social, el espíritu colectivo y la ayuda mutua fraternal, que da al trabajador seguridad en el futuro, que lo eleva espiritualmente como forjador de nuevas relaciones sociales y del propio destino.

- el socialismo es una sociedad en que sus propósitos y acciones en el ámbito internacional están encauzadas a apoyar las aspiraciones de los pueblos a la independencia y al progreso social y están subordinadas a la tarea de salvaguardar y consolidar la paz.

PROGRAMA DEL PCC (III)

Las cualidades decisivas de nuestro modo de vida socialista están determinadas por el hecho histórico esencial de que el trabajador se convirtió de explotado y humillado en un verdadero hombre libre, dueño colectivo del conjunto de

los medios de producción, que decide acerca de su destino y del país.

Las características del modo de vida socialista son:

— La conversión del trabajo en actividad consciente y útil, en el más alto valor de la sociedad y la acentuación de su carácter creador, la elevación del interés del individuo en los resultados sociales de la producción, la reducción de las diferencias entre el trabajo manual y el intelectual, y entre la ciudad y el campo.

— La coincidencia progresiva del interés personal con el interés social, la participación activa y creciente de los trabajadores en la dirección de la sociedad, el desarrollo de las iniciativas creadoras y de la labor social de todos los ciudadanos, el afianzamiento de una nueva moral caracterizada por un alto espíritu colectivista y solidario y un elevado sentido de la responsabilidad.

— La racionalidad del consumo de la población mediante la satisfacción de las necesidades sociales según el grado de desarrollo económico y social alcanzado.

— La elevación del bienestar de todos los ciudadanos y el aseguramiento de la igualdad de derechos y de oportunidades respecto al trabajo, la salud, la educación, la cultura, el descanso, la seguridad en la vejez, el desenvolvimiento de la vida familiar en una atmósfera de respeto, ayuda mutua y responsabilidad común por los hijos, la afirmación en todos los miembros de la sociedad de una conciencia de confianza plena en el porvenir.

El comunismo es un régimen social sin clases, con una forma única de propiedad sobre los medios de producción, la propiedad de todo el pueblo y con una plena igualdad social de todos los miembros de la sociedad, en la que, a la par con el desarrollo plural de los seres humanos, crecerán las fuerzas productivas sobre la base de una ciencia y una técnica en desarrollo constante, surtirán a pleno caudal todas las fuentes de la riqueza social, y será realizado el gran principio: "De cada uno según su capacidad, a cada cual según sus necesidades".

El comunismo es una sociedad altamente organizada de trabajadores libres y conscientes, en que se establecerá la autogestión social, el trabajo en bien de la sociedad será para todos la primera exigencia vital, necesidad hecha conciencia y la capacidad de cada uno se aplicará con el mayor provecho para el pueblo.

¡Si podremos estar orgullosos de nuestros ideales comunistas cuando vemos que somos herederos de lo mejor del fondo cultural de la Humanidad!

¡Cuando vemos que en el mundo del socialismo, a pesar del belicismo yanqui, de su política de bloqueo y guerra fría, florece el ser humano en un mundo de trabajo y cultura y libertad sin explotados ni explotadores!

Por supuesto que en esta proeza histórica de abrir paso a la nueva sociedad, se cometen errores, porque el paraíso no existe y los hombres no son dioses. ¡Pero cuánto avanzó la humanidad en estos 68 años de revolución socialista y qué metas impresionantes se propone para los próximos 15 años para poder entrar al Siglo XXI asegurándolo como el Siglo de la Paz y el Socialismo!

LA SOLIDARIDAD ANTIMPERIALISTA Y AMERICA LATINA

Uno de los rasgos más nobles de los jóvenes es su sentimiento solidario. El movimiento juvenil uruguayo se caracteriza por su constante solidaridad antimperialista. Cuba y Vietnam son ejemplos de las páginas más hermosas del antimperialismo juvenil.

Como dice nuestro material preparatorio:

"Nos alientan las victorias de Cuba socialista, los avances de la patria de Sandino, enfrentando agresiones y amenazas, el coraje insurgente de El Salvador. Nos manifestamos solidarios con la enconada resistencia de los patriotas chilenos. Exigimos el cese de la persecución de los demócratas paraguayos y el fin de la dictadura de Stroessner. Nos solidarizamos con Angola y los pueblos africanos que liquidan el colonialismo.

Expresamos nuestra más enérgica condena al régimen racista sudafricano. Compartimos luchas

y esperanzas con los pueblos del llamado Tercer Mundo, para terminar con la dominación neocolonial, y los esfuerzos por establecer un Nuevo Orden Económico Internacional”.

La política global del imperialismo fomenta la contrarrevolución y las agresiones en todo el mundo: desde Libia a El Salvador, desde Afganistán a Nicaragua, desde Angola a Chile, desde Sudáfrica al Medio Oriente.

La lucha de los pueblos latinoamericanos ha puesto en crisis a la política de dominación imperialista.

Se amplían las formas de unidad continental para enfrentar la asfixiante deuda externa, resistiendo las imposiciones del FMI.

Ante la pregunta de qué es ser joven frente a esta realidad internacional, respondemos: **SER JOVEN ES SER ANTIMPERIALISTA.**

Ser joven es estar junto a Nicaragua agredida. Por eso denunciamos el intento de la derecha por reverdecer el tercerismo. Todo lo que rebaje la lucha contra el imperialismo yanqui, enemigo número uno de los pueblos latinoamericanos, facilita su labor de agresión.

Estamos con Nicaragua hasta las últimas consecuencias, porque en la patria de Sandino se juega el destino de América Latina y la consolidación de un nuevo período en la lucha liberadora de nuestro continente. Ofrecemos nuestro cálido apoyo al pueblo salvadoreño y exigimos paz en Centroamérica, cese de la agresión yanqui, pleno respeto a la autodeterminación de los pueblos.

También la solidaridad con el heroico pueblo chileno pasa a un plano superior cuando hoy está lanzado en heroica batalla por derribar la dictadura fascista de Pinochet.

La juventud uruguaya dará sus máximos esfuerzos para la más amplia unidad democrática y antimperialista en América Latina.

Compañeros:

Finaliza nuestro informe. Luego de haber derrotado a la dictadura nos proponemos consolidar la democracia y avanzar hacia una sociedad más libre, justa y soberana. Llamamos a todos los jóvenes a unirse en esta cruzada patriótica, llamamos a todos los jóvenes a vivir con esperanza, a amar, vivir y luchar con pasión, porque juventud

que no vibra, juventud que no se apasiona, no es juventud. Llamamos a amar con fidelidad y cariño, a vivir con dignidad y humanismo, y a luchar con esperanza y sin desmayos. Llamamos a amar, vivir y luchar como aman, viven y luchan los jóvenes comunistas.

Afirman los historiadores que en su momento final, nuestro prócer Artigas pronunció: “Dicen que en mi patria está amaneciendo, que ensillen mi caballo”.

Sí, compañeros, a ensillar, en la patria está amaneciendo, estamos en la aurora de un nuevo tiempo, a recorrer la patria con las ideas redentoras de la democracia, el antimperialismo y el cambio revolucionario, a transformar las ideas frente-amplistas en una verdadera cruzada nacional que culmine con el pueblo al poder. Al decir del compañero Seregni: ¡Adelante, compañeros, de frente, por los cambios, al gobierno popular!

¡Adelante, compañeros, a construir una UJC de masas, humana, fraterna, combativa, antimperialista y revolucionaria, junto al PCU, vanguardia de la clase obrera y de la revolución!

¡Viva la solidaridad antimperialista y la lucha por la paz mundial!

¡Viva el VIII Congreso de la UJC!



8º Congreso de la UJC, el Gral. Liber Seregni, presidente del Frente Amplio, saluda a León Lev, Secretario Gral. de la UJC.

INFORME DE LEON LEV AL ACTIVO DEL 15-4-85

CENTRALISMO DEMOCRATICO

Y esto pasa al segundo aspecto que nosotros queremos: *¿cómo funciona la Juventud, Comunista?* ¿Cómo funcionan nuestras regionales, nuestros seccionales, nuestros círculos? ¿Cuál es nuestro estilo de vida? Sobre esto queremos extendernos un poco.

Nosotros tenemos una Juventud Comunista que ha dado pruebas de heroísmo, de combatividad, pero ahora se tiene que adecuar a una nueva realidad, y no es fácil, compañeros, no crean que después de años y años de luchar en la clandestinidad, de haberse acostumbrado a hacer tareas clandestinas, es tan fácil salir de la noche a la mañana, de la reunión pequeña, de la reserva, del no hablar en voz alta, de cuidarse de quién está a nuestro lado, de mirar para atrás y para los costados a ver si nos siguen o no nos siguen, a tener una política amplia, abierta. Y muchos de nuestros jóvenes comunistas, ustedes, los militantes, son militantes de todo el día, de todas las horas. ¿Pero queremos sólo en la Juventud Comunista ese tipo de militantes? ¿Queremos sólo los que están las 24 horas del día militando? No, compañeros. Queremos que vengan todos los jóvenes que quieran luchar. Los que quieran luchar y tengan tiempo para hacerlo una hora, también tendrán su puesto de lucha. Los que quieran luchar un día, más días, y los que quieran luchar toda la vida también. Pero hay jóvenes que hoy tienen determinado tiempo, porque su nivel de conciencia les dice que tienen que militar tanto tiempo. Si nosotros los convencemos, los ganamos ideológicamente, se transformarán en los imprescindibles, que le dedican a la lucha revolucionaria toda su vida y todas sus horas. Y tenemos un estilo de lucha en la Juventud Comunista, modes-

to, camaraderil, democrático, compañeros, fíjense ustedes, queremos que en cada uno de sus organismos, los jóvenes se sientan a gusto. Muchos venían hacia nosotros porque éramos los únicos que combatíamos, éramos los únicos que les dábamos puestos de lucha. Pero ahora ya no somos los únicos, y hay que saberlo, y hay que ubicarse. Antes, cuando militar, cuando hacer una actividad por pequeña que fuera se corría el riesgo de la prisión, de la tortura, de la muerte, de la desaparición, los jóvenes comunistas fuimos los que dimos el perfil más combativo, los que les dimos puestos de lucha a los que querían combatir. Pero ahora cambiaron las realidades, ahora se puede luchar sin el temor a la capucha, sin el temor a la muerte. Y otras organizaciones juveniles también han irrumpido en la vida política. ¿Eso está mal? ¿Es eso una cosa horrible que dificulta el proceso revolucionario? NO. Para nosotros es un mayor desafío, encontrar los caminos y transformar la juventud. ¿Qué preferimos, quedarnos con una juventud muy combativa, pero chica, que no tenga disputas, pero que organice sólo un sector de la juventud uruguaya o una juventud comunista de masas, que organice por decenas de miles, que tenga una política de cientos de miles, que discuta, que fraternice, que encuentre métodos juveniles, que fortalezca el Frente Amplio y la unidad juvenil democrática? Eso es lo que queremos. Para que sea alegre ser comunista. La alegría de ser comunista, la alegría de ser revolucionario, la alegría de unir la lucha juvenil junto con la conciencia revolucionaria, junto con el análisis científico marxista leninista. Esa es la Juventud Comunista que nosotros queremos crear, un estilo de vida comunista. Y fíjense, han salido algunos y dicen: la Juventud Comunista se maneja a verticalazos, a lineazos, y lo dicen en particular a los jóvenes: tengan cuidado, muchachos, cuidado con los ver-

ticalazos. ¿Y qué tienen que ver con nosotros? Vamos a hablar fracamente. ¿Qué tienen que ver con nosotros los verticalazos, lineazos? Eso es ajeno a la Juventud Comunista. Su guía son los principios del centralismo democrático, y todos los jóvenes tienen derecho a opinar, y todos los jóvenes deben participar en la elección de los organismos de dirección, desde los organismos de base a los organismos intermedios. Tenemos que desplegar al máximo la democracia interna para que todos teniendo derecho a opinar, haciendo uso del derecho de opinión, cuando se decide la línea, apliquen una sola línea, una sola orientación, para que los miembros de la dirección de cada uno de los organismos sean los mejores, los más estimados y los más queridos, para que reflejen auténticamente el sentir de las organizaciones. Ya no tenemos necesidad de resolver como en la clandestinidad. Ya somos legales, ganamos el derecho a tener locales, ganamos el derecho a funcionar legalmente, ejerzamos ese derecho, hagamos la vida de la Juventud Comunista lo más democrática posible para que sea lo más revolucionaria. Y eso es lo que nos dieron, de la represión, de los intentos de dividirnos, la Juventud Comunista salió entera. A nadie se le ocurre decir que hay una UJC de un color y otra UJC de otro color, que la UJC tiene una línea con tal dirigente y otra línea con otro dirigente. Hay una sola UJC, hay una sola dirección y una sola línea. Pero eso hay que construirlo, día a día, porque si vienen miles de jóvenes, tenemos que educarlos en esta concepción.

QUIEN PUEDE SER MIEMBRO DE LA JUVENTUD COMUNISTA

En la Juventud Comunista ¿cualquiera puede ser dirigente? Nosotros escuchábamos este argumento de alguna de las organizaciones juveniles: entrá a nuestras filas porque podés ser dirigente ... (risas), y bueno, claro, entrar a las filas de una organización revolucionaria para ser dirigente es negar la condición revolucionaria. Nosotros no los invitamos a los jóvenes para ser dirigentes. Los invitamos para ser revolucionarios. Si en la lucha, si en la militancia, demuestran que son los mejores, serán dirigentes. ¿Quiénes son los diri-

gentes de la Juventud Comunista? ¿Qué calidad, qué características tienen que tener los jóvenes comunistas? ¿Qué les pedimos? Ni estatura, ni peso, ni belleza especial, les pedimos calidad moral, calidad humana, dignidad revolucionaria, eso es lo que les pedimos, que vengan a luchar con nosotros para hacer la revolución, para consolidar la democracia y avanzar. El socialismo, las transformaciones revolucionarias se guían por una ideología científica, la época del socialismo utópico pasó, feneció, ya la humanidad construyó el socialismo real, derrotó la Rusia de los zares y consolidó la Unión Soviética, y luego de la segunda guerra mundial se transformó en un campo socialista, y luego, cuando ellos creían que lo iban a detener con la guerra fría, hubo Cuba, hubo Vietnam, hubo otras revoluciones.

Entonces, lo que les pedimos es que vengan a luchar, a aportar toda su inteligencia, todo su dinamismo, toda su alegría de ser joven. Frente al drama de ser joven bajo esta sociedad capitalista le ofrecemos la alegría de ser un joven militante, de aportar con sus mayores energías, y le retribuiremos con nuestra educación, con un puesto de militancia, con nuestra camaradería, con nuestra solidaridad, con una amistad auténtica ajena a los amiguismos. Los miembros de la dirección de la UJC somos amigos en la ideología revolucionaria, somos hermanos, pero no somos amigos para los favores. La UJC es ajena al arribismo, es ajena al burocratismo es ajena al verticalazo. Discutimos francamente, cara a cara, pero ayudamos a los compañeros, no se trata de hacer zancadillas para que uno suba más arriba y el otro baje más abajo. Por eso, compañeros, teniendo en cuenta esto, nosotros queremos que los jóvenes de la Juventud Comunista puedan estudiar y trabajar, ¡fíjense, queremos que estudien y trabajen! ¡Qué delito! Alguno estará poniendo las barbas en remojo, y tenemos unos cuantos barbudos, y eso no sólo va para los barbudos. ¿Por qué compañeros? Porque si en la Juventud Comunista sólo están los que militan las 24 horas, los que se pelean con su familia y se van de sus casas, los que pierden la posibilidad de estudiar, no vamos a ganar a la juventud uruguaya. ¿Dónde está la juventud uruguaya? Estudia y trabaja, y para que nosotros podamos ga-

nar a los jóvenes estudiantes y a los jóvenes trabajadores, tenemos que estar ahí. Un cuadro revolucionario comunista, ¿dónde rinde más? Cuando está pegado a la masa. Y eso es la Juventud que nosotros queremos. Una juventud que estudie, una juventud que trabaje, una juventud que sea alegre y que sea revolucionaria. Y por eso compañeros, nuestros horarios, nuestro estilo de vida, tiene que cambiar un poco. Ya no somos la Juventud Comunista de la ilegalidad, en que entrábamos a una casa a las ocho de la noche y salíamos a las ocho de la mañana del otro día. Por razones de seguridad era necesario. Pero ¿ahora lo tenemos que hacer? Pero ¿si el joven tiene que ir a trabajar a las seis de la mañana, se va a salir de toda la noche de estar reunidos y se duerme en la máquina para que le corte un brazo, o se duerme en el ómnibus y no puede llegar porque si llega tarde no lo dejan entrar? No se trata de que ahora tenemos que luchar y las 24 horas del día estar reunidos, etc., porque si no la dictadura nos come la cabeza. No. Se trata de tener un estilo de vida. Que las reuniones sean bien preparadas. No queremos reuniones de cinco o seis, siete horas, que funden a la gente. No queremos eso. Queremos reuniones bien preparadas, que se llegue a tiempo, que si se cita a las ocho, a más tardar ocho y media empiece. Que nos preocupemos si un joven tiene problemas de salud, si tiene problemas con su familia, si tiene problemas en el estudio, en el trabajo, que lo ayudemos. No sólo que tenemos al lado nuestro a un militante revolucionario a quien le damos tareas y tareas y que no nos importan los demás problemas. Si nos importan, porque para que militen bien, mejor, para que se sientan bien, tienen que tener bien resueltos los problemas, no tienen que estar peleados con la familia, en lo posible, no tienen que tener una situación inestable desde el punto de vista sentimental, en lo posible. Y todas esas cosas que parecen pavadadas, forman parte de lo que es un militante revolucionario, mucho más los militantes juveniles revolucionarios. Queremos que se atiendan todas las inquietudes de los afiliados. **Cuando llamamos a fortalecer la democracia revolucionaria interna**, es que les pedimos que lleven a los organismos de dirección intermedia y de la dirección central, todas las inquietu-

des de los jóvenes, los problemas que los inquietan, los problemas ideológicos, los problemas políticos, los problemas sociales, todos los problemas que vivan, y que nos lleguen, y que la dirección baje hasta el último de los círculos, hasta el más apartado, que cualquier círculo que quiera que un miembro de la dirección vaya a atender una reunión o una asamblea abierta, sepa que tiene derecho a pedirlo, y que la dirección de la Juventud Comunista irá a todos los círculos sin excepción.

ESTILO Y METODO DE TRABAJO DE LA JUVENTUD COMUNISTA

Pero preparar las reuniones, hacer de la UJC algo que los propios padres, aun cuando a veces no nos comprendan, nos tengan que aceptar por lo que somos, por cómo somos, por cómo educamos a los jóvenes, por cómo los elevamos, por cómo los transformamos en muchachos y muchachas conscientes de sus tareas históricas y de sus responsabilidades. Y en ese sentido, los organismos de dirección pegados a los círculos de base, ayudando, orientando, escuchando, ayudando con la experiencia pero también escuchando, aprendiendo de los jóvenes. No queremos direcciones por arriba, dando grandes orientaciones y los círculos matándose por resolver la propaganda, las finanzas, la preparación de la feria, no. Queremos los organismos de dirección pegados a los problemas concretos, a las inquietudes, a las dificultades, a todo eso que constituye la razón de ser nuestra. Latiendo al lado de cada uno de los latidos de nuestra organización. Y el círculo es el organismo de base, la célula viva de la Juventud Comunista. Si la célula de la organización es sana, el cuerpo será sano. Si los círculos tienen una vida sana, amplia, educadora, transformadora, pegada a los problemas del barrio y de la fábrica, también la UJC será eso. Cada círculo será un ejemplo de lo que es la UJC. Si en tal liceo, los jóvenes comunistas son estrechos, son sectarios, así será como vean a la UJC. Como nos ven a nosotros en cada lugar, así es la UJC. Fortalecer todas las estructuras orgánicas, cubrir todos los secretariados, los regionales, los seccionales, los secretariados de los círculos, no tener miedo

ticalazos. ¿Y qué tienen que ver con nosotros? Vamos a hablar fracamente. ¿Qué tienen que ver con nosotros los verticalazos, lineazos? Eso es ajeno a la Juventud Comunista. Su guía son los principios del centralismo democrático, y todos los jóvenes tienen derecho a opinar, y todos los jóvenes deben participar en la elección de los organismos de dirección, desde los organismos de base a los organismos intermedios. Tenemos que desplegar al máximo la democracia interna para que todos teniendo derecho a opinar, haciendo uso del derecho de opinión, cuando se decide la línea, apliquen una sola línea, una sola orientación, para que los miembros de la dirección de cada uno de los organismos sean los mejores, los más estimados y los más queridos, para que reflejen auténticamente el sentir de las organizaciones. Ya no tenemos necesidad de resolver como en la clandestinidad. Ya somos legales, ganamos el derecho a tener locales, ganamos el derecho a funcionar legalmente, ejerzamos ese derecho, hagamos la vida de la Juventud Comunista lo más democrática posible para que sea lo más revolucionaria. Y eso es lo que nos dieron, de la represión, de los intentos de dividirnos, la Juventud Comunista salió entera. A nadie se le ocurre decir que hay una UJC de un color y otra UJC de otro color, que la UJC tiene una línea con tal dirigente y otra línea con otro dirigente. Hay una sola UJC, hay una sola dirección y una sola línea. Pero eso hay que construirlo, día a día, porque si vienen miles de jóvenes, tenemos que educarlos en esta concepción.

QUIEN PUEDE SER MIEMBRO DE LA JUVENTUD COMUNISTA

En la Juventud Comunista ¿cualquiera puede ser dirigente? Nosotros escuchábamos este argumento de alguna de las organizaciones juveniles: entrá a nuestras filas porque podés ser dirigente ... (risas), y bueno, claro, entrar a las filas de una organización revolucionaria para ser dirigente es negar la condición revolucionaria. Nosotros no los invitamos a los jóvenes para ser dirigentes. Los invitamos para ser revolucionarios. Si en la lucha, si en la militancia, demuestran que son los mejores, serán dirigentes. ¿Quiénes son los diri-

gentes de la Juventud Comunista? ¿Qué calidad, qué características tienen que tener los jóvenes comunistas? ¿Qué les pedimos? Ni estatura, ni peso, ni belleza especial, les pedimos calidad moral, calidad humana, dignidad revolucionaria, eso es lo que les pedimos, que vengan a luchar con nosotros para hacer la revolución, para consolidar la democracia y avanzar. El socialismo, las transformaciones revolucionarias se guían por una ideología científica, la época del socialismo utópico pasó, feneció, ya la humanidad construyó el socialismo real, derrotó la Rusia de los zares y consolidó la Unión Soviética, y luego de la segunda guerra mundial se transformó en un campo socialista, y luego, cuando ellos creían que lo iban a detener con la guerra fría, hubo Cuba, hubo Vietnam, hubo otras revoluciones.

Entonces, lo que les pedimos es que vengan a luchar, a aportar toda su inteligencia, todo su dinamismo, toda su alegría de ser joven. Frente al drama de ser joven bajo esta sociedad capitalista le ofrecemos la alegría de ser un joven militante, de aportar con sus mayores energías, y le retribuimos con nuestra educación, con un puesto de militancia, con nuestra camaradería, con nuestra solidaridad, con una amistad auténtica ajena a los amiguismos. Los miembros de la dirección de la UJC somos amigos en la ideología revolucionaria, somos hermanos, pero no somos amigos para los favores. La UJC es ajena al arribismo, es ajena al burocratismo es ajena al verticalazo. Discutimos francamente, cara a cara, pero ayudamos a los compañeros, no se trata de hacer zancadillas para que uno suba más arriba y el otro baje más abajo. Por eso, compañeros, teniendo en cuenta esto, nosotros queremos que los jóvenes de la Juventud Comunista puedan estudiar y trabajar, ¡fíjense, queremos que estudien y trabajen! ¿Qué delito Alguno estará poniendo las barbas en remojo, y tenemos unos cuantos barbudos, y eso no sólo va para los barbudos. ¿Por qué compañeros? Porque si en la Juventud Comunista sólo están los que militan las 24 horas, los que se pelean con su familia y se van de sus casas, los que pierden la posibilidad de estudiar, no vamos a ganar a la juventud uruguaya. ¿Dónde está la juventud uruguaya? Estudia y trabaja, y para que nosotros podamos ga-

nar a los jóvenes estudiantes y a los jóvenes trabajadores, tenemos que estar ahí. Un cuadro revolucionario comunista, ¿dónde rinde más? Cuando está pegado a la masa. Y eso es la Juventud que nosotros queremos. Una juventud que estudie, una juventud que trabaje, una juventud que sea alegre y que sea revolucionaria. Y por eso compañeros, nuestros horarios, nuestro estilo de vida, tiene que cambiar un poco. Ya no somos la Juventud Comunista de la ilegalidad, en que entrábamos a una casa a las ocho de la noche y salíamos a las ocho de la mañana del otro día. Por razones de seguridad era necesario. Pero ¿ahora lo tenemos que hacer? Pero ¿si el joven tiene que ir a trabajar a las seis de la mañana, se va a salir de toda la noche de estar reunidos y se duerme en la máquina para que le corte un brazo, o se duerme en el ómnibus y no puede llegar porque si llega tarde no lo dejan entrar? No se trata de que ahora tenemos que luchar y las 24 horas del día estar reunidos, etc., porque si no la dictadura nos come la cabeza. No. Se trata de tener un estilo de vida. Que las reuniones sean bien preparadas. No queremos reuniones de cinco o seis, siete horas, que funden a la gente. No queremos eso. Queremos reuniones bien preparadas, que se llegue a tiempo, que si se cita a las ocho, a más tardar ocho y media empiece. Que nos preocupemos si un joven tiene problemas de salud, si tiene problemas con su familia, si tiene problemas en el estudio, en el trabajo, que lo ayudemos. No sólo que tenemos al lado nuestro a un militante revolucionario a quien le damos tareas y tareas y que no nos importan los demás problemas. Si nos importan, porque para que militen bien, mejor, para que se sientan bien, tienen que tener bien resueltos los problemas, no tienen que estar peleados con la familia, en lo posible, no tienen que tener una situación inestable desde el punto de vista sentimental, en lo posible. Y todas esas cosas que parecen pavadadas, forman parte de lo que es un militante revolucionario, mucho más los militantes juveniles revolucionarios. Queremos que se atiendan todas las inquietudes de los afiliados. Cuando llamamos a fortalecer la democracia revolucionaria interna, es que les pedimos que lleven a los organismos de dirección intermedia y de la dirección central, todas las inquietu-

des de los jóvenes, los problemas que los inquietan, los problemas ideológicos, los problemas políticos, los problemas sociales, todos los problemas que vivan, y que nos lleguen, y que la dirección baje hasta el último de los círculos, hasta el más apartado, que cualquier círculo que quiera que un miembro de la dirección vaya a atender una reunión o una asamblea abierta, sepa que tiene derecho a pedirlo, y que la dirección de la Juventud Comunista irá a todos los círculos sin excepción.

ESTILO Y METODO DE TRABAJO DE LA JUVENTUD COMUNISTA

Pero preparar las reuniones, hacer de la UJC algo que los propios padres, aun cuando a veces no nos comprendan, nos tengan que aceptar por lo que somos, por cómo somos, por cómo educamos a los jóvenes, por cómo los elevamos, por cómo los transformamos en muchachos y muchachas conscientes de sus tareas históricas y de sus responsabilidades. Y en ese sentido, los organismos de dirección pegados a los círculos de base, ayudando, orientando, escuchando, ayudando con la experiencia pero también escuchando, aprendiendo de los jóvenes. No queremos direcciones por arriba, dando grandes orientaciones y los círculos matándose por resolver la propaganda, las finanzas, la preparación de la feria, no. Queremos los organismos de dirección pegados a los problemas concretos, a las inquietudes, a las dificultades, a todo eso que constituye la razón de ser nuestra. Latiendo al lado de cada uno de los latidos de nuestra organización. Y el círculo es el organismo de base, la célula viva de la Juventud Comunista. Si la célula de la organización es sana, el cuerpo será sano. Si los círculos tienen una vida sana, amplia, educadora, transformadora, pegada a los problemas del barrio y de la fábrica, también la UJC será eso. Cada círculo será un ejemplo de lo que es la UJC. Si en tal liceo, los jóvenes comunistas son estrechos, son sectarios, así será como vean a la UJC. Como nos ven a nosotros en cada lugar, así es la UJC. Fortalecer todas las estructuras orgánicas, cubrir todos los secretariados, los regionales, los seccionales, los secretariados de los círculos, no tener miedo

PROMOCION 1985

300 JOVENES AL PARTIDO EN SU 65 ANIVERSARIO

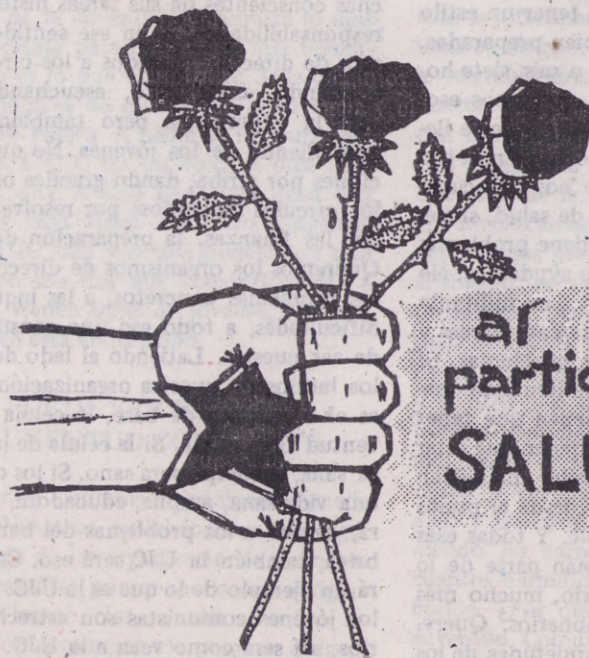
Ero.

*Te invitamos a participar en el acto de
promoción de 300 jóvenes Comunistas al Partido
en su 65 aniversario.*

JUEVES 24 de OCTUBRE

A LAS 19.30 HORAS EN

EL TEATRO ASTRAL



al
partido,
SALUD!

La promoción al Partido, instancia
fundamental en la vida del joven comunista.

de darles tareas a los jóvenes. Al lado nuestro, al lado de quienes ya tienen experiencia podemos transformar y educar a esos otros jóvenes. Claro, para eso tenemos que hacer una política de cuadros. ¿Cómo es cada uno de nuestros militantes? ¿De dónde vienen? ¿Cuál es su nivel político ideológico? ¿Cuáles sus inquietudes? Y ahí es cómo tenemos que formar los cuadros, los cuadros de la juventud, que militen, que se eduquen, que tengan una actitud comprensiva para el conjunto de los problemas, y entonces forjaremos cuadros revolucionarios, y hay que forjarlos rápida pero adecuadamente. Y hay que sentarse a ver en concreto los problemas de la vida y la militancia de los jóvenes. Esto no se resuelve con recetas. Las recetas de Doña Petrona sirven para la cocina, pero no sirven las recetas para educar y forjar jóvenes comunistas. Cada joven viene con sus problemas, con sus inquietudes y nosotros tenemos que darles respuesta. A veces los jóvenes vienen a nuestras reuniones y se nos duermen, o tienen problemas, o están preocupados, están en la luna de Valencia, y uno a veces se enoja pero no se le ocurrió preguntarle qué problema familiar, qué drama económico tiene. No es fácil ser joven en esta sociedad capitalista. Cada uno de nosotros trae a la vida de la organización, el conjunto de los problemas, de las encrucijadas de la sociedad capitalista, con sus lacras, con sus atrasos, con sus vicios, y nosotros tenemos que preocuparnos por cada uno. No alcanza que lo afiliemos y luego digamos "ahora criate a la pampa", ahora al pasto, criate, ya está, tenés juventud, educate. No compañeros. ¿Vale más el joven que ya se afilió al joven que vamos a afiliarse? ¿Qué política sería esa? El que está afiliado, mala suerte, ya no nos preocupa más. Ahora arreglate como puedas, llenaste el carné, hacete comunista. No, así no vamos compañeros. Esa es la política que ponemos en una bolsa y después se nos caen todos por el fondo. Y nosotros debemos decirlo con franqueza. Hay inquietudes en las bases de la Juventud Comunista. ¿Por qué negarlo? Si durante once años no tuvimos cursos de educación, no tuvimos escuelas, si no tuvimos libros, ¿podemos creer que todos los jóvenes que vinieron a nuestras filas, particularmente en la etapa de la contraofensiva para derrotar al fascismo, ya son

comunistas? ¿Creemos eso? No, compañeros. Son jóvenes que nos vieron combatir, que nos vieron en la primera línea, que se acercaron atraídos por nuestra combatividad y nuestro heroísmo, y de nosotros depende darles educación, darles ideología, ayudarlos, comprenderlos en primer lugar para ayudarlos en segundo lugar.

Y cuando nos acercamos a un círculo, a un organismo, vemos que estamos tapados de tareas, desde la campaña electoral hasta ahora no hubo descanso. Estamos todo el día a lomo de caballo. Yo escuchaba a una compañerita de trece años contarme los peajes que tuvieron que hacer para recibir a los soviéticos, después para sacar el camión para recibir a Ortega y después para hacer esto, y realmente quedé asombrado. Apenas salía de la cana y me encontré que unas ratitas así de chiquititas, eran las que paraban los ómnibus, hacían los peajes, repartían los volantes, se peleaban con los conductores que los insultaban, y juntaban miles y miles de pesos de los nuevos, que valen por mil de los otros, de los viejitos. Pero nosotros no podemos pedirles eso todos los días.

Tenemos que hacer una política de no recargar las agendas. Y la mejor manera de resolver el conjunto de las tareas ¿saben cuál es? Creciendo, habiendo más comunistas podemos resolver las tareas. Si a veces el responsable político del círculo es uno, el responsable sindical es el mismo, el responsable del FA es el mismo, el que hace las finanzas es el mismo, y entonces ¿cuántos de ustedes compañeros, en su círculo saben ...? Dicen, bueno, en la UJC somos todos comunistas, entonces vamos al sindicato y nos ponemos la gorra del sindicalista, vamos al comité de base y nos ponemos el poncho frenteamplista, y entonces vamos a todos lados y al final quedamos fundidos. Y esa es la verdad. ¿No nos pasa eso? Ahora, cuál es el camino, ¿no atender sindicatos? ¿No atender los comités de base? Entonces no haremos la revolución. ¿Cuál es el camino? El único camino es crecer. Todos los que se afiliaron transformarlos en comunistas, ayudarlos, ganarlos, convencerlos, educarlos, persuadirlos, que al lado de los jóvenes militantes, de los jóvenes revolucionarios probados, se transformen. Y eso vale para el círculo del barrio, pero vale

para el círculo estudiantil y para el universitario también. Si estos problemas los vamos a tener, si vamos a crecer por miles, vamos a tener jóvenes que no estén encuadrados y para eso nos damos una política de educación.

LA EDUCACION EN LA U.J.C.

Van a funcionar siete escuelas, siete aulas en la UJC. Una por regional y una por la Juventud Comunista, sus estatutos como ley fundamental; en segundo lugar la historia y el desarrollo del Partido y la Juventud, en tercer lugar la táctica y la estrategia de la teoría de la revolución uruguaya y, cuarto, los elementos de filosofía, de historia y de economía política imprescindibles para un militante revolucionario. Los problemas de la situación internacional, la historia del movimiento obrero y comunista internacional, la conducta revolucionaria de los jóvenes en todas las circunstancias y el papel del imperialismo en América Latina.

El 29 de abril comienzan las tres primeras escuelas de la UJC, el 25 de mayo las otras tres y el 27 de mayo quedará definitivamente instalada la séptima. Empezarán las siete escuelas a funcionar de aquí para siempre ininterrumpidamente. Habrá materiales, habrá libros y ahora todos podemos sacar materiales. Pero dentro de poco habrá libros, habrá revistas, habrá folletos por miles, por decenas de miles y hay que hacer una política acorde a las necesidades de educación que tienen. Y para eso compañeros, no sólo una política de educación. También cada militante se tiene que dar tiempo para leer y para estudiar. No le pedimos que cada militante sepa todo, pero que tenga las nociones básicas imprescindibles de nuestra ideología, de nuestra teoría, de nuestra revolución uruguaya, de cómo funciona la UJC. Qué milite, que trabaje, que estudie y que además tenga un tiempo mínimo para leer. Eso es lo que queremos, después en cada caso concreto vamos a ver, pero esa es la orientación de la dirección de la UJC. Ese es el estilo de la UJC.

LAS FINANZAS EN NUESTRA ORGANIZACION

Ahora, tanto para la Feria como para la vida normal de la UJC, se necesitan finanzas. Viene la parte amarga como alguno dice. No se puede hacer política, no se pueden hacer revistas, no se puede tener locales si no hay finanzas. Y las finanzas no pueden ser el último orejón del tarro, las finanzas no vienen de Moscú, ni de La Habana, y del Tío Sam mucho menos. O vienen de los bolsillos de los jóvenes comunistas que pagan su cotización, o vienen de los amigos de la UJC, de muchos padres, o profesionales que nos rodean, que nos ven y en que en la medida que educamos a sus hijos o a sus familiares, reconocen que la UJC tiene un papel educador, un papel concientizador ...

¿El deber del militante cuál es? El estatuto establece tres condiciones: aportar, estar de acuerdo con su línea y militar. Con estas tres cosas es como se compone un joven comunista. Todos debemos pagar nuestra cotización. No se trata de poner cifras astronómicas que los jóvenes no puedan pagar. Se trata de poner un nivel de cotizaciones acorde a lo que son los jóvenes comunistas. Pero todos debemos aportar y hacer una política financiera. Fíjense, nosotros organizamos con los universitarios la asamblea con Arismendi. Entonces preguntaron ¿y cómo la vamos a financiar? Pregunta elemental, no puede haber ninguna actividad de la juventud sin que junto con los gastos no se pregunte cómo los vamos a financiar. Y bueno, se repartieron sobrecitos y sacamos tres mil pesos para los gastos imprescindibles, que si no, no los hubiéramos sacado, con los mismos participantes. Esa feria, al principio pensamos hacerla gratuita, totalmente gratuita, esa fue nuestra intención y seguirá siendo nuestra intención. Pero después que empezamos a encontrar que hay gastos que son millonarios, que para traer a los conjuntos, pagarle a la UTE, para hacer la propaganda, los murales, etc., cuestan decenas de miles de pesos. En la actual época, hasta para estornudar te cobran. Y hacer política sin finanzas es como aquel que quiera tomar mate sin bombilla, ¿cómo vamos a hacer? ¿Ustedes conocen alguno que pueda tomar mate sin bombilla?

Entonces tenemos que tener una política financiera para que la UJC no sólo haga una actividad y se agote, para que siga haciendo. Y para eso proponemos a este activo que queremos escuchar opiniones.

Sin finanzas no hay revolución. Hemos sacado libros, queremos tener locales, queremos tener murales, queremos traer jóvenes del interior, queremos ir al Interior a llevar la voz revolucionaria, queremos transformar la inarmonía entre Montevideo y el Interior. Que no sea que cada tres votos de Montevideo el FA tenga uno en el interior. Queremos que cada cinco votos del FA por lo menos haya dos en el interior. Pero para eso se requieren finanzas, y tenemos que tener una política financiera, por supuesto que será de acuerdo a las condiciones de la juventud. Pero con iniciativa. Por eso pedimos opinión al activo. Lo mismo para festivales artísticos en el Velódromo pensábamos hacerlo gratuito, pero después

nos encontramos que los gastos son millonarios. Proponemos al activo y escuchamos opiniones de vender un bono de cuarenta pesos que sea válido para los dos festivales artísticos, con el cual se pueda ingresar a los festivales artísticos del Velódromo. O sea cosas mínimas, que nadie quede sin venir. Que los gastos que hace la organización los paga la organización, y colaboran nuestros amigos y vamos cumpliendo una doble función, resolviendo las finanzas y educándolos revolucionariamente. Nosotros no vamos a hacer una política al margen de nuestra línea de masas para resolver nuestras necesidades financieras. Esta política financiera está al servicio de esta política juvenil de masas. Y eso es lo que quiere la UJC. Una gran feria nacional, que inicia una nueva etapa en nuestra política juvenil de masas, que aborden con audacia las grandes masas juveniles, que les dé perspectivas, que les dé cabida, que les dé un puesto de lucha, un puesto de alegría, un puesto de arte y de cultura.

REDOBLAR LA SOLIDARIDAD PARA LIBERAR A JOSE CARMELO PACELLA

Ante la gran campaña de solidaridad que se llevó adelante apenas conocida la noticia de la detención del joven dirigente José Pacella, la dictadura se vio obligada a reconocer la detención del mismo después de un mes de desaparición.

Centenares de telegramas de organizaciones internacionales, de movimientos juveniles de México, Italia, España, Bélgica, Venezuela, etc. de organizaciones sociales y políticas de diferentes partes del mundo llegaron puntuales a los responsables de esta nueva detención.

Pacella fue detenido el 27 de junio por parte de efectivos de las Fuerzas Conjuntas quienes negaron en un primer momento tenerlo detenido. Ante la gran respuesta internacional la dictadura se vio obligada a reconocer que el joven dirigente se encontraba en la Jefatura Central de Policía.

Pero la extraordinaria campaña de solidaridad debe continuar. Es necesario que los jóvenes y pueblos prosigan y amplíen la movilización para salvar su vida, frente a nuevas provocaciones para arrancarlo de las cárceles de la dictadura.



Jose Pacella

**POR LA
AMNISTIA
GENERAL E
IRRESTRICTA**

La lucha de los patriotas en el exilio promovió permanentemente el reclamo de aparición de los detenidos, de parte de diferentes pueblos, gobiernos e instituciones del exterior.

SOBRE LA CONDUCTA DE LOS REVOLUCIONARIOS ANTE EL ENEMIGO DE CLASE

LEON LEV

La Juventud Comunista, el PCU, necesitan revolucionarios, muchachos y muchachas, para toda una vida, no sólo para un momento de la vida. Que dediquen no sólo un año o cinco años, sino que sean capaces de fundir su vida, de fusionar sus anhelos y esperanzas, con la perspectiva histórica de la revolución.

Analizar la conducta de los comunistas ante nuestro enemigo de clase, es para nuestro Partido y nuestra Juventud Comunista, una *tarea permanente* desde que fuera formado nuestro Partido y reconstruida nuestra Juventud Comunista, en el 55. Pero en particular, luego de estos once años de lucha contra una dictadura fascista, tan cruel, tan asesina, tan terrorista, es transmitirle una experiencia viva, muy rica. En ella nuestra Juventud Comunista no sólo se llenó de gloria, no sólo derramó su sangre para reconquistar la libertad y la democracia, sino que también ratificó sus principios revolucionarios. Por eso nuestra Juventud y nuestro Partido salieron enteros y unidos; porque nos mantuvimos firmes en torno a nuestros principios, porque no cambiamos de caballo al cruzar la corriente, y, por el contrario, podemos decir que cruzamos este río de la lucha contra la dictadura con la misma orientación, con los mismos principios. Salimos con heridas, con cicatrices, con dolores, que marcan nuestros mártires, nuestros desaparecidos, nuestros torturados. Salimos engrandecidos por el martirologio de nuestra Juventud y nuestro Partido, por la fidelidad a nuestros principios, por la fidelidad a la causa de la clase obrera y de nuestro pueblo, y en particular, por la conducta de los comunistas, que se rige por el Estatuto de la Juventud Comunista. Para nosotros, el Estatuto es una Ley viva que sirve no sólo para algún momento de educación, para dar una charla, para un curso, sino que debe ser la Ley permanente de la vida de la organización. Ustedes deben comprender que cuando ingresan a nuestras filas o mantienen su carné de comunistas, llevan el alto honor de ser comunis-

tas vencedores de la tortura y el fascismo, este es un honor muy grande y una responsabilidad muy grande, no todos los jóvenes comunistas, naturalmente, pasaron por la cárcel, por la tortura; pero forman parte de la organización que como tal es vencedora de la tortura y de la cárcel, y por lo tanto tienen que estar a la altura de esta responsabilidad: ser merecedores de este título, del alto honor de ser comunistas.

La dictadura fascista se propuso liquidar a nuestra organización, destruir a la organización de los jóvenes comunistas. Para ello dedicó fuertes empeños, *para destruir a la Juventud Comunista* dedicó nada menos que los servicios de Inteligencia de las Fuerzas Conjuntas. Y no nos pudieron destruir. ¿Por qué pudimos vencer, a pesar de haber tenido golpes, de haber sufrido la caída de varias direcciones de la Juventud Comunista? Pudimos vencer y no fuimos derrotados ni destruidos, porque a los comunistas nos caracteriza, en primer lugar, nuestra unidad ideológica, en segundo lugar, nuestra unidad política, y en tercer lugar, nuestra unidad orgánica.

Nosotros primero armamos nuestra cabeza, para ir al combate, para ir a esta dura y áspera lucha de clases. Quien vaya a la lucha histórica por las transformaciones revolucionarias con la cabeza desarmada y sólo con el corazón, a corto, a mediano o largo plazo se va a encontrar con pruebas de fuego que lo van a derrotar. Cuando nosotros hablamos de enfrentar al enemigo de clase, lo primero que hay que tener en cuenta, es cuál es nuestra ideología: la ideología del marxismo-leninismo; en segundo lugar, cuál es nuestra línea política: la línea política de nuestro Partido, trazada por su Declaración Programática —iniciada por el XVI Congreso y aprobada por el XVII Congreso de nuestro Partido—. Sin unidad ideológica, sin unidad política y sin unidad orgánica, el enemigo puede lograr sus objetivos, y esto hay que saberlo. Hay quienes atacan a nuestro Partido por su centralismo democrático,

hay quienes atacan al Partido y a la Juventud: que nos guíamos por verticalizos, que nos guíamos por lineazos, que es poco menos que una casta de dirigentes que dirigen sobre la base de órdenes, a la Juventud Comunista ... Si esto hubiera sido así, si nuestra organización fuera lo que el enemigo dice de nosotros, esa organización hubiera sido fácilmente destruida. Sin error podemos decir: muchos miles de jóvenes comunistas pasaron en estos once años por las cárceles y la tortura, y en ningún minuto de la lucha contra el fascismo dejó de existir un centro de dirección interior de la Juventud Comunista. Y no sólo eso, la Juventud Comunista jugó su papel de fiel auxiliar y relevo del Partido en todos los momentos; y cuando el Partido sufría duros golpes, jóvenes comunistas asumían nuevas responsabilidades, ocupando los cargos de cuadros del Partido que caían.

Un agente de la CIA—Philip Agee— en un libro, “La CIA por dentro”, confesaba sus andanzas por Ecuador, por Uruguay y por otros países. Y decía que el Partido Comunista de Uruguay, que la Juventud Comunista de Uruguay, eran difíciles de penetrar. Y ¿por qué eran difíciles de penetrar? ¿Por qué le era difícil al enemigo de clase trabajar en las filas de nuestra organización? Porque era una organización unida ideológica y políticamente, porque no había fracciones, porque sus cuadros y sus militantes tenían un elevado nivel político e ideológico. La primera tarea para preservar la unidad, la fortaleza y la pureza de los principios de la organización es el nivel político e ideológico de sus cuadros. Con una organización fuerte política e ideológicamente, al enemigo le es difícil penetrar.

Con una organización y con cuadros militantes claros sobre la línea y los objetivos del Partido, al enemigo que quiera trabajar dentro de nuestras filas le es imposible hacerlo. Y desde ese punto de vista, hay que comprender la disciplina de los comunistas: es una disciplina consciente, voluntaria, no es una disciplina verticalizada, impuesta, sobre la base de reglamentos. Nuestra unidad surge de los objetivos políticos e ideológicos que nos unen y nos hermanan, y por eso defender la unidad, defender los objetivos políticos e

ideológicos de la Juventud Comunista, es la primera tarea de un joven comunista.

Desde ese punto de vista, para nosotros, los principios del Centralismo Democrático, su aplicación consecuente y sistemática, es la primera tarea para enfrentar al enemigo; es la primera tarea para llevar victoriosamente nuestros objetivos históricos revolucionarios. En la clandestinidad, nos resultaba más difícil desarrollar la democracia interna de la organización, hacer un funcionamiento vivo de los organismos donde los compañeros pudieran plantear el conjunto de sus preocupaciones, de sus interrogantes. Pero hoy, en la vida de la organización, es un deber y una obligación de los compañeros participar activamente, preguntar, intervenir, para que luego de definida la orientación, apliquemos esa sola orientación. Esa es la base de nuestra concepción del Centralismo Democrático, de acuerdo al Art. 14 de los Estatutos de nuestra Juventud Comunista. Una sola orientación, una libre y democrática discusión y una dirección y un trabajo colectivo.

En la Juventud Comunista no hay caudillos, no hay hombres providenciales; en la Juventud Comunista funcionan organismos colectivos y a ellos nos debemos. Todos debemos participar en la elección de los cuadros, si tenemos opinión, la planteamos, para que a su vez los organismos rindan cuenta de su actividad. Y si nosotros tenemos una organización unida en sus objetivos políticos e ideológicos, con un funcionamiento orgánico de acuerdo a los principios del Centralismo Democrático, habremos creado la primera gran barrera para cualquier intento del enemigo de debilitar nuestra organización. Lo segundo, la conducta de un comunista es expresión de cómo funde su vida con nuestra ideología y con la Juventud Comunista. No se trata de milagros, acá no se trata de ninguna preparación física especial. Cuando a los jóvenes comunistas nos torturaban en la Dirección Nacional de Inteligencia e Información, no lograron quebrarnos. Un desesperado oficial de Inteligencia dijo: “pero ustedes son yogas”, creyendo que éramos capaces de sobrellevar la tortura porque habíamos hecho un curso especial de yoga. Y los comunistas no somos yogas, ni hacemos cursos especiales de enfrenta-

miento a la tortura, ni tenemos servicios de contraespionaje. Lo que tenemos es una línea política e ideológica que llevamos a la práctica, lo que es una ley básica de la filosofía marxista.

Para los comunistas, marxistas-leninistas consecuentes, nuestra filosofía se diferencia de las otras filosofías burguesas o pequeño-burguesas, en que es necesario fundir la teoría con la práctica; y la práctica es el criterio de la verdad en la organización. Desde ese punto de vista, la conducta de los comunistas en la cárcel, en la clandestinidad o ahora en democracia, la medimos a la luz de cómo somos capaces de llevar a la práctica, a la vida cotidiana, los principios de la Juventud Comunista.

¿Qué le pedimos a un joven cuando ingresa a nuestras filas, que sea un gran teórico, que haya leído a Marx, Engels, Lenin, la Declaración Programática, etc?

No. Le pedimos dos cosas: que sea honesto y leal con la organización; lo demás, se lo damos nosotros como Juventud Comunista; lo demás lo aprenderá en la vida.

La Juventud es una escuela de comunismo, acá nosotros entramos y nos ganamos día a día la condición de comunistas y en esta batalla histórica, nos elevamos en nuestra condición humana y nos elevamos en nuestra condición revolucionaria; y junto con esa honradez, lo que pedimos es la franqueza con la Juventud Comunista.

Podrá tener mayor o menor mérito teórico, podrá tener menor o mayor capacidad de discursar, pero lo que no podrá es tener mayor o menor capacidad de franqueza, la franqueza es una condición indispensable para el joven comunista. ¿Por qué, compañeros? Porque llegan momentos en la vida en que si nos hicimos trampas al solitario, nos mentimos a nosotros mismos y le mentimos a la organización, después sobrevienen los golpes y después sobrevienen las aparentes sorpresas de hombres que se pueden quebrar o de hombres que circunstancialmente pueden servirle al enemigo. Nosotros podemos decir que miles y miles de comunistas pasaron por la tortura y los hombres que se quebraron, que se pasaron a las filas del enemigo, los podemos contar con los dedos de la mano. Ese es un mérito de nuestra organización, que se mantuvo fiel a sus

principios de que el revolucionario que funde su vida con la ideología, con los intereses históricos de la clase obrera y del Partido, ese revolucionario no le falla; no le falla al Partido, no le falla a la revolución, pero tampoco le falla a sus compañeros, a su familia. Porque en los momentos más duros, más difíciles, uno recuerda las cosas más queridas, más preciadas a las cuales no les puede fallar, a las cuales no puede renunciar, si quiere seguir viviendo con dignidad. Y cuando hablamos de la franqueza es que decimos: este Partido y esta Juventud Comunista que están unidos, que han salido fortalecidos de esta lucha histórica, son precisamente lo que nosotros debemos continuar reforzando.

Lo primero es plantear todas las opiniones, no guardarse opiniones. Nosotros discutimos en nuestros organismos, damos plena posibilidad de que todos los compañeros participen y opinen. Luego de terminada la discusión en los organismos, no se discute fuera de ellos, no hay corrillos, no hay chismeríos, no hay conventillo, eso es lo primero en que hay que educarse. Segundo, compañeros: no se oculta información, ni opinión; nosotros no necesitamos de James Bond, ni hombres especiales para detectar a quienes en nuestras filas pretenden trabajar contra nuestra organización. ¿Por qué, compañeros? Porque la vida normal de nuestras filas es la honradez y la franqueza, el planteo franco de las opiniones, la aplicación de nuestras resoluciones. Quien quiera atentar contra nuestra unidad, quien quiera violar las normas de nuestra organización, naturalmente y lógicamente quedará detectado y esto es lo que ustedes tienen que saber. La vida normal, la vida sana de la organización, es la mejor defensa de la organización; es la mejor defensa de los principios revolucionarios y por eso nosotros les pedimos sinceridad y honradez en la vida de la Juventud Comunista. No les pedimos que sean hombres o mujeres especiales, no hacemos entrenamiento de contratortura, para ver hasta qué grado aguantan y de acuerdo al grado que aguanten la tortura sean capaces de acceder a puestos de dirección. En nuestros cuadros, en nuestro Partido, se da lo que se llama la selección natural de los cuadros. Acá no hay amiguismos, no hay arribismo, acá no depende del apellido que lleve, ni de la cuna social de la cual se

Carta

N°81

Nov. 1977

AVANZA LA UNIDAD ANTIDICTATORIAL

Con gran repercusión nacional se está distribuyendo la declaración del FRENTE AMPLIO en el exterior, emitida en su reunión del 12 y 13 de octubre pasados. Dicho comunicado tiene una indudable proyección tanto para la vigencia de esa importantísima comunidad política de nuestro país, como para la mas vasta unidad antidictatorial. Con

Carta

No. 79

Set. 77

N\$S 0.20

VIVA EL 57 ANIVERSARIO DEL PARTIDO COMUNISTA

El nuevo aniversario del Partido, nos encuentra en una etapa cualitativamente superior de su histórico combate al frente de la clase obrera, abanderada de las mejores tradiciones nacionales enlazada con su fidelidad a los principios del internacionalismo proletario.

El Partido ha pasado duros pruebas en estas décadas, pero nunca de tal magnitud como las que ha vencido a partir del 27 de junio de 1973.

Este aniversario encuentre al Partido firme en su línea patriótica y revolucionaria, con su capacidad de combate enhiesta ha vencido las más crueles represiones e intentos feroces del fascismo por borrarlos de la escena nacional, de ser el abandono

Durante la resistencia a la dictadura, la voz de nuestro Partido siempre estuvo presente a través de muchas formas. Aquí "Carta" órgano central durante el fascismo.

provenza, lo único que hay son los méritos revolucionarios que ustedes tengan ante la vida militante y ante la propia organización, y esas son las cosas con las que nos fuimos forjando.

Modestia, militancia abnegada, franqueza; así fuimos fortaleciéndonos política e ideológicamente; así fuimos en la vida fortaleciéndonos en los principios revolucionarios. Y cuando vienen las pruebas de fuego, somos capaces de soportarlas. Nadie sabe, compañeros, y eso ustedes lo tienen que saber, qué va a pasar en las horas más difíciles y más amargas, llámese la tortura o llámese otra situación. Sólo uno consigo mismo y con su conciencia es el que es capaz de resolverla, pero si en cada instancia difícil de la vida, si cada etapa difícil del militante revolucionario, la fuimos resolviendo bien, la fuimos resolviendo con sinceridad, la fuimos resolviendo con franqueza, estén seguros que vamos a resolver las etapas superiores.

En otro aspecto, ¿qué dice el Art. 15 del Estatuto de la Juventud Comunista?

Nosotros tenemos un método para el funcionamiento de la organización, junto con los principios del Centralismo Democrático, de la dirección colectiva; tenemos el uso sano, franco y sincero de la crítica la autocrítica. ¿Por qué? Porque el que crea que no va a cometer errores en la vida de militante se equivoca, ni los dioses, que en definitiva son creación de la mente humana, son perfectos. Los griegos crearon un Olimpo, a imagen y semejanza de lo que era la sociedad terrena, pero con poderes sobrenaturales. Pero esos dioses también tenían defectos, tenían rencillas, tenían amores, odios y enemistades. No hay seres perfectos. Los comunistas somos seres humanos, no somos perfectos, cometemos errores, pero tenemos un método para superar los errores: la crítica y la autocrítica. Creemos que los seres humanos avanzan en la vida, a la luz de la discusión franca y sincera, donde la crítica apunta a fortalecer la unión y la combatividad de nuestra organización, y la autocrítica es imprescindible para el sincero reconocimiento de los errores. Cuando nosotros hablamos de honradez y de franqueza apuntamos a que cada compañero, cuando cometa un error no se haga un harakiri; no hacemos actos de fe como en la época de la Inquisición. ¿Qué le pedimos al joven comunista, a la muchacha comunista que comete un error, que comete un des-

liz?, ¿que crea que sólo le queda la hoguera ante la cual incinerarse? No, se de ser humano es cometer errores, de comunista es reconocerlos, y si actuamos así, es así como los vamos fortaleciendo y educando para las tareas históricas y revolucionarias que nos aguardan.

De esa manera es que formamos la disciplina firme y consciente de nuestra Juventud Comunista. ¡Así se temple el acero del Revolucionario! Nadie nace revolucionario, nadie nace jefe comunista; nos creamos, nos transformamos de acuerdo a las condiciones históricas y de acuerdo a la fuerza, la voluntad y la sinceridad que pongamos en el empeño. Y para ello tenemos que saber que estamos luchando contra un enemigo de clase muy poderoso, no sólo luchamos contra el capitalismo en nuestro país; estamos luchando contra un sistema imperialista mundial y esto no es pavada, esto no es una frase de ocasión. Ustedes tienen que comprender que el sistema imperialista mundial particularmente encabezado por el imperialismo yanqui y hoy liderado por una administración de ultraderecha, que encabeza Míster Reagan y todo el complejo militar industrial, pone en peligro no sólo la Paz Mundial, sino que apunta al corazón de las vanguardias revolucionarias de los países, en particular, a los Partidos y Juventudes Comunistas. Y esto no sólo pone mayor tensión a nivel internacional, sino que además obliga a mantener la guardia cada vez más alta frente a los intentos del enemigo de clase y, para eso, compañeros, para la reserva, para la vigilancia, para preservar al Partido de los ataques de su enemigo, lo principal es la reserva. El joven comunista es un joven modesto, es un joven alegre porque lucha por las transformaciones revolucionarias; pero además debe tener rasgos característicos: la reserva, el no preguntar lo que no corresponde, el no meter las narices ni los oídos donde no corresponde, el no tratar de saber más de lo que uno sabe; esa es la única forma para preservar a la organización.

En la clandestinidad, debíamos ser mucho más estrictos y mucho más severos con los afiliados a la Juventud Comunista, porque allí estaba en juego la vida; ser detenido era el peligro de la tortura, de la cárcel, de la muerte o de la desaparición. Hoy no está ese peligro, pero lo que está en juego muchas veces son los intereses históricos de la organización, hay que saber que el

enemigo prepara permanentemente hombres para infiltrar en nuestras filas.

Cuando nosotros hablamos de dismantelar el aparato represivo como parte de los objetivos históricos para derrotar a los enemigos de la democracia, tenemos que saber que es así sin asustarnos, sin montar fantasmas, sin ver agentes de la CIA o de los Servicios de Inteligencia atrás de cada compañero que pueda tener dudas o interrogantes; pero con los ojos abiertos. Si nosotros actuamos con reserva y con modestia, cuando tenemos que criticar lo hacemos para fortalecer la unión y la combatividad de nuestra organización; si cuando cometemos un error lo decimos con sinceridad para demostrar a los demás compañeros que no hay que tener miedo para reconocer los errores, que hay que asumir la responsabilidad, así nos vamos educando y elevando, como hombres, como mujeres, pero también como revolucionarios.

La clandestinidad, compañeros, estos años de dura lucha contra el fascismo, fueron la más dura prueba para los principios marxistas-leninistas de nuestra organización. Nosotros somos una Juventud de masas. ¿Qué quiere decir? Que todo joven que quiera luchar contra el capitalismo, contra las injusticias, contra el imperialismo, tiene en nuestras filas un puesto. Nosotros queremos forjar comunistas, queremos forjar hombres y mujeres combatientes por las tareas históricas.

Al principio, podrá haber compañeros que le dediquen a la militancia algunas horas, porque ese es su nivel de conciencia y el nivel de militancia y compromiso dependerá precisamente de su consustanciación ideológica con los principios de nuestra organización, con las tareas históricas de la revolución. En la anterior etapa, tan difícil y tan dura los comunistas nos fuimos endureciendo, pero manteniendo esa capacidad dialéctica que debe caracterizar a un joven revolucionario: endurecerse sin perder la ternura. Y ¿qué es lo que queremos decir con esto, compañeros? Que debemos ser duros con el enemigo de clase, intransigentes en la defensa de los secretos de la organización y de sus principios, de la unidad que tanto costó construir y contra la cual se han quebrado los dientes tantos empeños de la dictadura, del imperialismo, de las clases dominantes. Y la ternura para irradiar calor humano, para irradiar simpatía, para que cada joven sienta que en nuestras filas tiene verdaderos hermanos y camaradas,

en sus compañeros dirigentes o en compañeros de su propio círculo. En la cárcel. En esa instancia tan difícil del militante revolucionario, que no puede estar fuera de la óptica de ningún joven comunista, aprendimos a valorar mucho más la solidaridad y el afecto humano. Quien crea que es posible derrotar al capitalismo sin pasar por duras y difíciles pruebas, se equivoca; la lucha de clases, para que se transforme en una perspectiva de transformación revolucionaria, tendrá etapas de dureza y complejidad. Ello no implica que la táctica pase por anticiparse a los acontecimientos, ello no implica que por lo tanto si la lucha de clases se va a endurecer para crear condiciones para las transformaciones revolucionarias, entonces se trata de cuanto peor mejor, cuanto más rápido venga, mejor. ¿Por qué? Porque la experiencia demuestra que la violencia a destiempo, que la acción sin las masas, lo único que logran es facilitar la acción del enemigo de clase, lo único que logran es el aislamiento de las fuerzas revolucionarias, y no crea mejores revolucionarios. Por eso nosotros educamos jóvenes revolucionarios para que comprendan que la lucha para la revolución es para toda una vida, pero no para quedar como semilla, no para que sean nuestros hijos o nuestros nietos los que hagan la revolución, no, ¡nosotros queremos hacer la revolución! Pero la queremos hacer de acuerdo a las condiciones objetivas, la queremos hacer con el pueblo y la clase obrera, la queremos hacer con las masas. No hay ninguna revolución que se haya hecho en la historia sin las masas, sustituyendo a las masas por acciones de grupos aislados. Pero para que esa vanguardia revolucionaria cumpla históricamente su papel, sus componentes, sus integrantes, tienen que ser hombres fieles hasta las últimas consecuencias. Tienen que ser hombres modestos, revolucionarios, mujeres consecuentes que comprenden que al Partido se viene a dar todas las mejores energías pero también se viene a recibir la fraternidad revolucionaria, a recibir la educación revolucionaria, a recibir los principios colectivos, los principios de la hermandad entrañable en las tareas revolucionarias.

Mientras el sistema capitalista nos quiere educar en el individualismo, en el egoísmo, en el arrabismo, en que el vivo vive del bobo y el bobo de su trabajo, en que hay que aplastar al que está abajo y vivir bien, la Juventud Comunista nos educa en otras cosas y por eso cuando nosotros

decimos que pasamos por la cárcel y la tortura y ahí valoramos mucho más y aprendimos en la vida, en la dura y difícil fragua de la vida qué es la firmeza ideológica, qué es el calor humano, qué es la claridad de principios; para ser firme ante el enemigo, para poder irradiar calor humano, para sentirse amigo o hermano del compañero que está en la celda, aún cuando no sea de nuestra organización, o no tengamos compatibilidad de caracteres.

Y por eso nosotros tenemos que decir: firme ante el enemigo; para ello, claridad ideológica, fortaleza humana; para ello, ser más duro y más tierno cada vez; para eso, ser modesto. Y entonces, en esas condiciones, no hay enemigo que nos doble, no hay enemigo que nos penetre, y estén ustedes confiados, compañeros, pasarán las pruebas de fuego, como pasaron miles de jóvenes comunistas, tendrán seguridad y se enriquecerán moral, ideológica y revolucionariamente, esta es la experiencia de nuestro Partido.

Ellos no pudieron, con el fascismo, aislarnos y dividirnos, y ahora, en democracia, quieren hacerlo con el anticomunismo; ahora ellos quisieran que los comunistas, firmes ante la dictadura, con principios claros, que no entregaron a sus compañeros ni a sus aliados, que mantuvieron en las cámaras de tortura y en las cárceles una política de principios, sean por eso aislados. Por eso arrecia el anticomunismo. Porque buscan un ajuste de cuentas; lo que no pudieron hacer con el fascismo, lo quieren hacer en la democracia con el anticomunismo; aplicando la política del frío y el caliente, lo que no pudieron hacer en caliente, ahora lo quieren hacer en frío. Y nosotros, de la misma manera que derrotamos al fascismo, que mantuvimos los principios de nuestra organización y mantuvimos unida a la Juventud Comunista, tenemos que resolver en esta nueva etapa una Juventud Comunista amplia, generosa, nada sectaria, que irradie política, que irradie amplitud, que irradie frente amplismo, que irradie optimismo histórico en los principios de la revolución.

Pero a su vez, internamente, una organización acerada, disciplinada, consciente en las mil tareas

pequeñas de la organización; así se va forjando la revolución. Llegar en hora a las reuniones, nos prepara para la puntualidad en todas las circunstancias; aplicar la crítica en el mejor sentido; hacer buen uso de la autocritica, nos permitirá, si en otras situaciones tenemos que encontrarnos solos y luchar en condiciones más adversas, saber cómo hay que actuar, saber cómo movernos, estar fundidos en las masas, el pensar siempre cómo movilizar las masas y confiar en ellas.

Los revolucionarios comunistas en las cárceles y en la tortura, las vencimos porque tras cada golpe que el enemigo nos daba, veíamos qué era lo que había tras la máscara del torturador. Era el cadáver de un sistema históricamente condenado, el sistema imperialista y el sistema capitalista; porque confiamos en nuestro pueblo, en la clase obrera, en la juventud uruguaya. Por eso los derrotamos y por eso se quebraron los dientes y por eso no pudieron, porque hay algo más fuerte que el acero, porque hay algo que corta más que el diamante: los principios revolucionarios.

Se construyen durante toda una vida. Y para decir que un Partido y una Organización son revolucionarios, para decir que son fieles a sus principios, se necesita una vida para demostrarlo; y la Juventud y el Partido ya lo han demostrado, tenemos credenciales revolucionarias ganadas con mucho esfuerzo, con mucho sacrificio y con mucha sangre. Porque defendimos la unidad de la clase obrera, fuimos un pilar de la unidad de las izquierdas y de las fuerzas democráticas, y construimos un fuerte y poderoso Partido Comunista y una Juventud Comunista de masas, y por eso es que nosotros decimos, en la reserva, en la seriedad, en el cumplimiento, en la modestia revolucionaria, en la firmeza de principios, en la fortaleza ideológica y teórica, en la capacidad práctica, es como se va construyendo.

Con estos principios, con esta metodología, con este método y con esta franqueza revolucionaria es que nosotros salimos victoriosos de esta década tan dura, tan difícil y tan dolorosa, que fue el enfrentamiento a la dictadura fascista.



31 Aniversario de la UJC celebrado en el Club Atenas.

INTERVENCION DE JAIME PEREZ EN EL 31° ANIVERSARIO DE LA UJC

(FRAGMENTO)

Queridos compañeros y compañeras de la Juventud Comunista del Uruguay: Permítanme que, a nombre de nuestro Partido, que el 20 de septiembre en el Cilindro (mejor dicho en el "Cilindrazo") conmemorará sus 66 años de existencia, salude a ustedes y, en ustedes, a los jóvenes comunistas que desde hace 31 años, en el esfuerzo por generar la consigna "Obreros y estudiantes, unidos y adelante" en el año 58, por contribuir a la creación del Frente Izquierda de Liberación en el 62, por enfrentar el pacheato dejando mártires gloriosos como Líber Arce, Hugo y Susana (Aplausos), por contribuir en el 71 a la creación del Frente Amplio, y luego del 73 por ser protagonistas, junto al Partido con otras fuerzas, en el inicio de la Huelga General contra la dictadura, que diera posibilidad de generar la resistencia de los trabajadores y de los estudiantes y de nuestro pueblo, con el heroísmo inmenso de miles de jóvenes comunistas, muchachitos y muchachitas que en las condiciones de la clandestinidad, cuando repartir las ediciones clandestinas, hacer una pin-tada, pegar un mural, suponía la tortura segura o la muerte o la desaparición o la cárcel, estuvieron siempre al firme haciendo honor a su condición de comunistas. (Aplausos).

Siendo luego protagonistas esenciales con otras fuerzas del Frente en la reconquista de la democracia y la libertad. En la consolidación de cada sindicato y de la central de los trabajadores el PIT-CNT. En el enraizamiento firme en el Frente Amplio. En el desenvolvimiento de la lucha en el 85 y lo que va del 86. Por ello, compañeros, en nombre de nuestro Partido: ¡Gloria una y mil veces a la Juventud Comunista! (Aplausos).

GRACIAS POR
LA COMBATIVIDAD
Y LA ALEGRIA

En lo personal, después de todo lo que tuve que pasar, como tantos otros compañeros que están acá tuvieron que pasar: gracias, compañeros. ¡Gracias por la combatividad y por la alegría! (Aplausos). Porque los comunistas, jóvenes o viejos, que pasamos por la hora de la verdad, nunca perdimos la alegría. Y no perdemos la alegría porque somos el porvenir de la humanidad. Porque queremos que todos los niños de la tierra rían sin saber lo que es el hambre, las enfermedades, la explotación, el peligro de la guerra atómica. Niños que sepan reír sin temor ante la injusticia, porque no existirá la injusticia.

Por eso somos alegres. Somos alegres, no porque seamos incautos, no porque seamos angelicales, no porque no comprendamos los peligros que toda lucha contra el privilegio comporta. Somos alegres porque confiamos en la clase obrera y el pueblo, en nuestro país y en todo el mundo. (Aplausos).

Pero por eso mismo, compañeros los sectores del privilegio, el imperialismo norteamericano, van a tratar de dividir la central obrera, van a tratar de dividir el Frente Amplio. Permanentemente dicen que en el F.A. están los buenos y los malos. Por suerte, a nosotros nos colocan entre los malos, lo que nos da una tranquilidad de conciencia. (Risas y aplausos). Pero como bien dijo el compañero Seregni, en el Frente Amplio no hay buenos ni malos, lo que hay son frenteamplistas (aplausos). No van a dividir a la clase obrera, no van a dividir al Frente Amplio (Aplausos).

SI YO SOY COMUNISTA...

Van a acentuar la campaña anti-comunista tratando de dividir. Anti comunista es Reagan cuando quiere agredir a la gloriosa Nicaragua. Es Pinochet cuando no quiere cejar ante la lucha heroica que va llevando el pueblo para terminar con

Pinochet y restablecer la democracia en Chile. Es anticomunista Stroessner. Fueron anticomunistas los que dieron el golpe de estado acá e hicieron toda la prédica del anticomunismo durante los 11 años ¿De qué nos acusan? De estar con el pueblo. De ser parte de la clase obrera, del movimiento estudiantil, de los barrios. Somos parte de nuestro pueblo. Ciertamente, somos marxistas-leninistas, pero eso en lugar de ser un pecado, creemos que es un mérito de nuestro Partido. (Aplausos).

Marxistas-leninistas porque extraemos la experiencia internacional y la unimos con la experiencia de nuestro pueblo, y nos sentimos por ello más patriotas, más uruguayos, más frenteamplistas y, naturalmente, más comunistas (ovación)

Compañeros, yo quiero terminar con una poesía. Una poesía de un gran tipo, la verdad sea dicha. Un hombre que sufrió mucho, luchó mucho, estuvo preso pilones de años, en Turquía, Nazim Hikmet. Y escribía poesía. Yo quiero leerles una de sus poesías, escritas mientras estaba preso: "Llegarán a la luna y más lejos también / y aún ahí donde no puedan llegar los telescopios / Pero ¿cuándo por fin en nuestra Tierra / ya nadie tendrá hambre, ya nadie tendrá miedo de otro / nadie podrá mandar sobre ninguno / nadie será humillado / y nadie robará la esperanza de nadie? / Si yo soy comunista / es porque he respondido a esta pregunta". (Ovación).

INFORME

DEL CAMARADA RODNEY ARISMENDI

A LA CONFERENCIA NACIONAL DEL PCU

(FRAGMENTO)

Camaradas, compañeros del Frente Amplio, compañero Seregni, Crottogini, Arana, Villar y demás militantes de los grupos políticos hermanos y Comités del F.A.

Compañeros del movimiento sindical y popular, compañero José D'Elía, jóvenes, mujeres, intelectuales, compañeros venidos del Interior y del campo.

Compañeros de Democracia Avanzada y del F.I. del L., con el que participamos en una acción común particular. Compañeros delegados de los Partidos y Movimientos, arribados de otros países a expresarnos vuestra solidaridad militante, compañeros de la Unión Soviética, delegados del gran Partido de Lenin, compañeros de los países socialistas de Europa, del heroico Vietnam que bajo la dirección de Ho Chi Min derrotara al imperialismo de EE.UU., asegurando su independencia y su derecho a la construcción del socialismo; compañeros de las tierras liberadas de África, de orientación socialista como Angola; compañeros de nuestra América Latina estremecida en la doble batalla por el desarrollo y la ruptura de la dependencia del imperialismo de los EE.UU.; compañeros de la mil veces heroica Revolución Cubana, que encabezada por nuestro gran amigo Fidel Castro trajo el socialismo a nuestro hemisferio y cambió el curso de la historia continental; compañeros de la Nicaragua sandinista que enfrenta hoy la agresión y la guerra sucia del gobierno de Reagan, rodeada de la solidaridad de nuestros pueblos y los pueblos de todo el mundo; compañeros de El Salvador insurgente, que llegan, hasta esta patria de Artigas vestidos de sangre y heroísmo en la brega tremenda y desigual contra la tiranía y el imperialismo; compañeros de los Partidos Comunistas hermanos de América Latina entre los que destacamos, por la magnitud de su lucha y su tragedia, a los compañeros de Chile, de Paraguay, de Haití, que enfrentan a dicta-

duras fascistas y genocidas; compañeros del glorioso Partido Comunista de Italia que tanta solidaridad nos prestara en las difíciles horas de la dictadura; compañeros de los Partidos Socialistas de América Latina, de los movimientos de liberación, de las izquierdas unidas del continente con las que nos unen tantos lazos de camaradería y acción común.

Llegue a todos ustedes y a través de ustedes a sus pueblos y Partidos, nuestro abrazo fraternal e internacionalista, el compromiso de que nuestro Partido jamás fallará en la gran brega por la paz, la liberación nacional y el socialismo que hoy ha triunfado en cuatro continentes o que lleva el combate a las multitudes del mundo. Y tampoco le fallará a la gran causa histórica de esta América Latina empeñada —como la nombrara Martí y lo repitiera el Che— en su segunda y definitiva guerra de independencia. (Aplausos)

Saludamos en particular la presencia del Gral. Seregni y los compañeros del Frente Amplio (aplausos), del PIT-CNT y de los movimientos populares que constituyen la gran columna de un pueblo unido (aplausos), y, en la práctica, se vuelven todos un símbolo de la necesaria unidad de nuestra clase obrera y nuestro pueblo, indispensable para consolidar la democracia, reconstruir el país y avanzar en los ámbitos de la libertad, la justicia social y la autodeterminación económica y política.

Quieren dividirnos

Aquí estamos unidos a pesar de naturales distinciones ideológicas y ocasionales contradicciones, porque nos sentimos responsables por la suerte del pueblo y del país y de la alternativa de un poder popular con el Frente Amplio.

La dictadura mató, torturó, encarceló, exilió, nos quiso cazar con calumnia y la suciedad anticomunista; con el terror y el engaño quisieron

dividimos y no pudieron hacerlo. La más amplia unidad popular y nacional derrotó la dictadura. Y el Frente Amplio, con su Presidente el Gral. Seregni, y el PIT-CNT y todo el movimiento patriótico y democrático salieron más unidos, más vigorosos y responsables.

Hoy otros hombres y otras circunstancias quieren dividimos para frustrar al pueblo y robarle su esperanza. Desde esta Conferencia les contestamos que no pasarán. ¡Unidad de la clase obrera en su gloriosa central, el PIT-CNT (aplausos), la continuadora histórica de la memorable CNT de la huelga general y la resistencia! ¡Nada ni nadie romperá lo que costó tanto esfuerzo construir y tanta sangre mantener y restaurar!

Unidad de todo el movimiento popular para consolidar la democracia y avanzar, resolviendo las acuciantes necesidades del pueblo, los problemas básicos del salario y la jubilación, del trabajo, la salud, la enseñanza y la vivienda, en el marco de los cambios estructurales que el país necesita.

Unidad más extensa y más honda del Frente Amplio, única perspectiva real de una mudanza profunda de la realidad social y política, y del advenimiento de un auténtico poder popular.

Es bandera, consigna y esencia de esta Conferencia la palabra unidad.

Los comunistas que tanto hemos hecho a través de los difíciles y terribles años con amplitud, sin sectarismos, con paciencia y lucidez, por construir y reconstruir las poderosas organizaciones de la clase obrera y el pueblo, de las que hoy nos enorgullecemos, los comunistas que fuimos y somos alfareros obstinados de la unidad obrera y popular y que fuimos fundadores del F.A., al que estamos unidos por fundamentales razones de principio y estrategia, este F.A. maravilloso, creación de nuestro pueblo y segura ruta de la redención nacional y social; los comunistas enarbolamos al frente de esta Conferencia nuestro compromiso de su defensa, conservación y desarrollo.

Como pórtico de esta reunión magna de nuestro Partido enarbolamos nuestra voz con la consigna que es llama de América y que llegó volando desde Chile heroico: un pueblo unido, jamás será vencido.

Homenaje a combatientes y mártires

Camaradas: Antes de proseguir con nuestro informe deseamos que la Conferencia rinda homenaje a los combatientes y mártires de nuestro pueblo, de todas las tendencias, que dieron su vida, enfrentaron la tortura, bregaron en la difícil clandestinidad y en el exilio por la reconstrucción de la democracia.

La libertad que hoy disfrutamos, la restauración democrática, el derecho a realizar esta Conferencia en democracia, y rodeados de delegados fraternales de otros países, no nos fue regalado. Fue fruto de la dura brega de todo un pueblo, de valentías notorias y de miles de actos oscuros no menos heroicos, en que participaron muchos miles de hombres y mujeres de este pueblo. Entre ellos una gloriosa e inolvidable falange de nuestro Partido, que pagó precio muy alto por su devoción a la patria, a la libertad, a la democracia y al socialismo.

Proponemos un homenaje a los miembros del CC muertos durante este duro trecho de la historia, muchos luego de pasar la cárcel y la tortura, como Cuesta; algunos desaparecidos como Bleier, y Tassino; todos ellos combatientes sin tregua de la clandestinidad, como Irene Pérez, Tita Cogo, José Blanco, Milton Montemar, Idilio Pereyra, Juan Carlos Peña, Héctor Cerruti; o muertos en el exilio como el gran escultor Armando González.

Proponemos rendir homenaje a los compañeros de nuestro Partido, internacionalistas, que ofrendaron su vida en los campos de batalla de Nicaragua, al "Meme" Altésor, a Alpuín, y junto a ellos al joven uruguayo Conteris, caído recientemente en las tierras gloriosas de Sandino.

Proponemos un homenaje especial colectivo a los miles de compañeros de la clandestinidad, que a veces no se diferenciaban de los presos y exiliados, porque tuvieron muchas veces las tres condiciones. Con ellos tiene nuestro Partido y nuestro pueblo una deuda sagrada. Unos caímos y otros retomaban la bandera. La clandestinidad desempeñó un gigantesco papel sobre todo en ese trecho sombrío que va de 1973 a 1980-81 en que debió conservar la llama de la resistencia a costa de enormes sacrificios. De doce a quince

mil cuadros comunistas pasaron por la tortura en los años 75, 76, 77, 78, 79, desde las direcciones clandestinas y de aparatos, hasta los miles de modestos familiares que nos prestaron sus casas y supieron educar a sus hijos como jóvenes comunistas desafiando la noche fascista.

La dictadura no cayó sola. La derribó la combatividad obrera y popular que no le dio una hora de tregua, desde la gloriosa huelga general, prevista, organizada, dirigida hora por hora durante quince días y que fue el comienzo de la inquebrantable batalla.

La derrotó la resistencia interior, simbolizada por la clandestinidad, las tradiciones democráticas y el amor a la libertad de nuestro pueblo, la existencia de firmes organizaciones obreras y populares creadas por el pueblo como el FA, la CNT, la FEUU, etc., y, sin duda, la entrega, lucidez política y heroísmo de nuestro Partido.

Fue la brillante previsión del FA y el General Seregni que permitió, cuando después de 1980 se rompe el inmovilismo político, hallar la ruta de la unidad y la concertación de todos los partidos y fuerzas sociales, que a través de grandes demostraciones de masas y del paro general obrero y paro cívico nacional, etc., acorralaron a la dictadura hasta su derrota. Fue el triunfo de las acciones de masas, que retornaron poderosas y unidas al proscenio político en jornadas memorables.

Camaradas: Luego de esta breve evocación, creemos una sagrada obligación de esta Conferencia rendir especial homenaje a los mártires de todas las tendencias de este período.

A los asesinados en el exterior, como Zelmair Michelini, como Gutiérrez Ruiz, como Manuel Liberoff, como León Duarte y Gatti, como Feldman, Méndez, Candia y tantos otros.

Rendimos homenaje a los asesinados en la tortura, a los desaparecidos, a los muertos en los horrendos cuarteles prisioneros del fascismo.

Y permítanme que nombre aquí específicamente a compañeros del Partido y la UJC que ofrendaron combatiendo su vida a la patria y a la libertad de este período.

— Liber, Hugo, Susana y Recalde.

— A los ocho muertos del Seccional 20.

— Desaparecidos: Eduardo Bleier Horóvitz,

Oscar Tassino, Juan Manuel Briebe, Fernando Miranda, Julio Gerardo Correa, Carlos Arévalo Arispe, Laureano Montes de Oca, Horacio Gelós Bonilla, Ubasgesner Chávez Sosa, Julio Escudero Mattos, Amelja Sanjurjo, Luis Arigón, Oscar Baliñas, Ever Rodríguez, Félix Ortiz, Antonio Paita, Miguel Angel Mato Fagián.

— Muertos: Gerardo Cuesta, Alvaro Balbi, Carlos Mario Argenta, Julián López, Oscar Oliveira, Ivo Fernández, Humberto Pascarella, Silvina Saldaña, Saúl Facio, Nuble Yic, Hugo Pereyra, Myriam Soares Netto, Nybia Sabalsagary, Carlos Curuchaga, Norma Delacroix de Ormaechea, Miguel Almeida, Gladys Yáñez, Edmundo Rovira, Emilio Fernández, Luis Alberto Pitterley, Gladys Haydée Echeverrito de Artigas, Etchebarné, Feldman, Candia, Ramón Peret, Aldo Perrini, Avellaneda, Mondelo, Vladimir Roslik

(Todos los presentes aplauden, de pie)

CAPITULO I

LA MAS GRANDE TRAGEDIA

Camaradas: Han transcurrido algunos meses desde la reconquista de la democracia y el inicio con ello, de un nuevo período histórico. La derrota de la dictadura y el rescate de la democracia fue un gran triunfo para nuestro pueblo. Un momento nuevo de la patria en el marco de una América Latina que pasaba también a liberarse, en varios países, de las dictaduras fascistas.

Fue la más grande tragedia sufrida por el pueblo uruguayo en toda su vida independiente. Por lo mismo, no es redundante, no nos mueve un afán de jugar con definiciones teóricas, cuando insistimos en el carácter fascista del régimen instaurado en Chile, Uruguay y los países de América Latina.

Hablar sólo de autoritarismo, como se ha extendido en algunos medios, es olvidar al imperialismo que detrás de esta dictadura creó un nuevo tipo de estado, apoyado en las fuerzas militares cumpliendo el papel de partido fascista que cumplieron en Europa. Eran las dictaduras del capital financiero, del imperialismo, de los sectores más reaccionarios, y dieron un viraje regresivo a todo el estado uruguayo en un sentido antinacional y antidemocrático. Fue el intento de ajustar a san-



NI AUN
LA NOCHE
HÁ LARGA
HIERE DE
MUERTE
AL CLARO
DÍA.

Volantes y otros instrumentos expresaban las exigencias del pueblo y mantenían viva la llama de la esperanza.

gre y fuego cuentas con el movimiento obrero y popular; de extirpar de raíz el movimiento comunista y el movimiento liberador, de aplastar la presencia de la clase obrera en la vida nacional y el desenvolvimiento emancipador del continente. Fue así un cambio cualitativo, negativo, de pasaje de la democracia al fascismo; como es hoy un cambio cualitativo la reconquista de la democracia.

Restauración democrática

La caída de la dictadura y la reconquista de la democracia han significado en estos nueve meses importantes conquistas para nuestro pueblo.

Con la movilización y concertación de todas las fuerzas opositoras a la dictadura y el advenimiento del nuevo gobierno, se logró el restablecimiento de libertades y derechos, la legalidad de todos los partidos y organizaciones populares, en particular de nuestro Partido, la libertad de presos políticos, el restablecimiento de derechos sindicales, la oposición de miles de despedidos de la enseñanza, de los entes del Estado, de la Administración Pública, la legalización de las organizaciones obreras y populares de todo tipo, la liquidación de las trabas a la organización sindical, el establecimiento de un cuadro general de restauración democrática.

En materia de política exterior, el Uruguay ha dado pasos importantes para emerger de la política exterior abyecta de la dictadura hacia una política de mayor independencia nacional, que luchamos para que se profundice plenamente, hacia una política de paz, de soberanía, de no alienación, concreta y total, en el cuadro de la batalla mundial por la paz, la autodeterminación económica, y por un nuevo orden económico mundial.

En esa política exterior se inscribe la actitud del Uruguay frente a Nicaragua, el respaldo a Contadora en sus actos positivos, el restablecimiento de relaciones con Cuba, el mejoramiento de las relaciones con los países socialistas, el apoyo a la lucha de Africa contra el gobierno del "apartheid" sudafricano, el inicio de relaciones con Angola, el apoyo a Namibia y el anuñicio reciente del próximo inicio de relaciones con la República Popular China.

Esa apertura democrática de la política exterior del Uruguay debería extenderse a todos aquellos países del mundo, tanto socialistas como los nuevos estados independientes y no alineados, que en todo el mundo desempeñan un papel fundamental y que bajo la dictadura, no tuvieron la posibilidad de reconocimiento, de la amistad y la fraternidad por parte del Estado uruguayo.

CAPITULO II

DEMOCRACIA AVANZADA PROCESO DE COMBATE

En síntesis, la vida con toda su rudeza está planteando la iniciación obligatoria de una gran campaña del Frente Amplio, del conjunto de las fuerzas obreras y populares por una democracia avanzada, tal como la planteara el Gral. Segni en el histórico acto del Cilindro, es decir, por consolidar la democracia con amplias realizaciones sociales y políticas en la perspectiva de un nuevo gobierno popular.

En el documento preparatorio de esta Conferencia señalamos esta orientación de democracia avanzada no como un esquema político o una simple formulación propagandística de un programa, sino como un amplio proceso de participación y movilización de todo el pueblo.

Como un camino de luchas democráticas y reivindicaciones capaces de ir creando una nueva correlación de fuerzas en el país. Porque equivale a definiciones estratégicas y tácticas que creemos que están en la esencia de esta Conferencia. Es decir la lucha por una democracia avanzada y por un gobierno popular. Paso a leer en forma resumida, lo que dice el propio documento preparatorio de la Conferencia:

"La democracia avanzada es un proceso de combate programático, reivindicativo, que empieza ya, pero que debe seguir mañana, de desarrollo de la lucha de clases en determinadas condiciones, de conquistas mediante el empuje popular".

"Para esta tarea, en sus aspectos programáticos pueden y deben agruparse en alianza junto al Frente Amplio, todas aquellas fuerzas políticas, sectores sociales y personalidades que es-

tén dispuestas a completar la obra de democratización, a reconstruir el país sobre bases diferentes”.

“La expresión ‘democracia avanzada’, o ‘avanzar en democracia’, supone hoy la movilización y la unidad del pueblo por afirmar esta democracia, pero para lograr soluciones de justicia social e independencia económica. Supone al mismo tiempo la lucha por un programa de gobierno del F.A., o del F.A. y sus posibles aliados”.

“La conquista de un gobierno que abra paso a un poder popular encabezado por el F.A. debe ser la culminación de una vasta movilización del pueblo, de acumulación de fuerzas, de fortalecimiento de alianzas con nuevos sectores, que asegure el avance hacia profundas transformaciones políticas y sociales que la sociedad uruguaya necesita y cuyo enunciado se encuadra en el programa del Frente Amplio. La lucha por una democracia avanzada, es decir, por un curso de avance en democracia, deberá crear las premisas, en el plano de la movilización y organización de las grandes masas, de la maduración de la concertación política e ideológica de la clase obrera y el pueblo, para el gran triunfo del F.A. y la consolidación de su gobierno frente a todas las presiones y conspiraciones antidemocráticas que desatarán el imperialismo y las fuerzas reaccionarias”.

F.A. El hecho político más importante

Es decir, camaradas, como nunca en la vida nacional aparece el Frente Amplio como columna vertebral política del conjunto del pueblo en movimiento, como la gran fuerza de la renovación y la esperanza, realidad profunda de hoy, fuerza con capacidad aglutinadora que no se encierra en sí misma, y alternativa de un poder popular en nuestra patria.

El F.A. —lo hemos dicho otras veces— no es un hecho circunstancial ni un simple acuerdo momentáneo de partidos. Es el hecho político más importante del desarrollo del movimiento revolucionario en el país en los últimos lustros. (Aplausos). Es la síntesis de todo el proceso de la unidad de las masas populares, obreras y de

la izquierda, desenvuelto en la década del '50 y del '60 que fructifica en el '70. Es el resultado de nuestro esfuerzo por la unidad obrera y popular, del combate de los estudiantes con los obreros, del papel de la intelectualidad, del despertar del campo, del Congreso del Pueblo, de la creación de la combinación de fuerzas políticas que, por encima de distinciones filosóficas e ideológicas, supieron comprender la responsabilidad histórica de transformar el país, de acelerar un cambio que en última instancia no da sólo respuesta a pequeños problemas sino responde a la problemática de independencia social, económica y política de la patria misma.

Desde el punto de vista social, para nosotros, marxistas-leninistas, el Frente Amplio, concreta la alianza del proletariado y las capas medias de la ciudad y el campo, pero no lo vemos encerrado en sí mismo, sino como una fuerza que es capaz por su programa progresivo, de neutralizar o ganar sectores importantes de la burguesía media, de la industria y el campo, que al no estar vinculados al imperialismo pueden neutralizarse o marchar con el Frente en la ruta hacia un gobierno popular, democrático, antiimperialista, hacia una democracia avanzada y hacia una ruta de transformaciones revolucionarias más amplias.

Como Partido de la clase obrera, luchamos por un papel rector de la clase obrera en el conjunto del proceso transformador, pero ello no significa ni debe significar un estatuto de predominio sino la fraternidad de una alianza de todo el pueblo, a cuyo frente, por razones históricas, irá sin duda el proletariado, aquella clase que al decir de Marx, no tiene nada que perder a no ser sus cadenas, y que tiene por delante un mundo a conquistar.

Por su programa y composición social, el Frente Amplio coincide con el programa y las aspiraciones primarias del movimiento sindical y popular en su conjunto, con las aspiraciones de todos los movimientos progresivos que en la ciudad y el campo, en el seno de las fábricas o en la intelectualidad, en el interior de la Universidad o en cualquier lugar donde nuestro pueblo trabaja y crea, se levanta una reivindicación, una bandera, una exigencia de progreso y de cambio. ¡El FA es un proyecto nacional! ¡es una cruzada

patriótica!, ¡es una instancia de liberación para el país! (Aplausos).

Hoy el Frente Amplio afronta el desafío de empinarse claramente, ante todo el país, como una verdadera alternativa de poder popular. No significa que abandonamos los esfuerzos por la concertación, por el diálogo, por las pequeñas reivindicaciones, por la defensa de las libertades, ni por el entendimiento de los uruguayos para consolidar la democracia y resolver problemas determinados. Pero cada vez más el Uruguay necesita que junto a ello se ponga en marcha una esperanza y esa esperanza es el Frente, la perspectiva del poder popular con el Frente, ¡una nueva alternativa popular inédita para la República! (Aplausos).

Ello nos exige elevar la imagen constructiva, patriótica y democrática del FA, superar nuestras actuales dificultades, ampliar la militancia de todo el Frente, desde el Parlamento a la calle, con sus miles y miles de rumorosos comités; significa abrirse paso audazmente hacia las grandes masas de la ciudad y el campo.

Hacia un proyecto de gobierno popular

El período complejo en que vivimos y que nosotros categorizamos como lucha por una democracia avanzada hacia un proyecto de gobierno popular encabezado por el Frente Amplio, reclama como forma imprescindible el ensanchamiento en calidad y cantidad del Frente Amplio. El cambio de la correlación de las fuerzas políticas, de la elevación del papel de la clase obrera, y de los trabajadores, de las fuerzas progresistas, significa, que el Frente Amplio debe llegar cada vez más a todo nuestro pueblo, a aquellos sectores de la clase obrera que todavía no han madurado en su conciencia política, a pesar de coincidir objetivamente, por razones de clase, con el Frente. A las capas medias de la ciudad y del campo, a la intelectualidad, a las mujeres, a las amas de casa, a los jóvenes. Es necesario la proyección de la imagen del Frente en la vida nacional abriéndose, ampliándose, dialogando, proyectando su programa a nivel de las más amplias masas de nuestra patria.

Se trata pues de un problema de acumular fuerzas, de luchar cada día mostrando el rostro

del Frente, su programa, la actuación de sus legisladores y ediles, sus realizaciones, su labor de gobierno, su acción en el plano de la concertación, imagen general de su capacidad para gobernar y salvar a esta República en el futuro próximo. Debemos ayudar a mejorar su propaganda y las posibilidades de que su lenguaje sea entendido hasta el último rincón de la patria. Debe aparecer realmente como alternativa de poder popular para la reconstrucción nacional como única posibilidad de ruptura de la dependencia, soluciones a la crisis, de superación del deterioro económico, de elevación de los niveles de vida material y cultural del pueblo. Con ese lema que un día Seregni hiciera famoso ante la dictadura y que algunos creen que es blando, pero que es profundamente revolucionario: "pacificación para los cambios, cambios para la paz". (Aplausos).

La gran cruzada

Para nuestro Partido este planteamiento involucra grandes definiciones estratégicas.

Como dice muy bien el Documento preparatorio:

"En opinión de nuestro Partido, entre los objetivos actuales estratégicos y tácticos que enlazan con su profundidad con vistas a una política de democracia avanzada y la alternativa de un poder popular encabezado por el F.A., se recorrerá todo un período. Este no será forzosamente prolongado, y estará marcado por la lucha de la clase obrera y el pueblo por una importante ampliación de todo el sistema de alianzas de la clase obrera y el conjunto de los asalariados con las capas medias de la ciudad y el campo y la intelectualidad, e incluso de atracción de sectores de la llamada burguesía nacional, es decir de la burguesía media industrial y agraria, cuyos intereses son lesionados por el imperialismo y la rosca oligárquica nucleada en torno al capital financiero.

"Ello debe significar el ensanchamiento de la capacidad de convocatoria del FA hacia las amplias masas, hacia las capas medias de la ciudad y el campo, la elevación de su imagen patriótica, renovadora pero constructiva, basada en un auténtico proyecto de cambio de la sociedad uru-

guaya, de ampliación y profundización de la democracia y de respuesta a la compleja problemática económica, social y cultural que hoy abruma a todo el pueblo”.

“Milитantes del movimiento revolucionario que no son frenteamplistas (blancos, colorados, sin partido), en tanto integrantes de las clases y capas que el FA representa, son parte del gran movimiento que encarna en el F.A.”.

¡Y con ellos queremos emprender esa gran cruzada! (Aplausos).

Una parte fundamental, compañeros, de esta gran política del Frente es el interior del país. El problema del poder popular es hoy, en buena parte, el problema de la conquista del interior del país para el FA, para la izquierda, para la gran obra redentora que emprenderemos. La adopción de medidas para el campo, llegar a cada rincón de la República con la palabra del FA es problema vital, yo diría que entraña el mayor desafío que tiene hoy el FA y toda la izquierda ante sí en su perspectiva de poder.

La ofensiva de los enemigos para oscurecer y divulgar el FA se desarrolla en forma permanente con plena conciencia de que es necesario dividir al pueblo para impedir su triunfo. Para ello se utiliza el anticomunismo, eso que Monseñor Méndez Arceo dijera en la Conferencia de La Habana que es la mayor guerra bacteriológica inventada por la burguesía y por el imperialismo contra los pueblos. Desde cierta prensa se desarrolla una campaña que tiende a minar la unidad del Frente, tratando de apoyarse en contradicciones, presuntas o reales, que el Frente discute en el plano de unidad y fraternidad que debe caracterizarlo. Pero por eso mismo debemos fortalecer la unidad del Frente. Los marcos de las polémicas que puedan realizarse dentro del Frente entre los distintos sectores que lo integran, deben estar acuñados por el respeto mutuo, por la fraternidad, por el entendimiento, por la unidad de fuerzas que vamos en el mismo barco, con el mismo destino y que somos responsables de la suerte del país.

Estamos por lo tanto, contra toda política de bloques o de polos contrapuestos dentro del F.A.

Creemos que el F.A. debe vivir un proceso de permanente oxigenación en la fraternidad y la de-

mocracia, de diálogo, siguiendo ese señero ejemplo que da el compañero Seregni y otros compañeros, como Crotoggini, Arana, Villar, D'Elía, etc., que colocan la causa del F.A. como cuestión fundamental, responsable, que todos debemos sostener, que todos debemos desarrollar, que todos estamos comprometidos a afirmar.

Y debemos, desde luego, compañeros, por lo tanto, resolver los problemas que el FA se plantea.

Nosotros creemos que el consenso es la única posible base firme de la unidad frentista, en actitudes coherentes y unitarias. El consenso debe ser la norma fundamental y obligatoria, sin perjuicio de que, en ciertos casos, se deba apelar a la comprensión y también al consenso para respetarse actitudes de partidos que puedan confrontar problemas de identidad ideológica. Pero el consenso debe ser lo fundamental, debe cubrir las líneas básicas de la actuación frentista. Debe ser sin cortapisas la base inquebrantable de su compromiso político.

Somos a la vez partidarios de una amplia representación de los Comités de Base de la capital e interior en los organismos del F.A. Ello obedece a una realidad a la que ya aludiera Seregni cuando la fundación de nuestro F.A. en el año 71:

“Desde que nuestro Frente se creó, se hicieron notorias sus características distintivas y fundamentales. Desde el punto de vista de la organización que comprendía, surgieron dos que han sido lo distintivo y característico de nuestro Frente: coalición de fuerzas políticas organizadas por un lado; y encuentro, unidad, solidaridad de las masas populares en sus Comités de Base”.

Esta característica refuerza poderosamente al Frente como alternativa de poder popular.

Dentro del F.A., camaradas, unidos o todos los grupos y partidos, nosotros somos partidarios de continuar el trabajo de Democracia Avanzada. Como se sabe, Democracia Avanzada se constituyó, como una coalición dentro del Frente en las horas difíciles en que se pretendía negar a nuestro Partido toda posibilidad de participación, de aparición pública, de intervención en las elecciones.

Allí, fuerzas patrióticas y renovadoras, de pri-

mer plano dentro del F.A., nacidas algunas y engrandecidas en la lucha contra la dictadura, con personalidades destacadas como Araújo, Rodríguez Camusso, o el Gral. Balañas y los compañeros del F.I. de L., se dio nacimiento a la Democracia Avanzada al cual debemos prestar todo nuestro apoyo, colaborar en su desenvolvimiento y organización, y en la elevación de su imagen combativa.

Para nosotros, el Frente Amplio y el complejo de organizaciones obreras y populares que lo acompañan, y con él coinciden, son, como lo hemos dicho muchas veces, un cauce de nuestro país hacia el socialismo. Es decir, consideramos que en la ruta que el Uruguay deberá recorrer hacia el socialismo pasa por un Frente Democrático de Liberación Nacional que hoy encarna el F.A. y en la combinación de fuerzas de la clase obrera y el pueblo, que se mueven en la misma dirección en la perspectiva de un gobierno democrático y antiimperialista.

La vía uruguaya al socialismo

Aún siendo reiterativo, por tener también carácter programático, consideramos necesario e imprescindible leer la formulación que a este problema ha dado el documento preparatorio de esta Conferencia: "La razón de ser de nuestro Partido es el socialismo científico o comunismo, que a partir de la Revolución de Octubre ha triunfado en una importante parte del mundo, en cuatro continentes. Vivimos en la época histórica cuyo carácter fundamental es el paso del capitalismo al socialismo. Nuestra revolución democrática, agraria y antiimperialista, se inscribe objetivamente en el cuadro de la revolución socialista mundial y potencialmente dicha etapa y la etapa socialista integran un solo proceso histórico".

"Las concepciones de Marx, Engels y Lenin, han sido llevadas a la práctica en los países del socialismo real, demostrándose la superioridad del socialismo sobre el capitalismo".

"Los hechos han confirmado las previsiones de Lenin sobre la diversidad de vías al socialismo, encarnadas en la singularidad nacional y a veces en regiones o planos continentales".

"El socialismo no debe ser una simple denominación, sino en verdad, socialismo, es decir, un régimen que acabe con la explotación del hombre por el hombre, sobre la base de la propiedad social de los medios fundamentales de producción y en que el poder del Estado sea ejercido plenamente por el pueblo trabajador".

"La vía al socialismo implica, como lo encara nuestro programa y la concepción de la revolución uruguaya elaborada desde 1955, un vasto movimiento de la clase obrera y el pueblo con el proletariado como vanguardia, en alianza con las capas medias de la ciudad y el campo y la intelectualidad. Ello requiere crear la fuerza social de la revolución, que es el Frente Democrático de Liberación Nacional. Durante 30 años nuestro Partido ha trabajado para la construcción de este Frente mediante la unidad obrera y popular, la unidad política y un gran Partido Comunista".

"Hoy en el Uruguay están asentadas, en el plano orgánico, social y político, las premisas fundamentales de este frente, que tiene el F.A. como columna vertebral. Potencialmente el F.A. se identifica como la base de este gran Frente que habilitará para cubrir las etapas en la marcha del Uruguay hacia el socialismo, es decir, mediante un gobierno democrático y antiimperialista, que facilite el tránsito hacia una etapa socialista. La vía uruguaya al socialismo del avance de la democracia en el país, de su consolidación, profundización y desarrollo".

"En 1956, en la Conferencia Nacional de Organización, definimos las características de nuestra vía al socialismo, incorporando las mejores tradiciones nacionales —sus raíces artiguistas, las concepciones republicanas, civilistas y varelianas, el profundo amor a la libertad, el espíritu fraterno y solidario de nuestro pueblo— y asegurando una auténtica y profunda democracia con amplias libertades, con derechos reales al trabajo, a la salud, a la cultura, a la vivienda y al descanso. El socialismo significará la resolución profunda y definitiva de la causa de la libertad y la liquidación de todas las formas de explotación".

"La definición de la vía uruguaya hacia el socialismo ha sido enriquecida por la experiencia del pueblo uruguayo en el combate contra la dictadura".

Un hecho altamente auspicioso que anuncia un viraje radical, repito, es la extensión de las organizaciones sindicales a todo el país. Esas organizaciones que señalan el papel de la clase obrera y su madurez, también en el interior de la República, están llamadas a constituir una verdadera columna vertebral en los puebleríos de miseria y de dolor de nuestra tierra, para participar en la acción reivindicativa, en los contornos de las ciudades del interior que, en última instancia, lo hemos dicho muchas veces, son las cenicientas en materia de viviendas, de salud, de educación, de trabajo, de posibilidades de una vida verdaderamente humana.

Pero hay que hacer un trabajo en el conjunto de las fuerzas avanzadas de Montevideo hacia el interior del país. Ello supone concretar programas reales, departamentales y locales, como lo han hecho en Maldonado y otros Departamentos, efectivos, redactados con un léxico adecuado, elaborados conjuntamente con los mismos trabajadores en el campo y en el contorno del interior de la República; significa romper la distancia y la separación y hasta la contradicción entre Montevideo y el interior del país, para unificarlos en el gran movimiento único, patriótico, democrático y liberador.

Sólo ganando esta batalla, compañeros, metámonos esto profundamente en la cabeza, podremos realmente hablar de una alternativa de gobierno popular, con el Frente Amplio. Es el problema más difícil que encontramos, pero que es menester ponerse a resolver, ya que este es también el principal desafío al actual movimiento democrático avanzado, antimperialista y revolucionario en nuestra patria.

La cultura uruguaya en lucha antimperialista

En el conjunto del movimiento popular, la intelectualidad se destaca, en nuestro país, por su papel avanzado. Entendemos por intelectualidad, en expresión genérica, los escritores y artistas, los educadores, profesores, profesionales universitarios, a la gente de teatro, a los cantores, a los representantes de la canción popular, en fin, a esa influyente y muy amplia capa social de nuestro

país y de América Latina, convocada a ser aliado de la clase obrera en la tarea histórica, de la lucha por la democracia, la liberación nacional y el socialismo.

Es un rasgo indiscutible del Uruguay y de América Latina la alta participación de los intelectuales en la brega social y democrática de nuestro pueblo y su contribución en la lucha antimperialista. Como se subraya el elevado papel de la enseñanza, de la cultura y el arte en todas sus manifestaciones, en el combate por un patrimonio cultural y artístico nacional que sea parte de un gran programa general de transformaciones que la República necesita. La participación de los intelectuales en la lucha contra la dictadura, como antes en acciones solidarias diversas, se marcó como un rasgo sustancial del combate de nuestro pueblo. La dictadura golpeó duramente al campo intelectual, intervino la Universidad, degradó la enseñanza primaria, pisoteó la enseñanza secundaria y pretendió sembrar allí los gérmenes del fascismo. Anuló prácticamente la enseñanza técnica y profesional. Persiguió al teatro, pobló el exilio de artistas, intelectuales, de poetas, arrojó a gran parte del profesorado universitario al exterior, para ser recogido por otros pueblos, gracias a su alta capacidad científica y docente y desde luego a la solidaridad de los pueblos que los recibieron. Sin embargo, la dictadura no pudo dividir la intelectualidad del pueblo uruguayo, y dentro del país nació una nueva generación intelectual. Nueva generación de poetas, de plásticos, de gente de teatro, de cantores, nueva generación de educadores y estudiantes, novísima generación de muchachos que, en última instancia, participando en la lucha del país no dieron un día de tregua a la dictadura, y luego pasaron a juntarse con las grandes figuras nacionales que volvían del exterior, junto al resto del exilio uruguayo.

La Universidad fue un verdadero baluarte en la democracia. La cultura uruguaya en el exilio trajo gloria a nuestra patria y volvió en cuanto pudo para sumarse a la reconquista de la libertad y a su consolidación.

En esta cultura en el exilio que acompañó a todas las manifestaciones culturales que renacían en el país, se gestaban cosas tan importan-

tes como El Galpón, Camerata, com Zitarrosa, como Viglietti, como Palacios, como Los Olimareños, como Numa Moraes, y otros, y podíamos seguir, entre los escritores a Onetti, Benedetti, Martínez Moreno, investigadores de primer plano, profesores, plásticos altamente representativos, hombres de la Universidad como Maggioro o como, Quijano, entre los que cayeron entre las numerosas personalidades sacrificadas del campo de la intelectualidad, recordemos los nombres de Julio Castro y de Fernando Miranda, desaparecidos, incorporados para siempre al martirologio y al combate nacional. (Aplausos).

En las cárceles uruguayas, en los centros de tortura, profesionales universitarios, pintores, artistas, profesores, demostraron su devoción por la libertad, su entereza, entre ellos, grandes figuras de la ciencia, que nombro, entre tantos, como el compañero Massera (Aplausos), integrante de la dirección de nuestro Partido, sabio laureado por numerosas Universidades del mundo.

La alternativa de un poder popular exige la participación muy amplia de los intelectuales, su gran adhesión al F.A. Es menester una gran política para los intelectuales, para la enseñanza, desde el F.A. y desde nuestro Partido. Nos parece obligatorio recordar que en la reciente discusión de nuestros intelectuales, desarrollada para la Conferencia Nacional por el Seccional de la Cultura del Partido, se han destacado sus aportaciones muy marcadas, planteando determinados aspectos, que pasan a integrar sin duda, la programación de nuestro Partido.

Por el destino de la Cultura, la Escuela y la Universidad

Recojo entre otras aspiraciones, la reclamación al Estado de la distribución de los recursos para el desarrollo y el desenvolvimiento de la cultura nacional, efectuada a través de una legislación que incentive la producción artística y haga justicia a sus creadores, y que se extienda a la población. Reivindicar la plena participación orgánica de los creadores en los organismos oficiales de cultura como factor de su vitalización y proyección hacia el pueblo.

Esta orientación supone el entendimiento y

la fraternidad de los intelectuales con la clase obrera y el pueblo. Sostener los objetivos de una cultura alternativa, independiente del Estado y el sostén y desarrollo de los instrumentos y medios para que esa cultura alcance el máximo de sus posibilidades. Y entre ellos, plantear la profesionalización de los intelectuales, en todos los aspectos, para dedicarse realmente a la creación de una gran cultura nacional.

La caída de la dictadura ha abierto una hora de diálogo, de creación y debates en todos los ámbitos de la actividad cultural.

A la tradicional e importante participación de los intelectuales en las filas del Partido se da el ingreso de novísimas generaciones, que hoy aportan no sólo su militancia, sino principalmente su obra, sus búsquedas e investigaciones. La Casa de Cultura abierta por nuestros intelectuales es cada vez más un centro de expositores y debates, abierto a todo lo que honestamente crea en este país, más allá de definiciones estéticas o filiaciones políticas.

Y en torno a la cuestión cultural, desde los temas de la enseñanza, de la investigación en todas las áreas, desde las ciencias sociales a las físico-nucleares y a las matemáticas hasta la literatura y el arte, surgen todo tipo de problemas y de interrogantes, desde los referentes a la restauración cultural y de la enseñanza hasta toda una nueva problemática de búsqueda y creación.

Los interrogantes están en el orden del día. Problemas referentes a la suerte del país y de la humanidad se enlazan con las naturales preocupaciones por el destino de la cultura, de la Escuela y la Universidad, por el carácter de lo nacional y popular en nuestra expresión, por ubicar el arte y la literatura en un enclave humano y sus relaciones con la clase obrera, el pueblo y la revolución, por determinar la órbita en que se mueven falsas antinomias como la libertad de creación y la militancia; el servicio revolucionario y la autenticidad y pluralidad crea actividad independiente de la voz artística o literaria, cuestiones algunas de estas ya superadas por nuestro Partido desde los años 60.

Nuestro Partido ha dicho que ofreceremos al intelectual primero, una estimación adecuada de su papel como capa social en la revolución uru-

guaya, en su calidad de aliado del proletariado tanto en la faena actual como en la labor futura de construcción del orden nuevo; segundo, una apreciación del gran valor de su obra, expresión y factor de las urgencias de nuestra próxima historia, y tercero, una concepción del mundo, una teoría y un método científico, el marxismo-leninismo. Sobre esas posiciones continuamos, aunque no siempre logremos transformar estas directrices generales en normas concretas y en líneas creadoras para un ensanchamiento de todas las zonas de contacto del intelectual con el Partido, el proletariado y la revolución. Hemos procurado también, desmontar el mito de la incompatibilidad entre la pertenencia al Partido y el carácter un tanto peculiar del intelectual, obligado además, por las necesidades singulares de su producción. Así hemos buscado impregnar a nuestros afiliados de una actitud respetuosa hacia el intelectual y su obra. Y nunca hemos aceptado que se confundiese la faena artística y la política, síntoma de estrechez. No hemos pretendido situarnos en árbitros o críticos, ni viabilizamos la hostilidad a muchas corrientes e inquietudes, a pesar de que naturalmente, sentimos satisfacción cuando el escritor o el artista capta y expresa el drama heroico de la revolución. No patrocinamos corrientes, escuelas, procedimientos, formas de ver o de escuchar, en oposición mecánica con otros. Realistas y abstractos, figurativos, neo o no figurativos, etc., expresionista de diversas variantes, entre ellos sus más notorias figuras, hallan —ayer y hoy— su sitio en nuestras filas. Y pensamos que la vida, la inquietud de los propios creadores y la comunión con el pueblo revolucionario nos otorgan un crisol que ya está forjando las nuevas formas de nuestro tiempo y que muchas tesis y antítesis de hoy serán síntesis espléndidas del mañana. Recordamos además, con satisfacción, la gran obra de valoración de Brecht y de las formas nuevas del teatro efectuada por nuestros compañeros.

Abrimos las páginas de nuestra revista a las nuevas generaciones de la poesía. Y hemos tendido a saludar las búsquedas de muchos compañeros en materia estética o de investigación histórica, así como los trabajos en las ciencias naturales y la matemática o acerca de la enseñanza, la búsqueda pedagógica, u otros aspectos socia-

les.

Todo ello se ha sumado a la labor teórica del Partido acerca de muchos problemas del desarrollo social y económico de nuestro país.

Labor no terminada y que el Partido reclama que cada vez sea más profunda y cada vez más creadora.

Es decir, llamamos a los intelectuales a integrar más ampliamente las filas de nuestro Partido, según sus Estatutos y a la vez a contribuir con lo que para ellos es fundamental, o sea su obra, a la patria, a la libertad y a la revolución, a la humanidad.

Su integración y su producción son sus principales aportes al proceso revolucionario.

Con estas palabras queremos dejar sentada la amplitud con que nuestro Partido enfoca el tema de los intelectuales, de su vida y su creación. Como lo hicieron y hacen figuras consulares de la literatura y el arte, que militan o murieron militando en nuestro Partido. Recordamos a Bernabé Michelena, a Enrique Amorim, a Paco Espínola, a Mazzei, a Seade, a Armando González, Mario Arregui, a Jesualdo, sólo citando algunos de los más viejos y más grandes muertos en nuestras filas. Otros siguen en nuestra militancia donde hoy alternan novísimas generaciones con talentos tan esclarecidos en su relevancia nacional e internacional como nuestro compañero Atahualpa del Cioppo. (Aplausos). Hoy nos enorgullecemos de la gran participación de los intelectuales en la vida y en la dirección del Partido, de este Partido de la clase obrera. Es muestra de la proyección nacional del Partido Comunista por su teoría, por su visión política nacional, por su adentramiento en las sustancias mismas de la patria.

En la brega por una democracia avanzada, es indispensable saber incorporar y unir a las grandes masas sumergidas y llevadas a condiciones infrahumanas por la dictadura y que hoy se movilizan por sus reivindicaciones. Cito en primer plano a jubilados y pensionistas, condenados a niveles de miseria, y que reclaman recuperar, por lo menos, el nivel de sus pasividades, equiparar sus ingresos con el salario mínimo de actividad y lograr la representación efectiva en los entes de la seguridad social. Me refiero en segundo término, a esa gran masa de trabajadores que han

debido recurrir a diversas formas para resolver el problema de la vivienda, buena parte de ellos integrantes de cooperativas que enarbolan sus exigencias frente al Banco Hipotecario. Y en tercer término a los movimientos de vecinos, que se organizan y luchan por lograr condiciones edilicias mínimas, que realmente correspondan a situaciones humanas.

Ellos deben merecer una atención especial del movimiento obrero y popular, del Frente Amplio, de nuestro Partido.

Los jóvenes y las mujeres

Camaradas: En la gran batalla histórica contra la dictadura tuvieron papel relevante la juventud y las mujeres. Cientos de miles de jóvenes se incorporan a la vida en medio de las batallas por la libertad y la democracia. En el martirologio nacional se inscriben los nombres de miles de muchachos y muchachas que se destacan por la firmeza con que desafiaron la tortura, la cárcel y la muerte y con que mantuvieron la altísima condición de miembros del Partido y de la Juventud Comunista.

Los jóvenes forman hoy una parte sustancial de la nueva clase obrera, muchos de ellos son sus cuadros dirigentes. Y junto a los trabajadores se alinea una combativa juventud estudiantil, a quien tan alto menester le ha correspondido en la lucha por la democracia y en las mejores causas de nuestra patria. Los jóvenes obreros, los estudiantes, los jóvenes de la ciudad y del campo, sufren hoy directamente el desastre económico legado por la dictadura. En el marco nacional es necesario incluirlos vitalmente en el plan de soluciones, abrirles un verdadero lugar en la vida y en la edificación de un luminoso porvenir para la patria.

Más que siempre se proyecta el papel de la mujer en la vida social uruguaya. Esto ocurre no sólo por ser cuantitativamente más de la mitad de la población, sino y ante todo, porque ha crecido su peso en la producción, en la enseñanza, la salud pública, y en la actividad sindical y política.

En la brega contra la dictadura, la mujer dio altos y nobles ejemplos de heroísmo sin par:

Madre, esposa, novia o hija de militantes, asistió a sus familiares en la cárcel, luego de peregrinar en su búsqueda por cuarteles y antros de tortura, para traer en brazos a veces un cadáver o la terrible realidad de que era un nuevo desaparecido.

Sostuvo el hogar y educó a una juventud maravillosa y formó nuevas generaciones de militantes. Pero ante todo, la mujer uruguaya —joven o anciana—, fue ella misma militante ejemplar de la clandestinidad, combatiente arriesgada de la propaganda secreta, víctima de la tortura, organizadora firme y sin miedo y combatiente en el interior de las cárceles, como la dantesca Punta de Rieles, o en los cuarteles y centros de inteligencia.

Activista sin tregua del exilio, la mujer uruguaya transformó en bandera el nombre de sus heroínas asesinadas, desaparecidas, colgadas, a veces violadas y picaneadas, apelando a la conciencia del mundo.

Militantes y dirigentes en tantos casos de la resistencia clandestina, fueron parte sustancial de la reconquista de la democracia, como lo son de la patria renacida que brega y trabaja.

La realidad presente nos exige abrir el más ancho campo a la mujer en la vida social, política e intelectual del país, en la que ellas tan firmemente participan.

Es necesario ayudarles a fortalecer sus movimientos reivindicativos, encarar con audacia la consagración de los derechos de la mujer no sólo en el plano formal, derrotando prejuicios, cuestionamientos sexuales, marginamientos y postergaciones, y resolviendo específicamente sus problemas como trabajadora, intelectual o ama de casa, como madre y como ciudadana. (Aplausos).

Todo ello nos reclama una orientación programática y una práctica audaz de todo el movimiento obrero y popular, de la izquierda, de nuestro Partido, dirigida a las mujeres de este país.

Nuestro Partido sale de la dictadura con una muy alta militancia femenina. Las Conferencias realizadas en preparación de esta magna asamblea han dado porcentajes de delegadas que van del 42 al 49 por ciento de las representaciones. Es un índice del elevado papel de la mujer en el Partido. Es la escuela de nuestra querida madre

y maestra Julia Arévalo. (Aplausos).

El Partido ha ido promoviendo incluso a su Comité Central un núcleo de importantes cuadros de mujeres, pero ello es insuficiente. Y esta Conferencia debe hacerlo en mayor proporción.

El Partido debe estar atento a la gravitación que en todos los órdenes de la vida del país ha adquirido la irrupción de la mujer.

Esto implica enfocar de una manera nueva y profunda el conjunto de los problemas que afectan a las mujeres, superando viejos esquemas y con la idea de que nunca como en este tiempo, se han dado las posibilidades de transformar esta irrupción en un poderoso movimiento de las mujeres, unido al resto de las organizaciones populares.

Históricamente el Partido ha reivindicado siempre el papel de la mujer y su igualdad con el hombre.

Sin embargo, debe plantearse la notoria carencia de una política cuidadosa de promoción de las mujeres en todas las instancias de dirección del Partido, la adecuada atención de su preparación política e ideológica, ayudándola a superar todas las trabas —incluyendo las de su autolimitación— y combatiendo la discriminación que subyace a veces e impide la decidida participación de la mujer y el desarrollo de sus máximas capacidades. (Aplausos).

CAPITULO V

UN GRAN PARTIDO COMUNISTA

Camaradas: La realidad nacional, la consolidación de la democracia, la lucha por una democracia avanzada y la transformación en perspectiva real de un poder popular encabezado por el F.A., reclama, como una tarea objetiva y madura de la historia patria, el fortalecimiento y desarrollo de un gran Partido Comunista.

El Partido Comunista, como partido de la clase obrera, es parte sustancial y abanderado de la gran batalla del pueblo por la liberación nacional y el socialismo. Sólo un Partido ideológicamente unido por la teoría revolucionaria del marxismo-leninismo y organizado según las nociones del centralismo democrático —decía Lenin— es-

tará en situación de enfrentar las más variadas condiciones de lucha, conducir a las masas a la revolución y llegar a construir una sociedad socialista.

Este desempeño histórico del Partido, su claridad teórica y política y su capacidad combativa, no puede ni debe verse en contraposición con el más amplio y unitario movimiento de masas ni con la acuciante labor de unir a todos los trabajadores en torno a sus más vastos intereses; de desarrollar la fraternal coincidencia con el F.A., ni deben verse separados de la mejor historia y militancia de los uruguayos, ni del afán común de nuestro pueblo de edificar una sociedad libre con justicia social, democracia y soberanía nacional.

La más amplia unidad de la clase obrera y el pueblo, y el crecimiento y la consolidación ideológica y orgánica del Partido, son tareas complementarias. Los problemas apremiantes de este Uruguay que sale de la dictadura, son cuestiones de todo el pueblo, con el que marchamos brazo sobre brazo, sin sectarismo ni ánimos de predominio.

La afirmación y el desarrollo de nuestro Partido es la de un partido obrero, de amplio arraigo popular, que no ha estado al margen sino que ha sido constructor infatigable de los instrumentos que el pueblo del Uruguay se ha dado para su liberación. Nuestra inquebrantable firmeza ideológica, probada en todos los terrenos, en particular bajo el terror fascista que asoló la patria, rechaza a la vez el espíritu de secta y se siente parte de todo lo que el pueblo y la patria necesita y quiere construir.

Nuestro internacionalismo se acompaña de nuestro patriotismo. El heroísmo de nuestros compañeros en todos los terrenos se une al carácter amplio, popular, humano y humanista de nuestra militancia y nuestros objetivos. No en balde hemos afirmado orgullosamente en horas de redacción de nuestro programa, que el carácter nacional y patriótico del Partido corresponde a su condición de clase como partido del proletariado.

Decíamos: hoy no hay nada más uruguayo, más patriótico y democrático en el escenario nacional que el Partido Comunista. Por su origen social: la clase obrera; por su planteamiento

patriótico de independizar el país de la coacción imperialista; por sus postulados de desarrollo múltiple, industrial y agrario, de la economía nacional; por sus soluciones de bienestar para el pueblo y aguzada sensibilidad ante las necesidades de los trabajadores y el pueblo en general; por nuestra conducta en defensa de la patria y la libertad. Y también por nuestra visión del proceso de liberación y de sus vías, que en última instancia se están transformando ya hoy en proceso real, concreto, de la marcha de nuestro pueblo.

(ARISMENDI anuncia la llegada de la delegación del FSLN. Ovación. Durante varios minutos, de pie, la concurrencia corea estribillos solidarios con Nicaragua).

Esta explosión es en realidad explosión de una Latinoamérica entera que dice: ¡En torno a Nicaragua nos jugamos la suerte entera de nuestro continente! (Ovación).

Para esa gran obra tendemos la mano fraternal a todos los uruguayos que trabajan y crean, sean de la tendencia, de la filosofía, de la fe religiosa que sean. Desarrollar este gran Partido Comunista que ya tenemos, prestigioso por su línea, por su sentido teórico creador y su heroísmo, es parte de la gran faena de llevar al pueblo unido al poder, de crear una patria del pueblo, libre de la rosca bancaria y latifundista, y del imperialismo de EE.UU. y sus lacayos.

Las tareas de crecimiento, la organización y la educación de nuestro Partido son un gran objetivo de avance del Uruguay hacia una sociedad socialista.

Nuestro Partido ha pasado, bajo la dictadura, las pruebas más duras de la historia. De ella salió fortalecido, lleno de heridas, acompañado de una estela de mártires inolvidables, pero también arropado en la gloria por su firmeza, su devoción a la libertad, su adhesión a la patria y al pueblo.

Su papel fue muy grande en la resistencia y cientos de miles de uruguayos no comunistas, aunque discrepen con nosotros, aprecian nuestra contribución a la reconquista de la democracia, nuestro sacrificio, amplitud y altura de miras.

Salimos de la dictadura más unidos que nunca, como un solo partido en la cárcel, en la

clandestinidad y en el exilio. ¿Por qué fue ello posible? ¿Por qué fueron invencibles nuestros cuadros en todas las circunstancias? En primer término, por nuestra concepción ideológica y nuestro compromiso con la revolución y el proletariado, por la unidad política del Partido en todas las instancias, por su línea justa, lejana a todo abstractismo, forjada con el pueblo mismo a través de su experiencia, agrandada y enriquecida por el combate, por la unidad popular y la redención nacional; por nuestro arraigo en la clase obrera y el pueblo; por nuestras raíces profundas en el seno de las fábricas, de los centros de estudios, de los lugares de trabajo y de creación, de donde la dictadura jamás pudo extirparnos.

Mientras exista la clase obrera y el pueblo, somos indestructibles

Decía el compañero Jaime Pérez en la tribuna del Seccional 20 —desde luego, antes de su martirologio y de su ejemplar conducta en la tortura—; cuando los 8 héroes, sangre generosa derramada para impedir la llegada de la dictadura, eran homenajeados, decía Jaime: quieren destruirnos, pero mientras exista clase obrera y exista pueblo, somos indestructibles. (Aplausos)

Por nuestro origen social, por nuestra ideología, por nuestra conducta, por nuestros vínculos de masas, por los cuadros que forjamos, y por haber sabido construir una dirección unida, realizadora, modesta, teórica, ideológica y políticamente unida, pegada a la base y a las masas, que no trepidó un instante en las horas de peligro, y supo conducir la batalla, pagar la cuota del sacrificio y engrandecerse ella misma con las nuevas experiencias.

Cuando se habla del verticalismo de nuestro Partido y se pretende enfrentar, con ideas presuntamente democráticas, la disciplina, la responsabilidad de nuestros cuadros, su capacidad de cumplir cualquier tarea aunque ello pueda costarle el pellejo, se dice que somos verticalistas, pretendiendo equiparar a nuestro Partido a una máquina ciega o que funciona con una disciplina casi militar. La vida ha probado una vez más la mentira de esta afirmación. Únicamente hombres que actúan fundamentalmente

con una conciencia crítica, forjada en las mejores causas y en las mejores devociones, unidos al pueblo por todos los lazos, pueden aún en el fondo de los calabozos, iluminar con su ideal las cárceles y afirmar su corazón de comunistas en todas las circunstancias. Sólo gente consciente, sólo gente unida por la conciencia y el corazón, que aman a la vida y aman a los hombres, que rinden su vida a la patria y al pueblo, pueden pasar tan terribles y tan definitivos exámenes.

Nuestro democratismo, ese democratismo que nos hace decir que somos el único partido de este país que no ha tenido prácticamente crisis, ni expulsiones, ni dificultades en los últimos 30 años, ese democratismo lució a plenitud en la preparación de esta Conferencia, donde agrupación por agrupación, seccional por seccional, regional por regional, departamental por departamental, comunista por comunista, participó en la elaboración y en la preparación de esta Conferencia, en ese plebiscito organizado, responsable y creador, del debate, de la crítica, de la autocritica, de la confirmación, de la elaboración y reelaboración y desarrollo de la línea del Partido que hoy tenemos ante nosotros.

Sólo así pudo forjarse el heroísmo tremendo ante la tortura; sólo así se pudo vencer en cárceles y cuarteles en los cuales en ciertos momentos pasaban de 12 a 15 mil los cuadros comunistas presos y torturados. Sólo así pudimos tener el mérito tremendo de una clandestinidad que un día mereciera en otros lares el elogio poético de Bertolt Brecht. Esa clandestinidad fue capaz de asimilar los golpes del enemigo para recrearse permanentemente y asegurar que siempre, en 12 años de dictadura, hubiera un Partido Comunista militante y una dirección conductora y una unidad profunda y creadora en la cárcel, en la clandestinidad y en el exilio. Y la voz del Partido resonó, y encendió una luz para todos, en cada lugar de este Uruguay sojuzgado tremendamente por la oscuridad del fascismo.

Y fue lo mismo en el exilio. Como se sabe, nuestro Partido no autorizaba a los comunistas a salir del país. Salvo casos aislados que el Partido votó especialmente o en casos de militantes que, cuando caían sus organizaciones, era imprescindible, con su exilio, cortar el avance del enemigo. Los cuadros de nuestro Partido en el exterior, en

su inmensa mayoría, eran cuadros que habían pasado la cárcel y la clandestinidad, y eran luego arrojados al exilio. Y en ese exilio, forjamos también la unidad. Y el Partido pudo levantarse por su presencia internacional en medio de todo el movimiento obrero y popular internacional y, por su papel unitario y su labor política, contribuyendo a la reconstrucción de órganos fundamentales como la CNT, como el Frente Amplio, como el Partido mismo. El exilio pudo hacer de la solidaridad internacional con Uruguay, una de las más destacadas que ha conocido la historia del movimiento internacional. El nombre de este pequeño país pasó a transformarse en bandera de todos aquellos que en el mundo querían la libertad, amaban la democracia, combatían el fascismo, desde los países socialistas a los grandes países capitalistas de Europa, desde el Vaticano hasta los Parlamentos, desde las universidades al interior del Africa o del Asia. Y, desde luego, en nuestra América Latina.

Y cabe decir que, por lo mismo, fuimos capaces de recrearnos. Cuadros valiosos del Partido fueron asesinados o murieron en la lucha. Hemos hablado de los cuadros del CC muertos en este período, cuadros valiosos, probados, nuestros de comunistas. Otros cayeron en la tortura, fueron asesinados en las cárceles, desaparecieron. Pero en medio de las sombras, el Partido se reconstruyó primaveral con masas juveniles que vinieron a sus filas y que hoy están presentes, matizan o dirigen las instancias más variadas del Partido. (Aplausos).

Y en esa lucha el proceso revolucionario histórico-social y político del Uruguay, confirmó nuestra estrategia y nuestra táctica —que era la del Frente Amplio— como había confirmado el temple, la firmeza teórica y la calidad de nuestro Partido.

Triunfamos con una política de amplitud y profundidad, con una línea de fraternidad con todos los uruguayos, triunfamos abiertos, humanos, fraternales, no dejando que la tortura ni el sacrificio nos endurecieran en nuestra condición de hombres, de humanistas, como es la esencia de nuestra causa, de nuestra ideología, de nuestra militancia.

Y así pudimos salir, compañeros, de la clandestinidad autolegalizándonos, como un solo Par-

tido. Creciendo día a día, participando, a pesar de ser ilegales, en la campaña electoral con nuestros amigos del Frente Amplio y de Democracia Avanzada. Continuando al otro día de la caída de la dictadura, en estos 8 meses y poco más de legalidad, donde trabajando sin tregua el Partido ha levantado su imagen en la vida nacional, ha enriquecido su línea, ha afirmado sus principios, ha multiplicado sus filas, se ha agrandado en cantidad y calidad, y una vez más podemos decir, como decíamos antes: en todas partes de este Uruguay donde se trabaja y se crea, donde se construye la libertad y se defiende la patria, donde se brega por el pan y el derecho de la gente, está presente, combatiente y engrandecido, nuestro Partido. Partido en ascenso, que seguirá desarrollándose.

Somos fuerza de primer plano del conjunto del movimiento obrero y popular. Somos fuerza destacada de la izquierda, somos fuerza sustancial del movimiento democrático nacional. Somos integrantes, sin duda, de las fuerzas de la intelectualidad, de la juventud y las mujeres.

Y la imagen nacional de nuestro Partido está derrotando los intentos de aislamiento, de marginamiento anticomunista, las campañas del imperialismo y las fuerzas regresivas, de una prensa que ayer lamió las botas de la dictadura y que hoy viene a dar lecciones de democracia atacándonos noche y día para tratar de levantar una muralla entre ese pueblo que nos mira y la comprensión plena de nuestra ideología, de nuestra orientación socialista.

Crecer, organizar y educar

Y podemos decir, compañeros, que la fuerza de nuestro Partido no residen sólo en su teoría, en el acierto de su línea, en el temple de su militancia, sino también, porque nuestro trabajo y nuestro arraigo de masas han sido capaces de contribuir a que las ideas y reivindicaciones, que nuestras concepciones programáticas avanzadas se transformen en acción y militancia de cientos de miles de trabajadores y hombres del pueblo, es decir, que tengan peso como fuerza política real en las grandes masas.

Sin embargo, debemos decirlo muy claramente: nuestro tamaño, compañeros (y somos un

Partido que crece bien), no corresponde todavía a las necesidades que la historia y la vida política plantean en el país. Necesitamos un Partido por lo menos 10 veces más grande, más adentrado a nivel de miles y miles, más flexible y combativo y con decenas de miles de cuadros fogueados, capaces de conducir a los trabajadores y el pueblo a través de todas sus batallas.

La consigna crecer, organizar y educar encierra el conjunto entrelazado de nuestros actuales objetivos orgánicos, es decir, la esencia del plan de nuestro Partido, de la planificación de nuestras tareas. Nació en vísperas de la caída de la dictadura, pero se ha integrado como objetivo fundamental de nuestro Partido, como centro del plan que tenemos por delante.

Crecer, organizar y educar es cuestión esencial.

Podemos decir que al salir de la dictadura y en estos meses, parte de las tareas se han cumplido. Nuestro Partido ha hecho una enorme labor. No estamos conformes porque queremos más, pero se ha hecho una muy grande labor. Partido que la dictadura pretendió arrasar, que la dictadura robó, que destruyó sus bienes, que deshizo su prensa, que liquidó sus casas, que procuró cortar nuestros vínculos con las masas, que nos arrojó al exilio, que asesinó a algunos de nuestros mejores hombres. Y hoy podemos decir que en este período el Partido triplicó las cifras de sus militantes (aplausos) y nuestra gloriosa Unión de Juventudes Comunistas duplicó el número de sus militantes. (Aplausos). Con un carácter señalado de nuestra afiliación: el 70 por ciento son mujeres (Aplausos); 52 por ciento son menores de 30 años y 75 por ciento menores de cuarenta (Aplausos). El Partido ha afirmado su composición social, ha avanzado verticalmente en su integración de mujeres, ha acentuado su tendencia al rejuvenecimiento, a la renovación, al desarrollo permanente.

Más de mil organismos de base, la mayoría de empresas, constituyen hoy los centros fundamentales de relación del Partido con las masas. Hemos abierto locales, fundado regionales, desarrollado seccionales, organizado el Partido adaptado a las nuevas estructuras y hemos elevado el trabajo de la organización del Partido.

Solidaridad con el pueblo del Uruguay

*Rodney Arismendi
en la RDA*



Siempre estuvo presente la solidaridad de los países del campo socialista con la lucha democrática de nuestro pueblo.

El Plan del Partido en este sentido es el instrumento principal de nuestra labor organizativa; de nuestro reclutamiento, que debe ser calificado; de nuestra organización de los afiliados; de nuestra planificación de la totalidad de las tareas políticas y orgánicas del Partido, para que sea a su vez un instrumento crítico y autocrítico de dirección concreta para todas las instancias partidarias.

Y hemos, compañeros, terminado en cierto sentido lo que se llamó el proceso de reconversión del Partido. Es decir, el ensamblamiento y la ubicación en el Partido de los cuadros venidos de la cárcel, de la clandestinidad y el exilio. No quiere decir que hemos terminado la tarea de reincorporar a miles de compañeros comunistas que están alrededor del Partido, que militaron en el Partido, que fueron cortados del Partido por la represión en una hora determinada, cuando cayeron sus organizaciones, y que todavía no hemos sabido incorporar en grado suficiente a nuestras estructuras orgánicas en el camino del gran Partido Comunista de cuadros y de masas que estamos desarrollando.

Nuestra propaganda se ha desenvuelto y abierto paso. Hemos reconstruido cosas fundamentales para nosotros. A órganos amigos como La Hora, nacidos en el proceso final de la dictadura y transformados en un gran instrumento de la izquierda, se ha sumado El Popular, la revista Estudios, la reaparición de la audición radial del compañero Enrique Rodríguez, y el reflejo en una propaganda nueva, flexible, moderna, que tenemos que hacer más amplia, como tenemos que elevar más el nivel político e ideológico y teórico de nuestros órganos de prensa. Nuestra propaganda se ha desarrollado y hoy podemos decir que la imagen del Partido procura penetrar en las grandes masas y está presente en la escena nacional.

Dijimos compañeros, elevar el nivel teórico del Partido. Partido que crece, Partido de masas y que no quiere ser un Partido fofo y blando sino a la vez un Partido estructurado sobre un esqueleto poderoso de cuadros, debe, junto a la labor política y reivindicativa, desarrollar una amplia labor educativa. Desde el mes de abril el Partido ha reabierto, de acuerdo con planes y programas preestablecidos, siete escuelas vespertinas regionales,

un número importante de escuelas elementales para nuevos afiliados, un número muy grande de escuelas vespertinas de la Juventud Comunista y una cantidad significativa de escuelas elementales. La labor teórica y educativa del Partido, que se hace en primer término en un trabajo de elaboración ajeno a todo dogmatismo, crece en la discusión y elaboración cotidiana de los organismos partidarios. Se lleva a cabo a través de nuestros órganos de prensa, inclusive a través de órganos específicos, como la revista Estudios. Pero todo ello se complementa con la labor sistemática, profunda, continuada, organizada, con una programática de nivel pedagógico y una metodología correspondiente, por la labor educativa del Partido.

Podemos decir que desde el mes de abril han pasado en Montevideo más de mil cuadros del Partido por las escuelas vespertinas regionales, más de mil por las escuelas elementales, y han pasado alrededor de dos mil cuadros por las escuelas vespertinas y elementales de la Juventud Comunista. Y un número importante de militantes del interior del país también hizo cursos.

No es todavía lo que queremos. Tenemos que desenvolver más profundamente estos instrumentos, pero es parte del gran esfuerzo por la elevación del nivel teórico del Partido, por la formación de los militantes partidarios.

Y el Partido ha continuado reconstruyendo su labor financiera. ¿Cuánto nos robaron y destruyeron, cuánto ha habido que hacer y están haciendo los compañeros de finanzas! La consigna de nuestro inolvidable Bleier de que "nada deje de hacerse por falta de recursos" está aquí de pie, presente en esta Conferencia (Aplausos). Y necesitamos un gran trabajo de mayores resultados, porque el dinero con que la gente financia el Partido es dinero para la lucha, es dinero para el combate reivindicativo, es dinero para la propaganda a favor de la unidad del pueblo, es dinero para nuestra perspectiva. Como los camaradas saben, las finanzas del Partido se forman sustancialmente por varios caminos: por las cotizaciones que pagan todos los afiliados al Partido, en proporción a sus salarios y sueldos; por el ingreso de los parlamentarios y jubilados en cargos públicos, cuyos sueldos deben ser integrados al Partido a cambio de un salario, que debe corresponder

aproximadamente al salario de un obrero medio; y por las campañas financieras y la formación de las listas de contribuyentes al Partido.

Es decir, las finanzas del Partido surgen del Partido mismo, y surgen del pueblo que lo financia. Desarrollar nuestros grandes objetivos, la labor de construcción del Partido de cuadros y de masas, abrir nuevos locales, llegar al interior del país, multiplicar el desenvolvimiento de nuestra prensa, asegurar que La Hora, que nuestro El Popular, que Estudios, que los actos partidarios, que todo lo que forma esta vasta, sistemática, a veces oscura labor del Partido, continúe, supone un esfuerzo permanente financiero que debemos de incorporar a las cuatro o cinco tareas principales que el Partido tiene.

Y debemos multiplicar el esfuerzo, compañeros. Tenemos grandes éxitos. Si nos dejáramos arrullar por los resultados, diríamos que en 7 meses, aproximadamente, hemos realizado una labor que a veces cuesta años. Sin embargo, consideramos que esos resultados son insuficientes a la luz de las tareas que tenemos, del Partido que queremos crear y del gran plan de desarrollo del Partido hasta fines del 86 que hemos elaborado en reuniones del Comité Central y que asegurará el desarrollo armónico del Partido en todas sus instancias. Y, sobre todo, es poco en relación a nuestra contribución sagrada a la victoria del Frente Amplio que llegará al poder (Aplausos).

Entre las grandes tareas del Partido hay una de carácter histórico, que no es obra de un día sino que está vinculada a la labor permanente, partidaria, y que debemos situar en primer plano.

Es aquella de ganar política e ideológicamente a la mayoría de la clase obrera para las ideas del socialismo. Es decir, necesitamos que la mayoría de la clase obrera, "de clase en sí" se transforme "en clase para sí", como decía Marx.

Una gran parte de la clase obrera alimenta las ideas del socialismo y combate en todos los frentes del movimiento obrero y popular. La misma composición social de nuestro Partido atestigua ese desarrollo y esa madurez. Pero es menester que cada fábrica se vuelva una ciudadela del Partido, como reclamaba Lenin. Y eso no es trabajo de un día, eso exige una labor concentrada de todos los instrumentos partidarios: parlamentarios, edificios, de prensa, de los organizadores, de

propaganda, en la profundidad de las fábricas, de los talleres, de los barrios obreros. Es decir, es un trabajo que marca época, pero que es un trabajo que debe distinguir cualitativamente el conjunto de las tareas del Partido, porque se enlaza en la ruta de la liberación, al avance hacia un gobierno popular, al ritmo de marcha hacia la revolución socialista.

Por lo tanto, compañeros, nuestro reclutamiento, que viene de todos los campos, debe seguir siendo un reclutamiento preferencial y sistemático en los grandes centros obreros, asegurando para ello inclusive el papel directo de la dirección del Partido vinculada a la base y a los grandes centros del proletariado, a sus luchas y a todas las instancias de la vida de la clase obrera nacional.

Ya hemos hablado, y no voy a repetir aquí, sobre la gran tarea del trabajo del campo. Hoy en el cuadro de objetivos planteados ante el Partido, se inscribe como cuestión fundamental el tema del interior y el tema del campo. Me remito a lo dicho anteriormente, y sin duda ello plantea a nuestro Partido un esfuerzo extraordinario y calificado en cuadros, en propaganda, en organización, en patrocinio de las organizaciones de Montevideo a las organizaciones de lucha del interior. Es un gran desafío y una tarea histórica.

Y el crecimiento del Partido multiplica nuestras obligaciones en la formación de cuadros. Una gran parte de nuestros cuadros son jóvenes, con una experiencia particular, a veces limitada, venidos de la clandestinidad en su mayoría, otros allegados a través de la lucha de masas. Un sector muy grande del Partido se ha incorporado en el último año o en los últimos dos años, en el período de reconquista de la legalidad partidaria. Muchos miles de esos nuevos cuadros hoy integran organismos intermedios, son secretarios de agrupación, dirigentes de organismos de masas, militantes de la clase obrera en sus organizaciones específicas, militantes en comités del Frente Amplio, constructores de la actividad en el campo de la cultura o en el desarrollo de la enseñanza.

Junto a la labor general educativa del Partido es necesario un trabajo profundo de colaboración política, de ayuda a los cuadros, de atención cuidadosa a su selección, tomando en cuenta sus cualidades principales, conociendo su historia,

abriéndole campo, y al mismo tiempo, ayudándolo con una crítica y autocrítica elevada, humana y fraternal, que le permita vencer las dificultades y engrandecerse y desarrollarse como un gran cuadro del Partido, de la clase obrera, de la revolución.

Eso también sólo se puede asegurar, compañeros, como en todas las instancias del Partido, con la riqueza de la vida de las agrupaciones, seccionales y regionales, que son, sin duda, la más alta escuela para la elevación política e ideológica de toda la militancia partidaria. Es decir, debemos educar a los nuevos cuadros y debemos aprender de los nuevos cuadros, de su dinamismo, de su inquietud, de sus enfoques nacidos en la nueva realidad política del país, de su frescura, es decir, de todo aquello que asegura al Partido como un organismo vivo, que no se interrumpe sino que avanza, crece y se desenvuelve en forma permanente.

Y para ellos, compañeros, necesitamos más audacia en las promociones. Es decir, un trabajo especial de promoción de jóvenes y mujeres, especialmente en todo este período, en todas las instancias partidarias. Las Conferencias Seccionales como ya hemos dicho, revelaron una altísima participación de las mujeres en las direcciones intermedias del Partido. Se trata hoy de abrirles paso y asegurar en forma mucho más amplia el desenvolvimiento de los cuadros femeninos, en el trabajo de masas, en el trabajo partidario, en todas las instancias de la lucha popular.

Y debemos continuar desenvolviendo la democracia partidaria. El Comité Central ha conducido al Partido en los más difíciles trances. Suplo aplicar las normas más estrictas en las horas más difíciles pero ha procurado siempre cultivar y desenvolver la democracia interna del Partido, democracia que hoy, como nunca, procuramos expandir con la participación plena, la discusión la elaboración conjunta de todos los afiliados, y con el desarrollo permanente de la crítica y la autocrítica. Esta es una ley del Partido, que practicamos y debemos practicar de modo inexorable en todas las circunstancias. Y debemos fortalecer la dirección del Partido. La exitosa conducción del Partido desde 1955, el trabajo de elaboración teórica y el estudio de las peculiaridades de la sociedad uruguaya, su composición social, la com-

binación de las generaciones, el estudio de los métodos de relaciones con las masas, fue sin duda un instrumento de toda esa victoria y un gran mérito del Partido mismo.

Pero el Partido debe ser capaz, dueño de una amplia experiencia de la dirección, de ser a la vez abierto a todo planteamiento renovador. Capaz de renovarse en función de la vida y de la lucha, promoviendo nuevos cuadros a todos los niveles. Esta Conferencia significará sin duda la elección de una gran cantidad de nuevos cuadros que integrarán luego a su vez el Comité Ejecutivo y el Secretariado del Partido.

Y desde luego, para ello necesitamos una dirección que no le tema al debate creador, profundo pero franco y abierto con el ejercicio permanente de la crítica y la autocrítica. La crítica y la autocrítica son los instrumentos de desarrollo del Partido. Y no hay en el Partido ningún problema ni ningún dirigente vedados a la crítica y la autocrítica (Aplausos). La discusión franca, el examen autocrítico, la información, la circulación de información y conocimientos teóricos, deben ser el elemento regular de trabajo de la dirección. Y a cada instante, a través del plan y de la discusión política, la crítica y la autocrítica debe ejercerse como el gran instrumento de educación, de avance y de recreación del Partido, de control y vigilancia de sus organizaciones y sus cuadros.

Camaradas: digamos algunas palabras finales en este capítulo, acerca de la UJC.

Nuestra UJC desempeñó un papel fundamental de lucha contra la dictadura, sus dirigentes y militantes ocuparon con honor los puestos más riesgosos y difíciles de esta batalla, brazo a brazo con el Partido, dando altísimas pruebas de heroico comportamiento y de temple ideológico y de fidelidad al Partido. Miles de ellos fueron presos y torturados, decenas de muchachos y muchachas fueron asesinados desde los días de Líber, Hugo, Susana, de Peré, caídos en la huelga general, hasta Nibia y Silvina, y también otros muertos en la tortura. O caídos presos y desaparecidos en las vísperas mismas de la restauración de la democracia. En la clandestinidad, en la actividad de masas, en los períodos de ruptura del inmovilismo político y de autolegalización, los jóvenes comunistas bregaron con honor y brillantez

política. Luego de estos 12 años de dictadura, la UJC ha emergido y sigue engrandeciéndose como la principal organización juvenil política nacional, con una fuerza y presencia organizada entre los jóvenes trabajadores, estudiantes, universitarios, secundarios, de la Universidad del Trabajo y en los barrios y ciudades del interior.

La ayuda de la UJC en todos los planos de la labor política e ideológico-organizativa es una obligación primordial de la dirección y de todos los organismos del Partido.

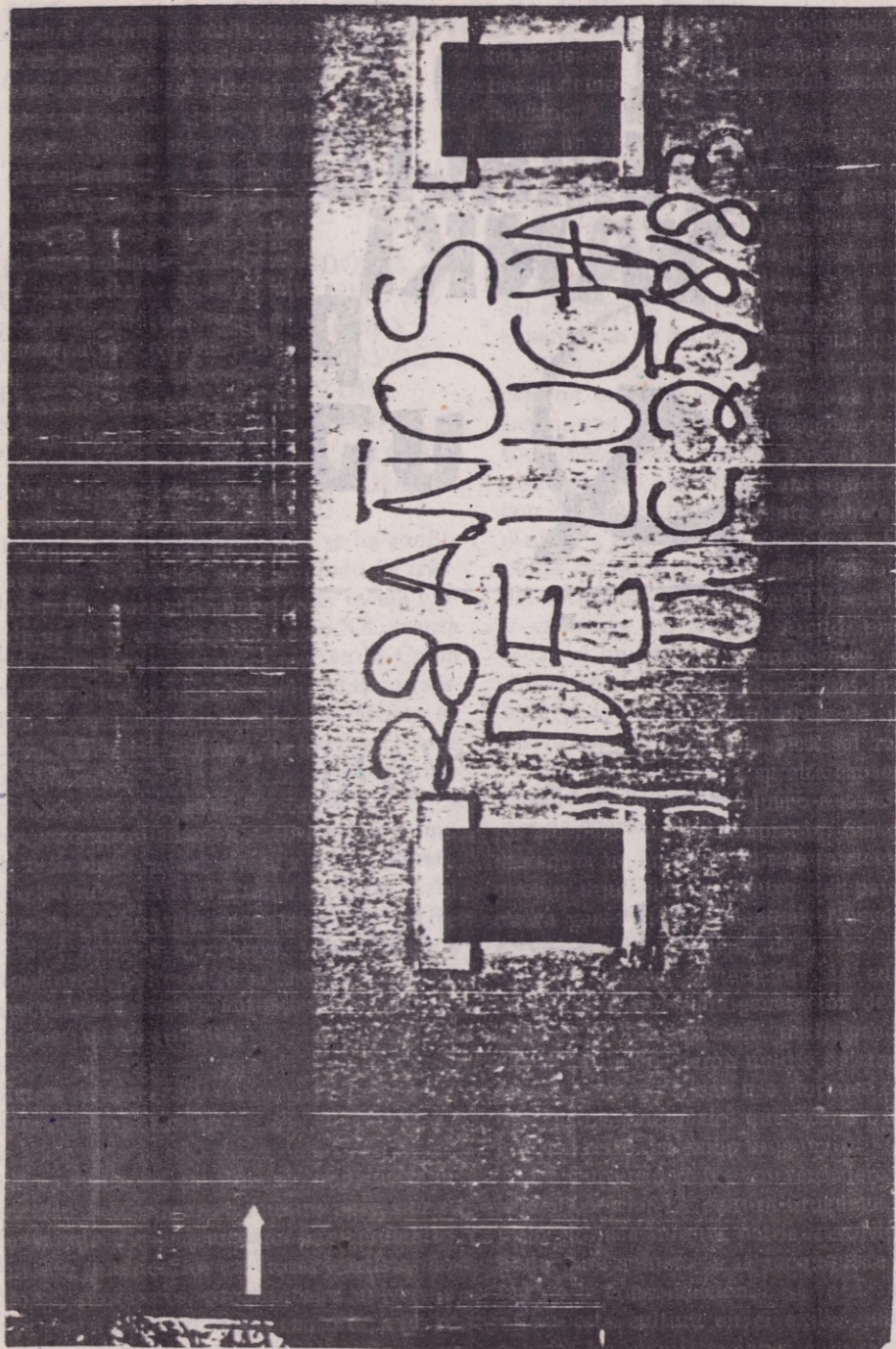
La UJC se aboca a la preparación de su 8vo. Congreso, que será un memorable acontecimiento para la juventud uruguaya.

Camaradas: Somos un Partido en crecimiento, en número, en organización, en nivel teórico, pero también por su alta autoridad moral y política ante las masas. Estamos ante un desafío para

transformarnos aún más en el gran Partido de cuadros y de masas que la patria y el pueblo necesitan. Abrimos una nueva instancia histórica en donde los comunistas, participantes y forjadores de la unidad de la clase obrera y el pueblo, construimos la vida marchando hacia el porvenir.

Hemos dicho alguna vez que no somos una secta ni un grupo escogido de conspiradores: somos parte de la clase obrera y el pueblo, tal como el pueblo es, aunque en teoría, en organización y línea política, marchemos al frente de ese pueblo hacia la liberación nacional y el socialismo. Por lo demás, no somos espectadores ni comentaristas del hecho histórico ni simples propagandistas de una doctrina.

No somos críticos del drama, sino actores. Miles de lazos salen de esta sala en todas las direcciones hacia la vida, hacia la historia, hacia el pueblo, hacia la patria. (Aplausos).



Cada aniversario de la UJC se celebraba con cientos de asambleas clandestinas... y también se reflejaba en los muros de todo el país.

**ABAJO EL
IMPERIALISMO
YANKI**



**PC
UJC**

**¡FUERA YANQUIS
DE NICARAGUA!**

UJC - PC



A pesar de la dura lucha antifascista, la UJC jamás abandonó sus principios solidarios y antimperialistas.

TESIS A LA CONFERENCIA DEL PCU

(FRAGMENTO)

V

EL MUNDO EN EL PERIODO DE TRANSICION DEL CAPITALISMO AL SOCIALISMO: EL SOCIALISMO AVANZA Y TRIUNFA EN NUEVOS PAISES, DISGREGACION DEL SISTEMA COLONIAL, CRISIS DEL CAPITALISMO, TRASCENDENCIA DE LA LUCHA POR LA PAZ MUNDIAL

A lo largo de estos tres lustros, se ha confirmado que la humanidad vive el período de tránsito del capitalismo al socialismo en escala universal. En este último cuarto del siglo XX, avanza la construcción del socialismo real en la Unión Soviética y en los países de la comunidad socialista. Mientras imperaba la dictadura fascista en Uruguay, un conjunto de nuevos países tomaba la ruta del socialismo, o se definía como de orientación socialista, o de dirección socialista, en varios casos saltando por encima de diversas formaciones económicas ~~socialistas~~. Angola, ~~Etiopía~~ Zimbabwe, Mozambique, Vietnam, Laos, Kampuchea, Afganistán, Benin, Islas Seychelles, República Malgache, Guinea-Bissau, Cabo Verde y San Tomé-Príncipe. El socialismo llegó a América Latina con la victoria de la revolución cubana. Pudo haber triunfado en Chile y en Granada, donde revoluciones enfiladas hacia el socialismo, fueron tronchadas por el golpe de Estado dirigido por el imperialismo yanqui o por la ocupación militar norteamericana. En 1979 alcanzó la victoria el pueblo de Nicaragua con su revolución popular, ant imperialista, democrática avanzada, conducida por el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Al mismo tiempo se produce la disgregación del sistema colonial del imperialismo. Se anudan en un proceso único las revoluciones socialistas y los movimientos nacional-liberadores, mientras

se profundiza la crisis general del sistema capitalista expresada, en particular, en la existencia de decenas de millones de desocupados en los países del capitalismo desarrollado y en el fracaso de las experiencias de gobiernos social-demócratas.

El mundo de hoy exhibe el triunfo de la concepción marxista-leninista. Muestra el genio de Lenin, que concibió el pasaje del capitalismo al socialismo como contenido de toda una época histórica, que engarza las revoluciones socialistas con el movimiento nacional-liberador y anticolonialista y con la lucha de la clase obrera en los países capitalistas. Hoy se revela la superioridad del socialismo sobre el capitalismo. Este rasgo y la extensión del proceso revolucionario mundial sellan el mundo contemporáneo, más allá de las dificultades, errores, problemas, disparidades en el nivel de desarrollo de los países portadores del nuevo sistema social.

En este cuadro se destaca la trascendencia excepcional de la lucha por la paz, contra los planes de guerra en la tierra y en el espacio impulsados por el gobierno de Reagan, que pretende romper el equilibrio militar con el campo socialista para imponer el dominio mundial del imperialismo. La primera obligación de pueblos y gobiernos es preservar la paz y enfrentar cada acto de guerra del imperialismo. Se trata de prevenir una hecatombe nuclear y de impedir la extensión de la guerra nuclear al cosmos. En torno a la lucha por la paz se verifica la coincidencia de la Unión Soviética —que despliega una multiplicidad de iniciativas para frenar la carrera armamentista y los ensayos nucleares, en aras de su objetivo principal: el desarme general y completo—, de otros países socialistas, del Movimiento de los No Alineados, de la clase obrera internacional y de los movimientos de partidarios de la paz. Pero en torno a este gran problema de nuestro tiempo, debe procesarse una unidad de todos los pueblos y gobiernos, para detener el brazo

criminal del imperialismo, enemigo de toda la humanidad.

La lucha por la paz enlaza con el combate de América Latina y de nuestros pueblos por su liberación nacional y social; tanto más desde que la construcción de bases nucleares en las Malvinas y la cesión de la Isla de Pascua al Pentágono, acercan los peligros de guerra nuclear a nuestro continente.

El triunfo del socialismo es irreversible

El socialismo es hoy realidad y esperanza. Frente a la crisis del capitalismo imperialista —en su fase de capitalismo monopolista de Estado— el socialismo aparece como la solución de todos los grandes problemas sociales. No hay posibilidad de resolver estos problemas vitales sin una auténtica revolución, un cambio de clases en el poder. Existe una diversidad de vías al socialismo como lo afirmara Lenin y lo confirma el mundo de hoy. No hay modelos, pero el socialismo supone una identidad determinada y el cumplimiento de leyes generales; éstas se aplican de acuerdo a los procesos particulares de cada nación y en sus propios caminos históricos. Esta diversidad no se opone a las vías ya recorridas por el socialismo real.

El socialismo triunfa desde Moscú a Hanoi, desde Berlín, Sofía o Praga hasta Pekín, de Luanda o Addis Abeba a La Habana, de Adén a Belgrado, etc. Esa victoria histórica del socialismo no excluye problemas. Pero el socialismo ha triunfado definitivamente.

En la Unión Soviética se ha iniciado una nueva etapa histórica cuya enorme importancia está sintetizada en la nueva redacción del proyecto de Programa del PCUS. En este Programa se enlazan como un todo armónico, las grandes transformaciones que la Unión Soviética se propone realizar y ya ha comenzado en el terreno de la profundización y de la democracia política y del papel relevante decisivo de las masas en la decisión de todos los niveles de la sociedad, en la modificación cualitativa del mecanismo económico, de la planificación y del papel de los colectivos laborales en la gestión económica directa.

La Unión Soviética se propone, en sus planes hasta el año 2000, acelerar la construcción so-

cialista, sobre la base de la plena utilización de la revolución científico-técnica, duplicar el ingreso nacional satisfaciendo las necesidades materiales y culturales de toda la población, a niveles desconocidos en la historia de la humanidad, en marcha hacia la sociedad comunista.

Y la coincidencia histórica de la revolución socialista con la revolución científico-técnica, ha creado las condiciones materiales para acabar con el hambre, las epidemias, el analfabetismo, el subdesarrollo; para mejorar sustancialmente el nivel de atención a la salud y la calidad de la vida humana en el planeta.

Nuestro Partido ha afirmado desde siempre la necesidad de la más firme unidad de las revoluciones socialistas (que ya abarcan más de 1.500 millones de seres) y de todo el movimiento comunista internacional. Mientras anota con satisfacción ciertos pasos positivos de la República Popular China en las negociaciones diplomáticas con la URSS y otros países socialistas, ve con preocupación las tensiones provocadas por China en la frontera con Vietnam.

La unidad del movimiento comunista internacional se basa en la identidad de principios, así como en la independencia y autonomía de cada partido. La diversidad de vías no supone confrontación o antagonismo entre las diversas experiencias históricas.

Esa unidad internacionalista debe contribuir a la coincidencia histórica y estratégica de las tres corrientes fundamentales de nuestro tiempo: los países socialistas, el movimiento de liberación nacional de los países coloniales y dependientes, y el proletariado de los países capitalistas desarrollados. Esta unidad no se encierra en sí misma, sino que es y debe ser eje de la gran confluencia mundial de pueblos y gobiernos por la paz, por la independencia nacional, por la libertad y la democracia, por un nuevo orden económico internacional.

América Latina, un continente en revolución

La revolución cubana reviste un significado histórico, introdujo un cambio cualitativo en el continente. A partir del triunfo revolucionario en Cuba, la revolución latinoamericana se

desarrolla en su doble condición democrática y antimperialista, y como integrante de la revolución socialista internacional. Cuba es parte inseparable de la comunidad socialista y abanderada de todas las ansias de libertad, autodeterminación, democracia y progreso social de nuestros pueblos.

La revolución latinoamericana avanza por cauces variados. Pasada la hora más dramática, ahora se muestra un nuevo rostro continental. Junto a la revolución sandinista del 19 de julio de 1979, democrática, popular, antimperialista y avanzada, demuestra que a pesar de la política intervencionista del imperialismo yanqui, la revolución está viva en América Latina. El pueblo de El Salvador lucha con las armas en la mano por su liberación y contra la agresión norteamericana. Se conquistan triunfos democráticos en numerosos países, antes sometidos a dictaduras militares. El avance de la democratización en el Cono Sur, con el desplazamiento de las respectivas dictaduras fascistas o de extrema derecha, revela que el fascismo, aún subsistente en la bestialidad del terror de Pinochet y de Stroessner, y sostenido por el gobierno de Reagan, está perdiendo la batalla continental. La contraofensiva desatada por el imperialismo yanqui durante el período anterior, aliado a las oligarquías y al capital financiero y utilizando a las fuerzas armadas, está siendo absorbida por la lucha de los pueblos, en un marco de unidad y convergencia o concertación de las fuerzas democráticas; y el resquebrajamiento y caída de estas dictaduras sitúa en el orden del día barrer el fascismo y las tiranías vendidas a Washington.

En Chile nuestro pueblo hermano libra una batalla, con grandes jornadas de protesta reprimidas salvajemente por la dictadura, la victoria democrática en Chile está unida a la lucha de todas las fuerzas democráticas y a la unidad más amplia y sin exclusiones de todos los antifascistas. Los comunistas chilenos han jugado un papel fundamental en la resistencia y en esta etapa de lucha.

En esta dialéctica de revolución y contrarrevolución en América Latina, ha entrado en profunda crisis la política de dominación del imperialismo norteamericano en el continente, que es parte de su orientación enfilada al dominio mundial

por medio de la guerra, tal como lo define el notorio documento de Santa Fe. Allí se demuestra que el gobierno de Reagan procura transformar a toda la América Latina en una base para su política belicista mundial, destinada a defender los "intereses vitales" y la seguridad del imperio, esgrimiendo la doctrina de la "seguridad nacional". La criminal invasión de Granada, que sigue ocupada por tropas yanquis, reveló que el imperio no trepida en utilizar métodos hitlerianos para ahogar la voluntad democrática y liberadora de nuestros pueblos.

En estos años, el enfrentamiento a esta política, consustancial con las tendencias a la democratización, se ha expresado en diversas formas de unidad y convergencia de pueblos, partidos y gobiernos, para enfrentar, desgastar y derrotar la política de Reagan, para salvar al continente de las amenazas reales que supone la línea fascista de la Casa Blanca.

Hoy existen condiciones para una muy amplia unidad democrática y antimperialista en América Latina.

Esta unidad se expresa ya, y debe expresarse aún más, en la solidaridad con Nicaragua; obligación primordial de nuestros pueblos y un objetivo central en la lucha de todo el continente. La causa de Nicaragua es la causa de toda América Latina. Se extiende el apoyo al Grupo de Contadora, por una solución pacífica y negociada en América Central.

También se ensanchan las formas de unidad continental para abordar el tema de la deuda externa, resistiendo las imposiciones del FMI, como lo mostró la Conferencia de La Habana, convocada por Fidel Castro, y el Parlamento Latinoamericano reunido en Montevideo. En torno a la deuda externa se anudan hoy las contradicciones entre América Latina y el imperialismo norteamericano.

La deuda hipoteca seriamente nuestra soberanía e independencia y compromete nuestras posibilidades de desarrollo. Fue la consecuencia de la política ultraliberal aplicada por los regímenes dictatoriales que agravó al extremo las formas de dependencia de nuestros países. Es inmoral e impagable. Por ello valoramos altamente la contribución a la unidad de nuestros pueblos, para en-

frentar este grave problema, realizada por Fidel Castro y el gobierno de Cuba.

La opinión de nuestro Partido se expresa en el apoyo a todas las formas de resistencia al pago de la deuda y de acciones colectivas. En nuestro caso promovemos no pagar la deuda externa, destinando esos recursos al desarrollo nacional.

La solución del problema de la deuda externa y un nuevo orden económico internacional son esenciales para superar el subdesarrollo.

Nuestro planteo de la unidad latinoamericana enlaza la amplitud y la profundidad, hacia la conformación de un frente único de pueblos y gobiernos, y de un frente ant imperialista, con los objetivos de la salvaguardia de la paz en el continente y en el mundo, de la solidaridad con Nicaragua y el pueblo de El Salvador, de la defensa de la democracia y la soberanía nacional, de las solu-

ciones colectivas al agobiante problema de la deuda externa.

Como lo afirmaba nuestro Partido en las horas sombrías de 1973, es preciso "conjugar contra el fascismo, la unidad y convergencia de pueblos y gobiernos democráticos de América Latina y el Caribe, opuestos por principio y potencialmente amenazadas por la ola parda o negra instrumentada por Washington".

Ello significa, a la vez, fortalecer a las fuerzas sociales del proceso revolucionario, los Partidos Comunistas y el movimiento liberador, estrechar la unidad y el entendimiento entre ellos, con vistas a ganar y todos los sectores no comprometidos con el imperialismo para esa unidad de pueblos y gobiernos, a fin de unir amplia y profundamente a nuestros pueblos para alcanzar cambios de fondo en América Latina.

REPORTAJE A RODNEY ARISMENDI ANTE LA APROBACION DE LA LEY DE IMPUNIDAD

Rodney Arismendi, secretario general del Partido Comunista, afirmó en una entrevista irradiada ayer por CX-28 Radio Imparcial, en el programa "La mañana entre nosotros", que en un "abrazo amoroso" —así se refirió al popularmente conocido "pacto de la vergüenza"— blancos y colorados habían borrado de un plumazo un margen de institucionalidad de la democracia uruguaya. Y así, en lo que denominó "un drama en tres actos" se consumó el acuerdo bipartidario; la impunidad y la remoción del senador Araújo.

Señaló además la importancia que adquieren todas las fuerzas populares, especialmente el Frente Amplio y el PIT-CNT, que desde antes de reconquistar esta democracia han bregado por el entendimiento nacional, la justicia y las soluciones económicas.

Hacemos llegar a nuestros lectores los conceptos fundamentales vertidos por el dirigente comunista ante el requerimiento del periodista Luis Edgardo Lemos, y su saludo de fin de año.

HOY MAS QUE NUNCA: CONSOLIDAR Y AVANZAR EN DEMOCRACIA

RODNEY ARISMENDI: No se puede separar totalmente el año 86 del año 85, y yo diría que tampoco de los finales de 1984. A fines del 84 encontramos los caminos para una concertación con vistas a liberarnos de la dictadura, y además habíamos encontrado los caminos legales —dentro de lo que podemos llamar legalidad en una dictadura—, luego de haber actuado en las profundidades de la ilegalidad, conociendo las cárceles, el exilio, y otras formas de persecución.

Así se conquistó la democracia. Entonces nosotros dijimos que la nueva etapa que se abría implicaba la consolidación de la democracia y avanzar en democracia.

Consolidarla, porque estamos en la misma

actitud que estuvimos siempre de dar nuestra sangre otra vez por salvar la democracia y, conquistar la libertad en nuestro país, más allá de diferencias políticas. Y avanzar en democracia porque creíamos que conquistada la democracia había que resolver los grandes problemas que el pueblo reclama y superar las violencias de la dictadura, en un país con una gran deuda externa, dominado por el Fondo Monetario, país donde la banca extranjera robó miles de millones durante la dictadura y lo sigue haciendo, país donde la gente huye del campo y en el que una pequeña minoría es dueña del latifundio, en el que los salarios fueron rebajados a la mitad y la gente lucha por obtener un pedazo más de pan. Un país donde la industria sufre y nosotros queremos reconstruir la industria nacional, donde los entes autónomos del Estado están hipotecados, destruidos, achicados y hay gente que habla desde el gobierno y los partidos tradicionales de privatizarlos, contra la prédica del propio Batlle. Este es un país que pide pan, trabajo, vivienda, salud y la reconstrucción de la enseñanza.

Desde luego estas tareas —avanzar y consolidar la democracia— no se oponen, por esa razón los comunistas y el Frente Amplio, del cual somos parte inalienable, hemos luchado por afirmar la democracia fomentando un clima de convivencia democrática en el país, señalando las soluciones.

LAS FUERZAS POPULARES SIEMPRE HAN LLAMADO AL ENTENDIMIENTO

Si fuéramos a recorrer día por día, veríamos que existe un amplio espacio. Tendríamos que recordar todas las veces que salimos a la calle convocados por el PIT-CNT llamando a todos los partidos para encontrar un programa común de soluciones, las mil veces en que Seregni llamó al entendimiento para que los uruguayos no nos dividiéramos por polite-

quería sino que nos uniéramos por los grandes temas. Y también podemos hablar de todo lo que los comunistas, responsablemente, hemos actuado para que esto se hiciera con un mínimo de fracturas y el máximo de afirmación democrática.

Sin embargo estamos viviendo en este final de año un momento, diría, trágico.

CON LA IMPUNIDAD INVENTARON UN URUGUAY DISTINTO PARA LOS CRIMINALES

En primer lugar, se ha hecho un pacto blanquicolorado. La historia de ese pacto es patrimonio nacional: los blancos diciendo que no había pacto, la Rendición de Cuentas tomada como rehén político, los insultos de los dirigentes del Partido Nacional invocando el 'pacto' del Club Naval que permitió acceder a la democracia, para luego encontrar en el Parlamento que todo eso es mentira y que un grupo de parlamentarios afirma que no, que no hubo ningún "pacto de impunidad". Pero luego de hablar de esto mil veces, acuerdan: ¿Y cuál es la columna vertebral de ese acuerdo? Impunidad. Pretenden que para el uruguayo común sea lo mismo el militar honesto, aun aquel que colaboró con la dictadura desde el punto de vista de la disciplina militar, pero que no mató, que no torturó, que no robó, que no violó, que no mantuvo enmascarados a miles y miles de personas, que no llevó a la muerte a nadie, con quienes sí lo hicieron.

Nosotros hablamos sin ningún radicalismo ni pretensión mesiánica, pensamos con Artigas y con el uruguayo patriótico.

El pacto de la impunidad constituye un hecho doloroso para el Uruguay, lesiona a decenas de miles de ciudadanos, significa invalidar la acción de la justicia. Se crea un fuero privilegiado para los torturadores, porque la justicia nos alcanza a todos: al que choca a un auto o pega un piñazo en una esquina como fruto de tener encima unas cuantas copas de más, menos a los militares que torturaron. Esa es la ley de la impunidad. Inventaron un Uruguay aparte para ellos, todo lo demás es palabrería y conversación.

"PERO CON ESTE PACTO NO LOGRARAN TAPAR LA VERDAD"

Pero ese pacto no les alcanza, porque con él solo no logran tapar la verdad. Entonces

se unen -incluso el gobierno que logró el triunfo de la impunidad que buscaba y un Partido Nacional que hizo un verdadero "strepitose" público-se unen para ir más allá porque el pacto no les alcanza. ¿Por qué? Porque en este país hay un pueblo de pie y vigilante por la democracia, combatiente; porque hay un movimiento obrero unificado en el PIT-CNT, responsable, que defiende sus reivindicaciones pero además todas las soluciones a los grandes problemas del país; y porque hay un Frente Amplio que agrupa hombres de distintas tendencias y religiones, o sin religión, militares y civiles que pagaron altísimo precio por esta democracia, es decir, toda gente que sabe qué es la democracia y cómo tenemos que dar la vida si fuera necesario por ella.

Es entonces que se recurre al tercer acto de este drama montado por blancos y colorados: en el primer acto, luego de todos los forcejeos politiqueros y escenas televisivas, se encontró el camino para que Wilson y Sanguinetti se entendieran. Logrado esto la primera medida ¿cuál es? Silenciar a la oposición. Oposición que en este caso es la del Frente Amplio, pero que habla también por el blanco, el colorado, el movimiento sindical, por el movimiento estudiantil, por los intelectuales, por los hombres de campo, por el caudillo blanco común que está furioso, y por tantos otros. El Frente Amplio habla por todos ellos.

EL TERCER ACTO DE UN DRAMA MONTADO: LA REMOCION DE ARAÚJO

Y da comienzo un nuevo acto: la remoción de Araújo. ¿Por qué a Araújo? Porque él entiende el gran compromiso con el pueblo.

Más allá de todas las mentiras y calumnias de los que nunca hicieron nada contra la dictadura, él supo hablar durante la dictadura para levantar la moral de todos, y transmitir las Convenciones blanca y colorada que ellos mismos no transmitían. Fue así que Araújo llega al Senado pidiendo justicia, dando nombres de torturadores, criminales y negociados. ¿Se excedió? No, no se excedió, porque lo que dijo Araújo ya lo sabía

Sanguinetti, que cuando se enteró de todo eso lo único que pidió en ese momento fue que se quitara de las acusaciones un nombre que el creía injustamente acusado.

Pero, el tema ¿es Araújo? Yo creo que no.

UN ABRAZO AMOROSO DE BLANCOS Y COLORADOS BORRA DE UN PLUMAZO UN TROZO DE INSTITUCIONALIDAD

El diario "El Día" dice en tono desaforado, histérico—el mismo tono utilizado en las Cámaras por blancos y colorados, ciudadanos barrigoncitos, que incluso son buenos padres de familia—que Araújo era responsable de los disturbios ocurridos en el Palacio, aunque todavía no está claro si lo produjeron exaltados o agentes provocadores de los Servicios que buscaron eso para ponerle un broche a la situación (y el Ministro del Interior debió, además de reconocer que le pidió a Araújo que fuera a calmar, investigar si los gestores de los disturbios no se hallan en sus propios servicios, y en otros de otros lugares). En segundo término, los uruguayos deben saber que una parte de la institucionalidad más querida por todos nosotros fue recortada de un plumazo por un abrazo amoroso de blancos y colorados.

Pero "El Día" también dice otras cosas: afirma que Araújo insultó a blancos y colorados. Sin entrar a discutir concretamente eso, y aun suponiendo que si los hubiera insultado: en el pasado los políticos uruguayos cuando se insultaban no recurrían al Parlamento, sino al duelo, en una práctica que no compartíamos ni socialistas ni comunistas, porque el duelo no da la razón, sino que implica que el gran escritor Pushkin fuera asesinado por un espadachín o pistolero contratado por el zarismo. En la escuela hay un sistema más sencillo, el "cortá para la salida". Si se sintieron insultados podrían haber "cortado para la salida". No, volvieron al Parlamento uruguayo para perseguir a Araújo, en un verdadero sainete en el que Zumarán insulta a Araújo, y en los pasillos le pide disculpas.

UN PACTO COMPLEJEADO DE GAVAZZISMO

Lo que se hizo con Araújo fue tomar un mártir para calmar las propias conciencias

luego de la consagración de la impunidad. Pero para calmar esas conciencias, ¡vaya!, tendrían que ir a un psicoanalista. Yo he dicho en otra oportunidad que la histeria de la que son presa blancos y colorados, tiene un complejo básico: el "complejo Gavazzo". Así como existe el "Complejo de Edipo", este pacto está complejeado de gavazzismo. ¿Y Gavazzo quién es? Un pobre bicho, asesino y torturador que en última instancia ellos lo han transformado en su escudo.

Sé que digo palabras muy graves, pero lo hago porque creo que el Uruguay debe tomar conciencia de que en este país nunca se habían tomado sanciones porque un parlamentario utilizase "leguaje duro". Por lenguaje duro habría que expulsar a la mayoría de blancos y colorados del Parlamento.

LA INJUSTICIA SIEMPRE CRISPA

El fuero parlamentario vive y vale justamente por el derecho a la crítica y no solo por las garantías que le da frente al policía.

Entonces ¿qué es lo grave para el país? ¿la injusticia hacia Araújo que amarga a todos y que levanta una enorme protesta pública, de la que participan también blancos y colorados? Sí, sin duda, porque la injusticia siempre crispa y los que hemos vivido, en el error o en la verdad, luchando por la justicia durante estos 73 años que tengo, entendemos que el tema de la justicia es principal.

Pero lo grave es que desde hoy el pacto blanquicolorado ha establecido un recorte de parte de la institucionalidad uruguaya, de la democracia que entre todos conquistamos. ¿Y qué pasará luego? Bueno, que si a un senador blanco o colorado no le gusta un diario que lo critica, se unirán otra vez los votos para cerrarlo, y luego cerrarán las radios que les molesten, o intervendrán la Universidad.

EN EL 87: DEFENDER LA CONVIVENCIA DEMOCRÁTICA Y LA PAZ

Y pensando en que estamos a poco de empezar un nuevo año y en esto no soy original porque plagio a mi amigo presidente del Frente Amplio, Liber Seregni—yo pido

para los uruguayos que en el 87 tengamos capacidad para defender la paz del país por encima de este aluvión de odio y de irresponsabilidad. Que defendamos el derecho a la convivencia del socialista, el comunista y de todos los frenteamplistas en general, con el blanco, el colorado y el católico, el civil y el militar, que se pueda conversar sabiendo que hay una regla común que nos reúne: la convivencia democrática que hoy se ha pisoteado.

En segundo lugar, que el Uruguay de hoy sea capaz de defenderse por encima de estas

miserias de las que yo como viejo me avergüenzo, para resolver los problemas de la reconstrucción del país.

Lo ha dicho en forma mucho más bonita que yo, ese Seregni que algún atrevido caricatura ha querido mancillar u oscurecer mientras otros se paseaban por aquí o por allá, juntando plata en sus estudios de abogado, y Seregni soportó diez años de cárcel por ser general, artiguista, por ser presidente del Frente Amplio y loco un símbolo de esta democracia uruguaya que se agiganta hoy.

URUGUAY, RAICES DE LA MADUREZ DEL MOVIMIENTO OBRERO

ENRIQUE RODRIGUEZ

(FRAGMENTO)

¿COMO DEFINIR UNA CENTRAL OBRERA?

Nos consta que no es común el que una Central obrera esté inserta directamente en conjunciones para derribar un gobierno, en convocatorias que dirigen principalmente a partidos políticos. (Esto es tanto más destacable en un país como Uruguay, donde hay tradición de existencia y permanencia de fuertes partidos). Tal acto es una definición política no tan estrictamente sindical.

No digo que una Central obrera de este tipo no actúe haciendo política.

Hubo tiempos en que, polemizando con el "apoliticismo" anarquista, se esgrimía la imagen sencilla pero elocuente: "En la lucha sindical si a la política se la echa por la puerta, se cuelga por la ventana". Hoy ya no es necesario esforzarse tanto para explicar que una central sindical impulsa una política obrera, combate la política burguesa y actúan en términos tales en la contienda social que cada acto suyo se transforma en un acto contrario y enfrentado a la política de las clases exportadoras. Esa política obrera definida ha sido pan de todos los días para la CNT y también para las centrales que la precedieron. Eso siempre se ha hecho sin supeditación orgánica o política a ningún partido en particular ya que las posiciones asumidas lo han sido en decisiones de Congresos, Declaraciones de Principios, etc. Tampoco es nuevo el hecho de que la Central obrera adhiera a campañas de determinado tipo (democráticas, antifascistas, solidarias con pueblos en lucha, etc) insertas también en la orientación general clasista.

Aunque parezca reiterativo, no está demás abordar este problema no tan pequeño de definir cuál es el objetivo de una Central obrera. Tomado al pie de la letra y en su sentido general una

Central, centraliza, une la actividad de sindicatos y federaciones de diversas industrias, como también de distintas regiones territoriales. Pero diciéndolo así se dice muy poco. Porque una Central obrera tendrá objetivos diferentes según sea el marco social en que actúa y las tareas históricas planteadas en concreto ante la clase obrera del país. Si la clase obrera está en el poder, es fácil comprender que su Central será un eje de esa dominación de clase y soporte esencial del régimen. Si se trata de regímenes o situaciones de transición (Portugal, Perú en el primer período, algunos países asiáticos y árabes, en ejemplos no iguales de ese tipo transitorio hacia formas más elevadas) tampoco caben dudas sobre la actitud positiva, constructiva, siempre desde el ángulo clasista y no reformista. Puede haber, y hay, todos los matices imaginables. desde un régimen fascista o semifascista al que hay que derrocar, hasta regímenes democrático-burgueses con centrales legales donde la tarea es otra. En los países por lo general —pero no sólo— de capitalismo desarrollado, la tarea es la de promover la lucha sindical por reivindicaciones económicas y sociales y en la práctica profunda del frente único que permite a los trabajadores de distintas convicciones y tendencias para actuar en la lucha de clases en todos sus niveles y agudezas, acercarse a través de ella a la comprensión histórica de la necesidad de derribar el capitalismo y no de solamente arrancar determinadas mejoras. Estoy hablando de una central revolucionaria, clasista, y no de las que están dirigidas por las viejas (o nuevas) cúspides socialdemócratas de rancio cuño reformista que proclaman —claro está— su oposición al apoliticismo anarquista, pero practican la orientación de conciliación de clases que los transforma —como lo confesara León Blum— en "gerentes responsables" (y amaestrados) del capitalismo. Hay otras variantes cuando se trata de definir objetivos para una Central obrera, algunas

muy singulares como la del primer peronismo argentino, sindicalismo forjado "desde arriba", con confusas y contradictorias consignas donde se han mezclado desde el paternalismo hasta el planteo antioligárquico y antiyanqui, sindicalismo verticalizado incrustado en el "sistema" de gobierno y que en ese sentido hace política, hasta se proclama "cuasipartido" cuando le conviene, con métodos por todos conocidos.

Es claro que ninguna situación define como tema de principios, y de una vez para siempre, el límite de la participación sindical en una empresa política en países capitalistas. En éste, como en todos los casos cuando se trata de procesos revolucionarios, sólo hay posibilidad de no cometer error cuando se aplica el criterio de ubicar el tema en las *condiciones de tiempo y lugar*, cuando se logra desentrañar —de acuerdo a un análisis frío— qué es lo que ayuda, y cómo, al proceso y a la toma de conciencia proletaria, y qué es lo que dificulta. Cómo se consigue establecer con un mínimo de precisión cuándo una consigna ha dejado de ser útil —y por lo tanto justa— y cuándo la acumulación de factores ha dado nacimiento a una realidad cualitativamente nueva en la que se debe pasar a consignas más avanzadas.

También puede procesarse a la inversa, como pareciera mostrarlo el sesgo del movimiento obrero en Portugal, a finales de 1976, luego de la asunción del Partido Socialista.

Se ha dado muchas veces el caso —sobre todo en la infancia del movimiento y al conjuro de sagudimientos sociales poderosos— que débiles destacamentos obreros se lanzaran (o se vieran envueltos) en empresas políticas desproporcionadas con su madurez y peso real en la vida del país.

Son errores, algo así como el "derecho de piso", que se pagan para la maduración de la experiencia revolucionaria. Deben ser analizados, más que criticados, para acumular experiencias.

Pero también puede darse el caso de que debiendo pasarse a una etapa superior, existiendo condiciones para esto y para servir los intereses históricos de la clase obrera, por timidez o rutina o formalismo o falta de visión y de audacia, se frenen o retrasen decisiones políticas perdiendo

así oportunidad para avanzar, error que se paga siempre con graves pérdidas. No hablemos ya de quien no trabaja con la vista fijamente puesta en crear condiciones para que la clase obrera y sus expresiones sindicales puedan actuar en niveles más altos y más próximos a las definiciones revolucionarias.

Se puede afirmar que la actitud de la CNT de Uruguay que hemos tomado como ejemplo —el llamamiento a la conjunción antidictatorial— no fue impensado, fue una decisión sin antecedentes en la gestación y en la fecunda vida de la Central. Por el contrario, está cimentada y precedida en actitudes que siempre buscaron hacer actuar a la clase obrera en los acontecimientos que definen. Dicho de otro modo: no marginar nunca a la clase obrera de esas decisiones y crear las condiciones para actuar en ésta o parecidas emergencias. Puede comprobarse que quienes dirigen la CNT sopesaron con escrupuloso cuidado situaciones similares en las que se daban elementos contradictorios o confusos, que podían aconsejar virajes rápidos y que siempre fueron resueltos sin pagar tributo ni a precipitaciones radicales que fueran "saltos en el vacío" o que fracturaran la unidad de la CNT, ni tampoco a expectativas, timideces o "cucos" antipolíticos de origen anarquista o simplemente burgués.

EL CONGRESO DE UNIFICACION DE 1966.

NACE LA "BENEMERITA CNT"

El Congreso de Unificación Sindical (setiembre-octubre de 1966), fue una de las mejores páginas del movimiento obrero uruguayo. Fue acontecimiento con el que soñaron y por el que se esforzaron miles de militantes sindicales, acontecimiento que hubieran querido presenciar como el mejor premio de su vida, hombres y mujeres de varias generaciones anteriores. Es posible que en relación a su significación en cuanto al desarrollo de la conciencia clasista de los trabajadores uruguayos, el Congreso no requiera una rememoración detallada. Se había gestado y

anunciado por los procesos preparatorios y etapas de lucha, sus protagonistas lo vivieron sin estridencias, con austera solemnidad de luchadores con serenidad vigilante de ser custodios de una tradición, con responsabilidad acrecentada por el mismo acto que realizaban. Corresponde al historiador marcar con nitidez el valor de este tipo de acontecimientos, ubicarlo en su tiempo.

El Congreso es sin duda uno de los hechos mayores de esa historia aún no escrita. Es común que existan hechos así, que por la tensión que los precede o rodea, por las nuevas responsabilidades que promueve y descubre, por realizarse bajo fuego graneado del enemigo y por otras circunstancias, "no deja tiempo" para un alto en el camino que permita valorar el contenido de lo realizado, acaso apenas un minuto para festejarlo. Al otro día están esperando ya las tareas multiplicadas de la nueva etapa.

Pero si decimos que el Congreso no requiere una rememoración, una reseña detallada, esto no obsta a señalar su formidable perfil de síntesis histórica y su carga de enseñanzas de gran perspectiva. Es que en sí mismo el Congreso no fue sino la confirmación y registro práctico del camino recorrido, de la absorción y síntesis de los temas en debate durante diez años, de la maduración de una conciencia colectiva producto del "hombro con hombro", del combate múltiple y de la superación esencial de los desniveles de madurez y conciencia. El Congreso no fue tumultuoso, caótico, sorpresivo, espontáneo. Todo lo contrario: fue serio, ordenado, disciplinado. Hubo, como no podía ser de otro modo, debates, discrepancias, confrontación de opiniones, votaciones democráticas para decidir puntos fundamentales, pero, por fin, decisiones firmes y respaldadas plenamente. Es que el lejano tumulto primitivo inicial había sido transformado por la marcha hacia el cauce unitario y orgánico en varios años de trabajo y luchas. El caos, la espontaneidad, el oportunismo a derecha o "izquierda" habían sido ventilados y confrontados en la larga peripecia desde la división hacia la unidad que cubre los diez años y más desde 1955. No se llegaba al Congreso para extenuadores debates o para maniobras interminables, sino para poner rúbrica y toque final a temas sobre los cuales la vida y la

práctica habían ya dictado su fallo con la participación extensa e intensa de las masas obreras organizadas y no por encima de éstas.

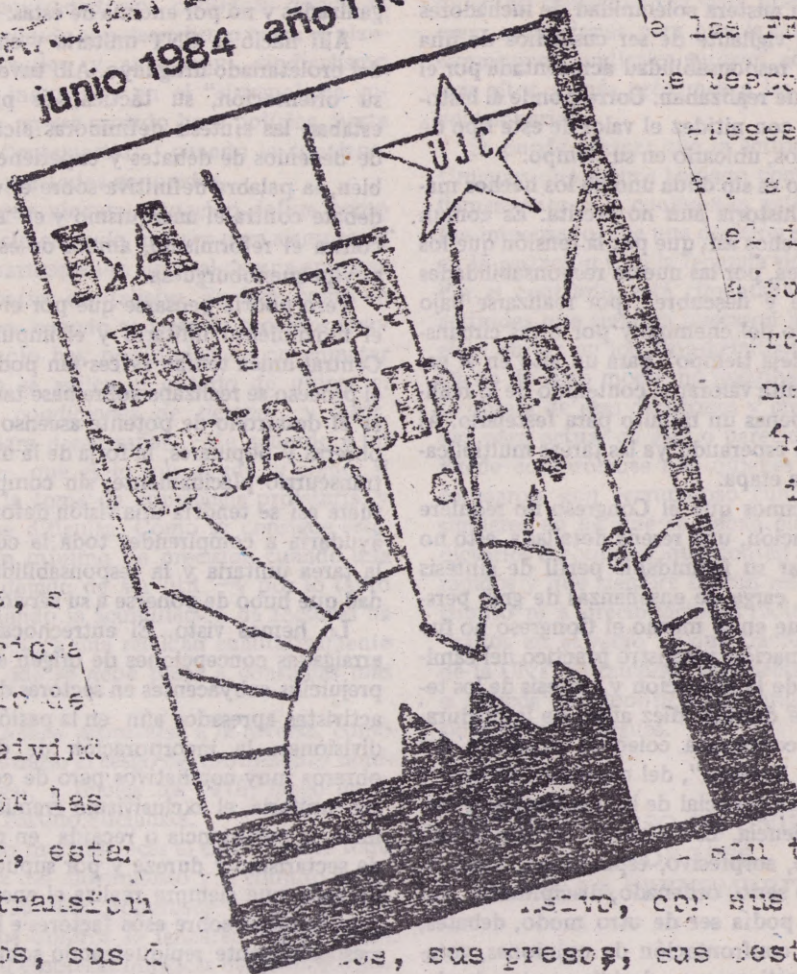
Allí nació la CNT unitaria y clasista, orgullo del proletariado uruguayo. Allí tuvo confirmación su orientación, su táctica, su programa; allí estaban las síntesis definidoras alcanzadas luego de decenios de debates y experiencias; allí, también, la palabra definitiva sobre el viejo y clásico debate contra el anarquismo y el "apoliticismo", contra el reformismo, ambos de esencia burguesa y pequeñoburguesa.

Pero podría pensarse que por el hecho de que el movimiento unitario y el impulso hacia una Central única tenían raíces tan poderosas, y que el proceso se realizaba sobre base tan sólida como es el desarrollo de potente ascenso de las luchas obreras y populares, la forja de la unidad sindical transcurrió plácidamente, sin complicaciones. Si fuera así se tendría una visión deformada que no ayudaría a comprender toda la complejidad de la tarea unitaria y la responsabilidad y flexibilidad que hubo de ponerse a su servicio.

Lo hemos visto. El entrechocar de viejas y arraigadas concepciones de origen anarquista, los prejuicios subyacentes en sectores de militantes y activistas apresados aún en la pasión de las viejas divisiones, la incorporación de destacamentos obreros muy combativos pero de corta experiencia unitaria, el exclusivismo gremialista de corta mira, la persistencia o recaída en reminiscencias de sectarismo y dureza y por supuesto el trabajo de zapa que siempre realiza el enemigo de clase para cahalgar sobre esos factores e inventar otros —especialmente repiqueteando sobre el prejuicio anticomunista—, todo eso merodeaba contra la unidad. Su neutralización sólo fue posible gracias a la profunda raigambre de masas del proceso.

Daremos sólo un ejemplo para aproximar una idea de las complejidades existentes y la solvencia para superarlas. Al transformarse en torrente el impulso unitario, al desmoronarse la CSU, al irrumpir en la escena en plazos relativamente cortos grandes organizaciones obreras antes alejadas del proceso unitario (las llamadas autónomas), se desató la disputa, natural y lógica, acerca de cuál tendencia o sector predominaría en la Central a formar. No pocas veces fue recia, pero

A DERECHAS LA DICTADURA
junio 1984 año 1 N°1



toras, s
o Naciona
acuerdo de
la reivindi
cación por las
pueblo, esta
supo transfor

mientos, sus d
perseguidos, pero que además trazo una línea de Unidad
que dió al Fascismo.

ese es el momento necesario recordar las palabras

"La Joven Guardia" órgano de los Jóvenes
Comunistas trabajadores.

al golpe reaccio-
de derecha por
e las FFAA,
e respondía
ereses de la
a los
el impo-
a posibili-
protar
noliamen
4. popular
ción de
s
i Parc

e luch
vo al
ion

sin tregua

asivo, con sus torturas
os, sus presos; sus desterrados.

siempre predominó el sentido unitario vital, producto de las amargas experiencias anteriores. Así, una fuerte organización obrera, al comienzo de las primeras coordinaciones hacia la Central única, promovió tres puntos condicionantes: 1) Que la nueva Central no tuviese dirigentes rentados propios; 2) Que ningún dirigente sindical de la Central ocupase puestos políticos electivos; 3) Que la nueva Central no se afiliara como tal a ninguna organización obrera internacional.

En el contenido de estas propuestas había, por un lado, clara expresión de desconfianza para todo lo que pudiera ser predominio sectario de un sector político en la Central, a través de los cargos públicos de los dirigentes y lo que se denomina "el aparato" directriz, todo ello teñido de conocida prédica contra el burocratismo; por otro, era notorio que tales propuestas significaban un retroceso sobre logros ya estabilizados en el movimiento, tanto en lo que respecta a la actuación política de los dirigentes —en tanto que ciudadanos— como en cuanto al montaje de una organización eficaz, moderna, ejecutiva, más necesaria todavía cuanto se perfeccionaban la organización y eficiencia de las clases dominantes y su aparato de Estado.

No eran cosas de pequeña monta. Con cerrado criterio doctrinarista ante tales planteos pudo haberse originado una histórica (y tal vez histórica) pelea ideológica que duraría hasta hoy día ya que es fácil comprender como habrían de esforzarse todas las fuerzas antiunitarias y el enemigo de clase para incidir en tal discusión en función de su interés divisionista. El camino emprendido fue otro: independientemente de dejar expresadas las opiniones concretas que esos temas promovían, se aceptó en principio que esas bases fueran incorporadas en la discusión hacia la Central y que, incluso, algunas se estatuyeran.

Esa posición, sensata y serena, tenía sólida base en la seguridad de que la política unitaria era sincera y que nadie deseaba "copar" sectariamente el aparato. Además, otra vez, se confiaba "en la propia experiencia de las masas" (e incluso de los dirigentes), para que en la marcha, en la lucha áspera y sin tregua, en la consolidación del "hombre con hombre", en la eliminación paulatina de prejuicios y desconfianzas, el propio proceso, las

propias necesidades de la acción ante un enemigo armado hasta los dientes dictaminara sobre las diferentes proposiciones y concepciones. Y así fue. Posteriores Congresos, realizados en medio del estruendo de la lucha de clases desatada, modificaron sencillamente, sin fisuras, algunas de las restricciones entonces aceptadas, porque el nivel de la lucha así lo requería.

Lo de la afiliación o no a la Federación Sindical Mundial (FSM), también sería resuelto sin fricciones. Había acuerdo unánime de "luchar por la unidad del movimiento sindical internacional", la CNT mantenía su condición de afiliada y amiga de la FSM sin ser filial, pero todos sus Sindicatos y Federaciones quedaban autorizadas a afiliarse a las Uniones Internacionales (UIS) de esa FSM o de otra Central. También el proceso de desarrollo resolvió el tema. Todas las Federaciones y Sindicatos de CNT están afiliados de pleno derecho e incluso tienen cargos directivos en las UIS respectivas de FSM. Esto es por su consecuente política unitaria; en cambio a nadie se le ocurrió afiliarse a la CIOSL por la prédica y acción divisionista que practicaba.

Y casi como una curiosidad cabe anotar que el propio nombre de "Convención" y no Central (que a veces provoca algunas preguntas dada su ambigüedad relativa) es también producto de una concesión formal. Algunos promovían ese nombre —y no el de Central— para dar la idea de cierto "estado de asamblea" permanente, especie de "provisorio" del movimiento. El nombre no hacía a la cosa cuando la agudeza del proceso iba acentuando las necesidades de la concentración y de cierto centralismo directriz. ¿Para qué discutir entonces? La dura vida ha transformado esa "Convención" en una Central férrea y disciplinada como se necesita ante el fascismo y el capitalismo. Pero también, con el tiempo, el nombre y la sigla CNT se hicieron realmente prestigiosos. Cuando el contenido es bueno, la forma exterior no es lo definitorio, cuando eso se comprende y hay real movimiento de masas, todo puede resolverse unitariamente.

El Congreso estampó y rubricó las posiciones principistas ante el Estado y las libertades democrático-burguesas, ante las capas medias de la ciudad y el campo, en fin ante la cultura, la ciencia

ý la religión. También ante el desenvolvimiento económico nacional. Allí estaba, restallante, el principio de fidelidad al internacionalismo y la solidaridad proletaria; allí la proclama de lucha por la unidad sindical a nivel continental y mundial.

Aquí corresponde destacar algo mencionado antes, varias veces al pasar. Las actuaciones del movimiento obrero uruguayo en el concierto internacional, en variados encuentros en los que se conocen experiencias de otros, donde se confronta y compara el desarrollo sindical uruguayo con el de otras realidades.

En el contexto de lo que hemos delineado como rasgo característico del movimiento obrero desde su cuna (el internacionalismo), es comprensible que las centrales obreras uruguayas, luego de superado el particularismo de tipo artesanal del anarquismo, actuaron decidida y activamente en el movimiento sindical internacional y también en organismos de distinto carácter, como la OIT y otros, tribunas desde las cuales pueden defenderse los intereses obreros y los derechos democráticos. También ese constante y sincero acercamiento a los trabajadores del mundo, la actuación atenta y modesta en los Congresos, el traslado e intercambio de experiencias, el contacto con las centrales de países socialistas en los que la clase obrera está en el poder, particularmente con la experiencia señera y la solidaridad sin límites de los trabajadores soviéticos, luego la de los países socialistas de Europa, más acá la fraternidad sólida y combatiente de la Cuba de Fidel y con el entrañable Vietnam, todo eso en esta época revolucionaria de sesenta años, ayudó a sedimentar una elevada conciencia internacionalista al par que la plena comprensión de la complejidad y variedad de las condiciones específicas de cada movimiento y una profundización madura de las causas, de clase, de la división obrera en el marco internacional como producto de la pugna histórica entre el capitalismo caduco que se resiste a desaparecer, y la fuerza proletaria que abre caminos hacia el imprescindible destino socialista de la humanidad.

No es casual por ello el que, aparte del lejano período de la existencia de la "Internacional Sindical Roja", a la que perteneció la vieja CGT, el

movimiento obrero uruguayo estuviese presente en la fundación de la "Conferencia de Trabajadores de América Latina", en 1938; que formar parte de su dirección; que la UGT tomase parte en la Conferencia Sindical Mundial de Londres en 1944, en plena Segunda Guerra mundial, prólogo del Congreso Constituyente de la Federación Sindical Mundial realizado en setiembre de 1945 en París y donde la UGT adquirió el honroso título de fundadora de tan prestigioso organismo internacional.

En estas casi cuatro décadas la actuación internacional del movimiento obrero uruguayo adquirió sano y bien ganado prestigio. En la CTAL, por largos períodos colaborando estrechamente con su fundador, Presidente y conductor, Vicente Lombardo Toledano, de tan señalada actuación antifascista y antimperialista durante tres décadas, junto a figuras excepcionales como Lázaro Peña, y en el ámbito de la FSM como Di Vittorio, Frachon, Saillant, etc. En contacto con ellos, nuestros cuadros sindicales aprendieron mucho, se ganaron respeto por su abnegación y honradez, y también entregaron el modesto aporte uruguayo al acervo de la experiencia internacional. Por lo mismo, Enrique Pastorino, militante obrero uruguayo, forjado en la fragua de luchas del conmovido movimiento obrero uruguayo, es hoy y desde hace años, Presidente de la FSM, y en buena ley, ha adquirido perfil de personalidad social a escala mundial, por su dedicación y consecuencia revolucionaria puestas al servicio de la causa proletaria.

La definición del carácter clasista de la Central no desfiguraba sino que reafirmaba su carácter unitario, comprendiendo en su seno, a todos los niveles, a los trabajadores de toda idea política o creencia religiosa. Esta unidad, que respetaba y defendía las diversas tendencias o la no pertenencia a ninguna, no tenía nada que ver con la separación de la Central en compartimentos o tendencias enfrentadas o el reparto de puestos directivos cuotificados de antemano. Los dirigentes electos según el estatuto votado y según la práctica unitaria seguida, ejerciéndose esa voluntad a través de las disposiciones estatutarias, "de abajo a arriba".

La lucha por esta concepción unitaria clasista

es. vieja consigna del movimiento obrero uruguayo. Es sabido que cuando la burguesía no puede aplastar o ignorar al movimiento sindical, trata de domesticarlo, de dividirlo o de tener posibilidades de incidir dentro de él y castrarlo. No pocas veces ha sido necesario polemizar contra la "inocente" prédica de que se estableciese en el movimiento sindical un régimen parecido al del parlamento, expresión democrática donde existen y debaten distintos partidos y tendencias. Se habla así de "libertad de tendencias" (últimamente se puso de moda hablar de "pluralismo", como ocurrió en Portugal, señuelo con el cual se ejerce una dura ofensiva divisionista). El movimiento obrero uruguayo rechazó siempre esta fábula con la que la burguesía y el oportunismo de todos los pelajes pretenden introducir en el proletariado organizado la siembra de la división. La polémica contra tales pretensiones iba dirigida a demostrar:

1.— Que, más allá de diferencias de pensamiento, de creencia o sobre problemas materiales o espirituales, el obrero sin distinción, por el hecho de serlo, es un explotado.

2.— Que los parlamentos burgueses, ellos sí, son "pluripartidistas" porque antes —y principalmente— son pluriclasistas. Allí están los representantes de distintas clases sociales y los debates —muchas veces no tan "democráticos"— reflejan la confrontación de esas clases y de sus intereses antagónicos.

3.— Si el interés obrero es común, o puede serlo a través de la unión de clase, no podría entenderse que la división en tendencias pueda ser más democrática que la auténtica democracia sindical, puesto que en el sindicato no hay partidos ni individuos con intereses antagónicos, sino una clase con intereses inmediatos e históricos homogéneos y comunes.

4.— La democracia sindical, abierta, permitiendo la amplia participación del obrero, no sólo en el voto sino en la elaboración y el control de las decisiones, debe ser el mejor antídoto contra toda tendencia absorbente o sectaria.

5.— Claro está, luego de participar y votar, la decisión tomada es obligatoria para todo el gremio, incluidos los que en esa oportunidad hayan sido minoría en su contra.

6.— Por otra parte la afirmación clásica, refrendada por tantos años de práctica, de que la Central es independiente en sus decisiones, de los capitalistas, de partidos y del gobierno, muestra la fertilidad y vigencia de estos principios que aseguran al movimiento obrero ser clasista, independiente y democrático.

El Congreso de Unificación y la creación de la CNT, son sin duda culminación y marcan una etapa de carácter muy señalado. Los acontecimientos políticos y el proceso revolucionario uruguayo sufrieron vuelcos profundos, también cualitativos, precisamente después del Congreso, en 1966 y al promediar y terminar 1967. Se puede afirmar que sin lo que ese Congreso resolvió y consagró, nada de lo que ocurrió después hasta hoy hubiera sido posible en cuanto se refiere a prestancia y presencia de la clase obrera en el drama nacional.

TEORIA Y ACCION. EDUCACION Y EXPERIENCIA PROPIA DE LOS TRABAJADORES

La conciencia sindical y política del proletariado uruguayo fue adquirida en el transcurrir agitado de la lucha de clases, en lo nacional y en lo internacional, y durante muchos años. Constante en la actitud de la CNT y de sus predecesores, es no permanecer al margen de esa contienda. Por el contrario sumergirse en ella y vivirla en todas sus dimensiones, sindicales, políticas, ideológicas. Tantas y tan variadas situaciones y conflictos, planteadas desde las entrevistas y discusiones en las puertas o las reuniones de fábrica hasta en los grandes debates en actos o asambleas de multitudes, en reuniones internacionales o en la polémica de la prensa, tanto en la confrontación con el enemigo de clase como en la lucha de ideas en el seno del movimiento obrero estudiantil, realizó de la mejor manera la obra de penetración y capacitación de cientos de cuadros sindicales.

No debe pensarse que esta obra de politización fue producto de un proceso doctrinarista, educativo, cultural, en el sentido común o apartado del fuego de la lucha. Por el contrario. Sería

idealizar el proceso y sus protagonistas —el obrero uruguayo y sus sindicatos— si se cree que su nivel cultural y político es excepcional. Sin desconocer lo que en ese sentido se ha realizado por los sindicatos y por la vanguardia política, hay que saber que la experiencia, madurez y en cierta manera sabiduría del proletariado uruguayo nace de la lucha —obrero, sindical y política— en todas las diversas formas en que se da en el régimen capitalista. Tal vez pueda decirse con propiedad que en la escuela de capacitación que fue esa lucha permanente, quienes tenían posibilidad de enseñar algo por pertenecer a la vanguardia marxista — leninista, tuvieron una inclinación justa al preconizar la lucha como la mejor escuela, al ser ellos mismos la expresión del precepto leninista de “luchar y estudiar, estudiar y luchar”, al realizar —fundidos y hermanados con la clase— su autocapacitación en el fuego del combate, en la acción recíproca de teoría y práctica. Es común decir —y es justo— que “el proletariado al luchar aprende”. Pero es la mitad de la verdad y daría una idea limitada de la labor realizada; tal vez, aún, dejaría abierto el interrogante de si el proletariado se capacita espontáneamente.

No es así, en general, y no fue así en el Uruguay. Fue un proceso consciente, dirigido en el sentido político del término. La concepción de que la lucha es el mejor ambiente para la autoeducación obrera y de que el doctrinarismo, sea el reseco o el declamatorio, al margen de los torrentes impetuosos de huelgas, de confrontaciones, no resuelve el problema de elevar a las multitudes hacia los temas de definición clasista, es precisamente eso: una concepción y no un hallazgo casual.

Por ello la labor de acercar la clase obrera que recién se inicia en la lucha sindical a los grandes conflictos de clase no sólo contra capitalistas aislados sino contra el régimen capitalista y entendido éste como régimen internacional, mundial, es obra que se lleva a cabo en función de los niveles y circunstancias de la lucha, acelerada o acompañadamente, nunca con actitudes voluntaristas que pretenden que “ha caducado en la mente de los trabajadores, lo que sólo ha caducado en la mente de los revolucionarios”. Eso requiere paciencia, madurez, por supuesto, cierta calidad educadora, siempre gran claridad de objetivos.

Cuando se sigue paso a paso, o aún en grandes períodos, el proceso sindical uruguayo, se puede comprobar cómo esa orientación fue aplicada y detectar un método que vincula estrechamente la acción y la lucha obrera con la prédica ideológica adecuada, con la experiencia propia de las masas y con las periódicas síntesis esclarecedoras que iluminan las nuevas etapas a recorrer. No se trata sólo de cantidad de acciones que son muchas, múltiples y variadas. Se trata de la calidad y el carácter de las contiendas en que la clase obrera uruguaya estuvo inmersa.

Volvamos al comienzo de este ensayo. Se trataba: 1) Probar la madurez de la clase obrera uruguaya en la lucha por su pan, su nivel de vida, sus libertades, pero por el conjunto de los postulados liberadores, populares y nacionales; destacábamos que expresión de ello fue la histórica huelga general de 15 días contra la instauración de la dictadura. 2) Si eso es así, ofrecer la síntesis de los caminos que el proletariado uruguayo recorrió hacia esa madurez, los factores políticos y hechos prácticos que marcan ese derrotero.

Lo hemos afirmado antes: lo fundamental es haber logrado un nivel relativamente alto de conciencia política que hizo al movimiento obrero apto y diestro para actuar ante el enemigo, armado de clara orientación clasista, combativa, sin ilusiones reformistas o conciliadoras; al mismo tiempo poseedor de una firme concepción unitaria, amplia, flexible, tanto para la brega difícil y paciente hacia la unidad sindical, como para la forja de alianzas y acuerdos con sectores sociales no proletarios pero incluidos en la amplia gama de fuerzas progresistas, democráticas, antimperialistas.

Es lo que definimos como una justa orientación política que otorga capacidad de previsión, conocimiento del enemigo, capacidad para enfrentar sus maniobras y trampas, en una palabra: estatura y madurez para combatir en todos los terrenos, no ser juguete de acechanzas o provocaciones, y al mismo tiempo abrir camino a la creación de una nueva conciencia obrera, avanzada, revolucionaria. Para lograr esto fue necesario que actuara algo que es tan imprescindible como aquella orientación; más aún, la justeza de esa orientación sólo podía verificarse, si conducía

obligatoriamente a que la clase obrera la hiciera suya en la práctica. Esto es lo que se denomina *experiencia propia de las masas*. Se trata de una definición sintética acerca de una concepción fundamental del movimiento obrero revolucionario ya que contiene su idea matriz: *la participación inexcusable y activa de los trabajadores y las amplias masas populares en la lucha por las transformaciones revolucionarias; el rechazo de toda idea anacrónica que suplanta esa participación del pueblo y las acciones multitudinarias de masas por la acción de héroes aislados o por hechos individuales, desesperados y fuera del contexto de esa lucha; la experiencia ya ha dicho reiteradamente que tales intentos siempre han transformado los movimientos en sectas, a veces heroicas pero sin apoyos ni resonancias en las entrañas del pueblo*.

He ahí la meta a lograr: grandes masas trabajadoras en lugar de pequeños núcleos enquistados e inoperantes. Conquistar para una acción firme, sin pausas ni amoldamientos, por un Programa avanzado, a esos vastos sectores del pueblo, capas medias, campesinos, sectores marginados, etc.; antes sometidos y sumergidos por la influencia de la oligarquía del dinero, sus personeros políticos y su demagogia a través de los recursos que les otorga el poder.

La clase obrera no puede ni podrá nunca alcanzar esta obra, realizarse ella misma, sólo a través de los libros, cursos, conferencias, aunque esto debe ser un factor. Porque las propias condiciones penosas de vida y de trabajo, las limitaciones culturales inherentes al régimen burgués, todos los factores mencionados ya, hacen imposible que se realice bajo el capitalismo esa labor educativa a nivel de grandes masas. Pero además no se puede prescindir de la práctica —dura pero hermosa— de la lucha de clases, ni siquiera por aquellos que pueden acceder a una mayor capacitación cultural y política relativa. Porque en definitiva es la acción, es la fuerza, es la lucha, lo que decide los procesos revolucionarios. Y es al servicio incondicional de esa acción y no para contemplarla o para dirigirla por control remoto, que se elabora la orientación revolucionaria. El obrero, el asalariado, inserto en la ardua lucha por su mejoramiento a la que no puede renunciar

porque está en juego su subsistencia y la de su familia, enfrentado a los patronos, al Estado capitalista, a los imperialistas, a la policía, a las represiones, encuentra su ubicación en la contienda, antes, durante o después de abrir un libro. Sus condiciones de existencia, su instinto de clase, lo hacen permeable y sensible a la prédica y a la organización obrera. Si encuentra en su camino sindicatos en los que sabe que puede confiar y con firme orientación clasista, absorbe y asimila —antes que por cualquier estudio serio—, lo esencial de los principios de la lucha de clases y avanza luego en su conciencia social.

No hablamos aquí de la promoción del obrero a ser componente de la vanguardia política marxista — leninista. Estamos hablando de la escuela en la que realiza su aprendizaje de luchador obrero, de componente activo y consciente de su clase y a nivel de multitudes y no de cuadros.

Puede afirmarse que la clase obrera uruguaya tuvo esa escuela múltiple y que, en los últimos más de veinte años, ella fue particularmente intensa y aleccionante. Además, fue aprovechada en el sentido de la plena utilización de sus frutos.

EL GOLPE FASCISTA Y LA HUELGA GENERAL DE CNT

Este trabajo lo comenzamos con una afirmación que se basaba en un hecho. La afirmación era que la clase obrera uruguaya, a través de la CNT, estaba madura para ser una fuerza decisiva de la resistencia y factor de victoria contra la dictadura. El hecho es la huelga general de junio de 1973.

Ahora llegamos de nuevo a la fecha del 27 de junio de 1973, luego de marcar los momentos en que esa clase obrera fue madurando para llegar a esa meta. Ese recorrido lo hemos hecho para mostrar que esa huelga general no fue un acto de voluntarismo sino el resultado de esa trayectoria. En nosotros no está el afán de una rememoración y muchísimo menos aún el de una justificación que la CNT no necesita. Nos impulsa y conmueve el futuro, exponer la experiencia y la comprobación concreta uruguaya, sobre una huelga general

política, con sus méritos y posibilidades y también con sus limitaciones históricas comprobadas. La vida certifica —no nosotros— que la CNT es la fuerza obrera en la que nuestro pueblo uruguayo puede depositar su total confianza porque su base es de cemento, porque ese cimiento es sólido porque ha sido puesto a prueba y ha demostrado su fortaleza.

El tema de la huelga general de junio y julio de 1973 es también una experiencia de interés, tanto para el proletariado uruguayo, como para quienes desde el exterior del país han observado con atención el desarrollo de las luchas en Uruguay.

Que sepamos —ni en el interior del país ni en el exilio— nadie que esté del lado del pueblo uruguayo ha objetado la realización de la huelga. Sólo podría objetarla quien se ubique en una posición reformista afirmando que “no había que irritar a la fiera” y; tal vez, buscar posible “acomodado” con el poder que surgía. Como se dice en la jerga campesina rioplatense, en expresión de prudencia maniobrera, “desensillar hasta que aclare”. El hecho de que esta crítica no haya existido —que sepamos— es otro índice elocuente de lo avanzado del proceso político uruguayo. Las críticas que se han esbozado —sobre todo en el exilio— son de tono ultraizquierdista, en síntesis, que la huelga no debió ser levantada a los quince días de ser iniciada, que debió continuar indefinidamente. Esto se adereza con la consabida monserga del “reformismo de la CNT”. Es ésta una posición proveniente de grupos que siempre han jugado a reclamar “más radicalismo” que, en lo esencial, las posiciones sostenidas en distintos momentos por los comunistas (es decir el “ultrismo” como pretexto para el anticomunismo). Si bien nos hemos de referir a esta crítica, no será preciso esforzarse mucho para contestarla, sobre todo porque “adentro”, en el interior del país, en el “horno” de la lucha contra la dictadura los trabajadores no dudan, piensan sensatamente y siguen fielmente las directrices de la CNT: El tema interesa principalmente para ubicar la experiencia vivida con relación a la teoría y la práctica revolucionarias, buscando las enseñanzas para el futuro.

Ubiquemos el tema en su momento. Ante el

golpe de Estado, la clase obrera y su Central vivieron la gran prueba histórica y debieron actuar jugando todas sus cartas. Había llegado el momento de cumplir con la consigna que tanto había contribuido a acerar el ánimo de cientos de dirigentes y de cientos de miles de obreros a lo largo de años. La resolución de los congresos de que “ante un golpe fascista, paro general”, sufrió embates que pusieron a prueba la capacidad de análisis de esos dirigentes. Ya hemos visto que en muchas de las acechanzas de la lucha, la clase obrera uruguaya debió recorrer rutas desconocidas antes. Ahora también. Cuando en las pocas horas que iban desde la disolución del parlamento hasta la apertura de las fábricas ponía en marcha el dispositivo de respuesta de la huelga general, estaba recorriendo un camino inexplorado hasta entonces.

Si el lector retiene los rasgos de la discusión promovida cuando las confrontaciones de 1968—1968, recordará que un filo de la polémica de entonces era sobre algo que acompaña a la huelga general como la sombra al cuerpo: la idea de su transformación en huelga insurreccional y más todavía el problema de la toma del poder.

Creemos que no se ha escrito mucho al respecto. Esto ha sido así, pensamos, porque en los lugares donde se ha tomado el poder por medio de la insurrección armada, como culminación de una guerra revolucionaria o como resultado de una guerra total nacional, ese poder se arrebató a las clases dominante por una vía superior: la lucha armada. En esas condiciones una forma inferior, como es la de la huelga general, no tiene aplicación notoria y, en todo caso, no es lo que pudo definir el proceso.

No es necesario aclarar que no tomamos el tema de las vías de revolución. Ya se ha aclarado que son dos problemas diferentes, no confundibles, la vía probable de la revolución y el hecho concreto de la toma del poder.

Es un tema arduo sobre el cual se ha escrito, en particular lo ha hecho nuestro camarada Rodney Arismendi en su obra “Lenin, la revolución y América Latina” (ver p; 309 y siguientes de la primera edición en Montevideo).

Es un tema muy polemizado en América Latina (y no sólo). Además la experiencia chilena, de

la Unidad Popular (que más allá de su derrota temporal no descarta ni denigra la posibilidad de utilizar, en condiciones concretas y apropiadas, la vía electoral o pacífica), ubica ese tema en otro plano de mayor profundidad ideológica. En Uruguay, en junio de 1973, ponerse a meditar sobre vías electorales o procesos pacíficos era como pretender ordeñar pacíficamente a una vaca lechera en medio de una montonera gaucha del siglo pasado. . .

Justamente, no tratamos de ubicar el tema de la toma del poder, sino la de la incidencia de una huelga general, en la que debimos ser protagonistas, en un país donde, en ese momento, se cerraban las posibilidades de las acciones legales con la instauración de una dictadura apuntada al fascismo.

Lo que estaba en discusión entonces era si la clase obrera (y el pueblo) repudiarían o no esa dictadura con la fuerza de que disponían. El planteo de la huelga general como forma de esa respuesta no promovía automáticamente el tema de la toma del poder. No estaba descartado que pudiera plantearlo en un desarrollo determinado de los combates que se iniciaban con la huelga general.

CONTENIDO Y OBJETIVOS DE LA HUELGA GENERAL

En resumen. ¿Qué sentido u objetivo tenía entonces la huelga general?

No era huelga insurreccional, no estaba concebida como la coronación —o el comienzo— de un levantamiento coordinado con otras fuerzas, civiles, militares. No era producto de acuerdo con otros sectores para que los obreros iniciaran la marcha hacia el derrocamiento de la dictadura.

Las condiciones en que se dió el golpe sólo permitieron que junto a la clase obrera, los sectores avanzados del estudiantado, las fuerzas del Frente Amplio y el Partido Comunista, que sabían, porque conocían desde antes que la CNT cumpliría la consigna de sus congresos, hicieron causa común en forma activa con la clase obrera.

A las fuerzas de los partidos burgueses —tanto el Partido Nacional, opositor, como el Colorado, gubernista pero desplazado de su posición de gobierno— no se les ocurrió, no pudieron, no quisieron o no tenían cómo hacerlo, oponerse combatiendo.

En ese momento, ante el desconcierto general de la democracia burguesa, apareció con toda su musculatura la huelga general obrera.

No debe creerse, sin embargo, que la huelga general fue algo así como el cumplimiento ciego de una consigna—compromiso. No. *En primer lugar*, era un deber proletario ineludible; la clase obrera sabía, toda su experiencia se lo estaba gritando, que el golpe fascista era un ataque a fondo a sus intereses inmediatos y futuros, a todas las conquistas alcanzadas y en perspectiva, además del tema fundamental de las libertades sindicales y democráticas. *En segundo lugar*, también era cierto que si la resistencia obrera cobraba vigor podía lograr que, pasada la sorpresa, se produjera un reavivamiento en otras fuerzas democráticas que pudiera culminar en la unidad antidictatorial que aislase aún más a la dictadura. Como se sabe eso se logró inicialmente, en medida interesante, con el sector ampliamente mayoritario del Partido Nacional. *En tercer lugar*, no podía descartarse que con esa resistencia inicial vigorosa y la unidad popular en ascenso, fuera posible desmembrar la unidad impuesta por los mandos derechistas del Ejército, en base al verticalismo pero también en base a promesas y engaños. El empuje y la permanencia de la huelga podía lograr la prevalencia de los sectores no fascistizados, como había acontecido en los primeros movimientos de febrero de ese año. *En cuarto lugar* (y no es en orden de importancia) la clase obrera y la CNT al nivel de su fuerza y su unidad, que eran considerables, no podían permitir sin lucha que se implantase y afianzase una dictadura antiobrero y antinacional, en medio de la atonía o la quietud conciliadora. Más allá de que se logran o no los objetivos enunciados, y que se pudiera o no derrocar la dictadura naciente, era obligación ineludible de la clase obrera, jugar su fuerza y su poder para que la dictadura sintiera el contragolpe, naciera con la marca de la resistencia popular y quedara erosionada y descolocada desde el co-

mienzo. Esos quince días desenmascararon definitivamente a la dictadura y significaban prestigio y confianza del pueblo en la clase obrera y su Central. Así se trabajaba de firme para el futuro, para la lucha que hoy prosigue. Si no se la podía herir de muerte, sólo el alcanzar plenamente aquel objetivo ya justificaba la huelga general. Los acontecimientos posteriores lo verificaron y seguramente el futuro seguirá demostrándolo.

Lo resuelto en esa oportunidad fue justo. No era "huelga insurreccional", sino una gran protesta de masas ante el golpe de Estado que tomó la forma de huelga general simultáneamente con otras múltiples manifestaciones y formas de lucha y de expresión combativa. Cuando una parte de los objetivos (la magnitud de la protesta y la

erosión de la dictadura) se habían alcanzado y cuando la prolongación de la huelga ya no cumplía el papel requerido, cuando ya era evidente que el natural desgaste planteaba el riesgo cierto de un desfibramiento que favorecería los planes de aniquilamiento pergeñados por la dictadura, la huelga se levantó oportunamente. Este hecho, lejos de ser lo que popularmente llamamos "una aflojada" —y así repiquetearon algunos excéntricos—, fue la demostración de que la dirección dominaba todos los aspectos de la huelga y la situación, la concepción y las posibilidades reales del movimiento. Otra cosa hubiera significado haber desatado la huelga; decir después el diluvio. . . y que se prolongara hasta que los pescuezos de todos estuvieran rotos.

PACO Y LA INTERNACIONAL

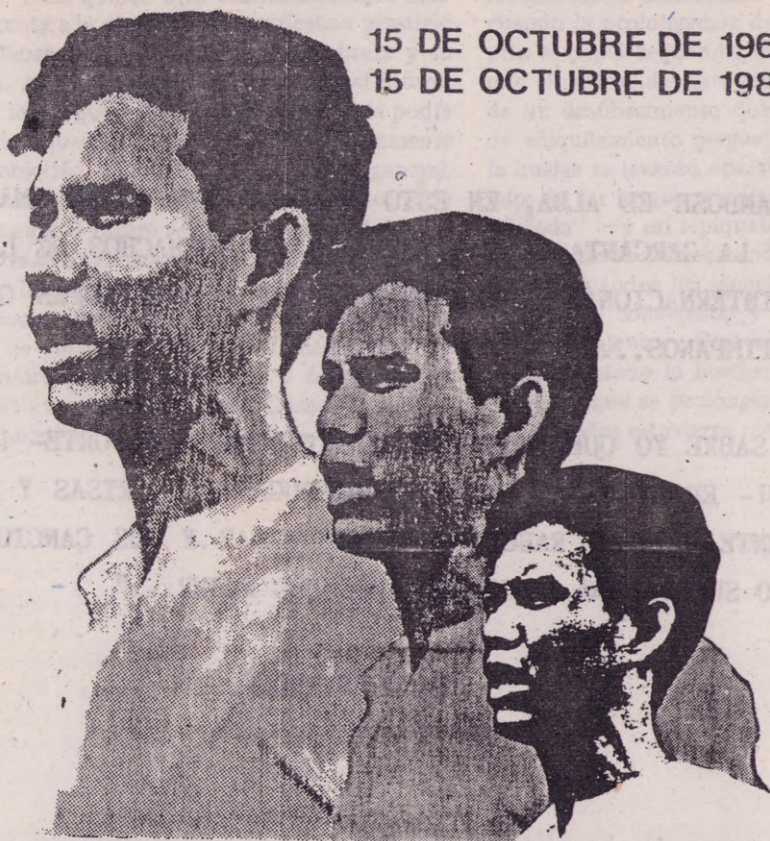
"YA ASOMANDOSE EL ALBA, EN ESTO ME EMBARGABA YO AL IMAGINAR QUE CUANDO DE LA GARGANTA DE LAS MUCHACHAS Y MUCHACHOS DE LA UJC IRRUMPE "LA INTERNACIONAL" PROLETARIA Y CON SUS ESTROFAS GOLPEA EN TODOS LOS TIMPANOS..."

"¡SI LO SABRE YO QUE EN MUCHAS OPORTUNIDADES SOPORTE- ¡CLARO QUE RESIGNADO!- EN MI CASA, HASTA LA MADRUGADA SUS RISAS Y SUS, A VECES, REALMENTE HABLES RASGUEOS DE GUITARRAS Y SUS CANCIONES!. PERO TODO ESTO SUPEDITADO A LOS RECLAMOS DEL DEBER..."

PACO ESPINOLA.

15 DE OCTUBRE DE 1964

15 DE OCTUBRE DE 1985



VAN TROI

REVOLUCIONARIO VIETNAMITA

HOMENAJE DE LA JUVENTUD EN EL
ANIVERSARIO DE SU MUERTE



La UJC se educa en los mejores ejemplos de
combate antimperialista.

LA INTERNACIONAL

Texto original de Eugene Pottier

Música de Pedro Degeyter

La letra de la Internacional, fue escrita en junio de 1871, luego de la caída de la Comuna de París por E. Pottier, poeta de la Comuna. Integra la colección de "Cantos Revolucionarios" de la que Pottier fuera autor. En febrero de 1888, la sección de Lille del Partido Obrero organizó la coral "La lira de los trabajadores". Gustavo Delory, del Partido Obrero de Lille, entregó a Pedro Degeyter, también miembro del Partido e integrante de "La lira", los "Cantos Revolucionarios" y le encomendó encontrar la melodía y el ritmo adecuados al contenido de la letra de La Internacional. Un sábado de noche Delory entrega lo versos. Al otro día, sobre un modesto armonio, Degeyter crearía el inmortal himno de los trabajadores. Pedro Degeyter, ejecutante de diversos instrumentos a la vez que compositor, dirigía coros obreros, acompañados con instrumentos populares. Con su hermano Adolfo y un cuñado, integraban un pequeño conjunto que actuaba en campañas electorales. El cuñado de Degeyter llevaba el pequeño armonio portátil en un cochecito. En los períodos de huelgas y desocupación, los tres iban de barrio en barrio, de choza en choza, cantando y recogiendo fondos para la solidaridad.

La Internacional fue cantada por primera vez en Lille en junio de 1888, en una fiesta de la Cámara Sindical de los Vendedores de Diarios. "La lira de los trabajadores" se hizo cargo de la 1ª edición de este himno revolucionario. La 2ª edición apareció en 1894 y la 3ª en 1898.

La letra original a través del tiempo, ha sido objeto de diversas modificaciones. A continuación transcribimos las estrofas más conocidas y que cantan en los Cursos de Educación partidaria.

Arriba los pobres del mundo,
en pie los esclavos sin pan,
y alcémonos todos unidos.
¡Viva la Internacional!
Removamos todas las trabas
que oprimen nuestro bien
cambemos el mundo de fase
hundiendo el imperio burgués.

(estribillo)

Agrupémonos todos,
en la lucha final
y se alcen los pueblos,
por la Internacional.
Agrupémonos todos
en la lucha final
y se alcen los pueblos con valor
por la internacional.

El día que el triunfo alcancemos,
ni esclavos ni dueños habrán,
los odios que al mundo envenenan
al punto se extinguirán.
El hombre del hombre es hermano,
cese la desigualdad,
la tierra será el paraíso
más bello de la humanidad.

(estribillo)

Agrupémonos todos,
en la lucha final
y se alcen los pueblos,
por la internacional.
Agrupémonos todos
en la lucha final
y se alcen los pueblos con valor
por la Internacional.

REVOLUCIONARIO
VIETNAMITA

HOMENAJE DE LA AMERICA EN LA
ANIVERSARIO DE SU MUERTE



UN CONGRESO DE PROYECCION INTERNACIONAL

Uno de los aspectos que caracterizó el 8o. Congreso de la Unión de la Juventud Comunista de Uruguay fue la calificada y amplia presencia internacional.

De América Latina, Europa y el Campo Socialista, jóvenes dirigentes de organizaciones comunistas y otras, amigas de la UJC, expresaron la realidad de las relaciones internacionales de los jóvenes comunistas uruguayos sobre la base del antimperialismo, la defensa de la paz el espíritu unitario, de amistad y cooperación.

La delegación del Komsomol Leninista de la Unión Soviética, encabezada por uno de sus Secretarios, la de la Juventud Libre de la República Democrática Alemana, dirigida por un miembro de su Secretariado, la de la Juventud Socialista de Checoslovaquia, integrada por dirigentes de su Comisión Internacional, la de la Juventud Comunista Rumaná encabezada por un miembro de su Buró Político, mostraron la profundidad de los vínculos que unen a la UJC de Uruguay, con los países socialistas.

La Revolución cubana estuvo representada por un miembro del Buró Político de la UJC, y también por la Ciencia en su mejor expresión a través del Cosmonauta Arnaldo Tamayo. Por su parte, Lazaro García, de la Nueva Trova cubana, representó la cultura de la isla caribeña.

La participación de la Juventud Sandinista "19 de Julio" de la Nicara-

gua agredida, representó uno de los momentos de mayor tensión y emoción del máximo evento de los jóvenes comunistas uruguayos estuvo representada por un miembro del Comité Ejecutivo de esa organización mientras que los patriotas salvadoreños, expresión del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), estuvieron representados por uno de sus combatientes de las trincheras revolucionarias.

El combate democrático y antifascista de la juventud chilena, llegó al Palacio Peñarol -sede del evento- a través de nuestros hermanos de las Juventudes Comunistas. Recibimos también a los compañeros de las Juventudes Socialistas y de la Juventud Rebelde Miguel Enriquez, todos provenientes del corazón de la resistencia.

También los jóvenes comunistas paraguayos dijeron presente al 8o. Congreso, con su mensaje de lucha y esperanza.

La unidad latinoamericana, fue otro de los perfiles que tuvo la representación internacional.

Los compañeros del partido socialista de Puerto Rico, trajeron la voz de un pueblo que lucha por su independencia ante la agresión del imperialismo al considerarlo una colonia de sus intereses.

Argentina y Brasil con sus pueblos que recuperaron la democracia, y que buscan una alternativa ante el drama económico y la nostalgia militar, participaron en el 8o. Congreso con representantes de diferentes organizaciones de izquierda y progresistas.

Los jóvenes comunistas argentinos encabezados por su Secretario Gene-

ral, los jóvenes intransigentes, los peronistas revolucionarios, y los jóvenes del socialismo popular, testimoniaron que la unidad de las fuerzas avanzadas es una necesidad del momento, para cualquier cambio en la región.

También de Brasil, los jóvenes comunistas, los del gobernante PMDB, los jóvenes del Partido Democrático de los Trabajadores y los del Partido de los Trabajadores, sintetizaron ese mismo espíritu que hoy avanza a lo largo de toda Latinoamérica.

La Juventud Comunista Italiana, representó con su presencia, el movimiento de decenas de miles de muchachos y muchachas que se han lanzado a las calles para conquistar una Europa pacífica y un destino seguro para las nuevas generaciones.

En nombre de millones de jóvenes de todo el mundo llegó una calificada representación de la Federación Mundial de la Juventud Democrática, la cual, a través de uno de sus Vice Presidentes, entregó al Secretario General de la UJC, León Lev, una medalla de la organización como reconocimiento del movimiento juvenil internacional para con un símbolo de la lucha juvenil antifascista de Uruguay.

AL 8o. CONGRESO DE LA UNION DE LA JUVENTUD COMUNISTA
LLEGARON, ENTRE OTROS, LOS SALUDOS FRATERNALES DE LAS
SIGUIENTES ORGANIZACIONES JUVENILES:

- . FEDERACION MUNDIAL DE LA JUVENTUD DEMOCRATICA
- . JUVENTUD SANDINISTA 19 de Julio
- . JUVENTUD COMUNISTA DE SUECIA
- . JUVENTUD COMUNISTA DE PORTUGAL

- . JUVENTUD COMUNISTA DE ECUADOR
- . UNION SOCIALISTA DE LA JUVENTUD POLACA
- . COMISION EJECUTIVA DE LOS COMUNISTAS GAUCHOS
- . JUVENTUD SOCIALISTA DE PUERTO RICO
- . JUVENTUD DEL FRENTE POLISARIO (U.J.S.A.R.I.O.)
- . JUVENTUD DEL PUEBLO COSTARRICENSE
- . P. COMUNISTA DE HONDURAS
- . CTE. CHILE DEMOCRATICO

INDICE

- Página 1 : Los mártires y héroes en el corazón y el corazón en el futuro. (Semblanza de la última sesión y clausura del 8º Congreso escrita para "La Hora" por un ex-jóven).
- Página 5 : Carta de LEON LEV al compañero ALBERTO ALTESOR al cumplir 50 años de militancia.
- Página 7 : Estatutos de la UJC aprobados en el 8º Congreso.
- Página 19 : Informe al 8º Congreso brindado por LEON LEV, primer secretario de la UJC.
- Página 49 : Informe de LEON LEV al activo del 15/4/85.
- Página 57 : Sobre la conducta de los revolucionarios ante el enemigo de clase. LEON LEV.
- Página 65 : Discurso de JAIME PEREZ ante el acto 31º aniversario de la de la UJC. 25/8/86. (Fragmento).
- Página 67 : Informe de RODNEY ARISMENDI, primer secretario del PCU ante la Conferencia del Partido. (Fragmento).
- Página 93 : Tesis de la Conferencia.(Fragmento).
- Página 97 : Reportaje a RODNEY ARISMENDI ante la aprobación de la ley de impunidad.
- Página 101 : Uruguay, raíces de la madurez del Movimiento obrero. (Fragmento del libro de ENRIQUE RODRIGUEZ).
- Página 113 : Paco y "La Internacional".
- Página 115 : "La Internacional".
- Página 117 : Un Congreso de proyección internacional.

"es preciso que se haga por
los hombres algo más
que amarlos"

PACO Y LA JUVENTUD.

Por causas de todos conocidas, hace un tiempo yo empecé a relacionarme ligadoramente con integrantes de la UJC. Dije en otra ocasión: "Conocí entonces a jóvenes del Partido que, a las pocas horas de salir de la Jefatura de Policía o de las Comisarías, reiniciaban su actividad política ostentando aún sus moretones, sus chichones, sus magulladuras, sin aludir ni con una palabra a éstos, como si los sufrimientos padecidos no fueran otra cosa que uno de los tantos servicios a su Partido". Y agregaba: "Yo, un viejo llorando, contemplé a muchachas y muchachos comunistas augustos en su dolor sin lágrimas ante los cadáveres de sus primeras víctimas: Líber, Hugo, Susana. Y los ví al día siguiente, más serios que nunca, más callados que nunca, seguir cumpliendo su militancia".

Me fue dado percibir su afán, ya que a sus pocos años, de interpretar los fenómenos de la realidad del Uruguay y del mundo, y para ello, la insistencia en su preparación teórica, sin la cual la silente subjetividad aniquila al nacer los datos de la más directa de las experiencias.

